



Maestría en Desarrollo Territorial

UTN Rafaela

Tesis de Maestría

Agricultura y Desarrollo Rural

**“El rol de las instituciones públicas
en la producción de alimentos hortícolas”**

**Alumna: Andrea Belén Milanesio
Director: Gabriel Ángel Lacelli**

Este trabajo está dedicado:

A mi familia, que me acompañó en este proceso.

A Iván por el apoyo incondicional.

A Gaspi por entender mis ausencias.

A Gero por estar desde el primer día.

Agradecimientos

A mis compañeros de cursada.

A Diego Laorden que gestionó la posibilidad de capacitarme.

A INTI por darme la oportunidad de seguir creciendo.

A mi Director, Gabriel Lacelli, por su tiempo y apoyo.

A los productores que me recibieron en sus hogares.

A los referentes de las instituciones que accedieron participar de la investigación.

Índice:

1.	El Problema de investigación y su justificación	6
2.	Objetivos Generales y específicos	7
3.	Supuesto de anticipación de sentido.....	7
4.	Antecedentes del trabajo	8
5.	Marco Teórico y conceptual	11
5.1.	Contexto político	11
5.2.	Procesos de cambio estructural en América Latina	15
5.3.	Noreste Argentino: Los Pequeños Productores	18
5.4.	Liberalización: Crecimiento económico y deterioro de la pequeña agricultura.....	19
5.5.	Definición de Desarrollo Territorial Rural (DTR)	24
5.6.	Organización de la Institucionalidad Argentina para la agricultura familiar.....	25
5.6.1.	Ministerio de Agroindustria (ex MAGyP).....	26
5.6.1.2.	Secretaría de Agricultura Familiar	26
5.6.1.3	Foro Nacional de la Agricultura Familiar.....	27
5.6.1.4.	Organización histórica de la Secretaría de Agricultura Familiar	28
5.6.1.5.	Registro Nacional de la Agricultura Familiar Rural	29
5.7.	Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTA)	29
5.7.1.	Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la pequeña agricultura familiar (CIPAF)	29
5.8.	Universidades Nacionales	30
5.9.	Organizaciones No Gubernamentales (ONGs)	30
5.9.1.	Instituto de la Cultura Popular (INCUPO)	31
5.9.2.	Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz (FUNDAPAZ).....	32
5.10.	Federación Agraria Argentina (FAA).....	33
5.11.	Mesa Nacional de Organizaciones de Productores Familiares.....	34
5.12.	Caracterización de las Políticas Públicas en Argentina en relación a la Agricultura y el desarrollo rural	34
5.13.	Actualización de Políticas públicas y sistemas de representación.....	37
5.13.1.	Programa Prohuerta	37
5.13.2.	Cambio Rural	38
5.14.	FAO. Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura.	38
5.15.	Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas 2013	40
5.16.	Agricultura familiar. Definiciones.....	41

5.17. Caracterización de la Agricultura familiar desde el Foro Nacional de la Agricultura Familiar.....	42
5.18. Enfoques Productivos	43
5.18.1. Transformaciones asociadas al Modelo Dominante	43
5.18.2. Transformaciones asociadas al Modelo alternativo	44
5.19. Soberanía Alimentaria.....	46
5.20. Caracterización del contexto institucional de creación de la ADR	47
5.21. Los Municipios como gestores del desarrollo local	50
5.22. Caracterización del área de estudio de la tesis.....	52
5.3. Cooperativa Unión Agrícola Avellaneda (UAA)	54
6. Marco Metodológico de la investigación	55
7. Análisis de la Información: la mirada de los productores hortícolas.....	57
7.1 Diversificación productiva: autoconsumo y venta.....	57
7.2. Mano de obra utilizada para la producción hortícola	58
7.3. Tecnología y producción.....	59
7.4. Principales problemas productivos.....	60
7.6. La otra horticultura.....	61
7.7. El proceso de comercialización de hortalizas frescas.....	62
7.8. Instituciones de apoyo.....	65
7.9. Agregado de valor.....	66
7.10. Vivir de los que se produce	66
7.11. La visión del Desarrollo local	67
8 El rol de las instituciones públicas en el sector de la agricultura familiar (Reconquista-Avellaneda)	68
8.1 La mirada de las instituciones de apoyo	68
8.1.1. Municipalidad de Avellaneda.....	68
8.1.2. Asociación para el Desarrollo Regional	70
8.1.3. INTA	72
8.1.3.1. Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar (CIPAF)	72
8.1.3.2. PROHUERTA	72
8.1.4. Secretaría de Agricultura Familiar (SAF)	73
8.1.4.1. El trabajo grupal como estrategia hacia el sector.....	74
8.2. Experiencias organizativas	75
8.3. Tecnología y producción.....	76

8.4. Apoyo a la comercialización.....	76
8.5. Descapitalizados. El rol de la Cooperativa de la Unión Agrícola de Avellaneda (UAA)	79
8.6. Agregado de valor	80
8.7. Reflexiones y propuestas	80
9. Conclusiones	82
10. Anexos	86
10.1. Sondeo a Productores.....	86
10.2. Guía para la realización de entrevistas a instituciones	86
11. Bibliografía consultada.....	88

1. El problema de investigación y su justificación:

A continuación se describe el problema de investigación seleccionado y su justificación, además de los antecedentes que dieron sustento al mismo.

¿Cuál es el rol de las instituciones públicas en el Desarrollo de la Agricultura Familiar para la producción de alimentos hortícolas en la zona Reconquista y Avellaneda?

La delimitación respondió a cuestiones ecológicas, productivas, económicas, culturales, históricas y políticas.

La idea de conocer el rol que han tenido las instituciones en el desarrollo de la Agricultura familiar y en producción hortícola en particular para el abastecimiento de alimentos en el ámbito local se basó el que en nuestra región, norte santafesino, el abastecimiento local es insuficiente en leche y productos lácteos, pescado, frutas y verduras y se debe completar fuera de la zona. La miel prácticamente no aparece en las góndolas de los supermercados, según datos aportados por Margarita Charpentier, en su estudio sobre sistema Agroalimentario.

Debido a que la oferta local de frutas y hortalizas no tiene volumen suficiente, los supermercados y comerciantes se abastecen en su mayoría en el Mercado de Abasto de Santa Fe, dos veces a la semana con flete propio. Esto trae un problema de presentación de las verduras, ya que se altera la calidad por falta de frescura

El Mercado de Abasto de Santa Fe recibe su mercadería de gran parte del país excepto las verduras producidos en el “cinturón verde” (Recreo, Monte Vera, Laguna Paíva, Zona Costa, Arroyo Leyes, Helvecia) en el Norte de la ciudad capital. Según el informe de un ingeniero que estudió la zona, se sabe que en este sector se utilizan muchos agroquímicos para los cultivos: los estudios mostraron que en la sangre de las madres embarazadas y la leche de las lactantes se detectaron estos químicos a tal punto que se aconseja a las madres de no amamantar a sus hijos (Datos aportados por el mismo estudio mencionado anteriormente).

Según datos brindados en el estudio M. Charpentier, las principales dificultades manifestadas por los comerciantes de la ciudad de Reconquista, Santa Fe para abastecerse localmente en particular en frutas y verduras fueron:

Originadas en los productores:

La falta de continuidad en el abastecimiento en particular en verano, la no inscripción al AFIP y por ende la falta de facturero, la no inscripción a bromatología para los productos elaborados, la falta de volumen, la falta de presentación para las exigencias del mercado

Originadas en el consumidor, el consumidor es “marquista” influenciado por la publicidad. Eso obliga al supermercado a ofrecer una gran variedad de “marcas” para satisfacer a los clientes.

En función de las dificultades mencionadas, la idea fue poder conocer qué rol han tenido las instituciones públicas de apoyo al sector y cuáles podrían ser las acciones u omisiones para que esta situación no se revierta a mediano plazo.

Las instituciones intervinientes en este tema fueron: La Asociación para el Desarrollo Regional ADEPRO – ADR, El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), la Municipalidad de Avellaneda, La Subsecretaría de Agricultura Familiar (ex PSA), sumando a la Cooperativa de la Unión Agrícola luego de la relevancia que fue tomando como actor a partir de las entrevistas realizadas tanto a instituciones como a productores.

2. Objetivos:

Objetivo General

- Conocer qué rol han tenido las instituciones públicas en el Desarrollo de la Agricultura Familiar en la zona Reconquista - Avellaneda durante los últimos 10 años.

Objetivos Específicos:

- Reconocer las políticas públicas, programas, acciones implementadas por las instituciones públicas en el sector de la Agricultura familiar para la producción hortícola en la zona Reconquista - Avellaneda, durante los últimos 10 años.
- Identificar el impacto que esas políticas hayan podido tener en el sector de la Agricultura Familiar para la producción hortícola en la zona de Reconquista - Avellaneda durante los últimos 10 años.

3. Supuesto de anticipación de sentido:

El abastecimiento local es insuficiente en leche, productos lácteos, pescados, frutas y verduras; por lo que se debe completar su abastecimiento afuera del territorio.

Mediante la promoción de políticas públicas para el sector de la agricultura familiar, las instituciones públicas, privadas, ONG y los productores de la agricultura familiar podrían revertir la baja producción local de alimentos y la discontinuidad en el abastecimiento, garantizando así la soberanía alimentaria en la zona Reconquista Avellaneda, Santa Fe.

4. Antecedentes del trabajo:

Se tomó como referencia el estudio sobre Desarrollo Territorial Rural de Schejtman y Berdegue, Documento elaborado para la División América Latina y el Caribe del Fondo

Este documento Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Departamento de Desarrollo Sustentable del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), publicado en marzo del año 2004, propone "...aportar a la construcción de un enfoque territorial para el desarrollo rural, contribuyendo con elementos que puedan construir un "mapa de ruta" operativo que ayude a clarificar el actual debate sobre la "nueva ruralidad" y particularmente a que la pobreza rural y su superación se coloquen sólidamente en el centro de las preocupaciones públicas y sociales.

Consideran que si bien ha cobrado fuerza en nuestra región el debate sobre el denominado "enfoque territorial del desarrollo rural" y que a pesar del interés, las nuevas intuiciones aún no se han desarrollado al punto de adquirir el estatus de una nueva teoría para la acción, ellos consideran que esto se debe a tres factores: insuficiente integración de los avances teóricos disciplinarios; insuficiente evidencia sobre la eficacia de los nuevos enfoques, debido a que las experiencias son aún pocas y recientes y tercero que los organismos internacionales y los gobiernos aún no terminan de dar el paso desde la visión a la acción.

Definen el Desarrollo Territorial Rural (DTR) como un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural. La transformación productiva tiene el propósito de articular competitiva y sustentablemente a la economía del territorio a mercados dinámicos. El desarrollo institucional tiene los propósitos de estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales entre sí y entre ellos y los agentes externos relevantes, y de incrementar las oportunidades para que la población pobre participe del proceso y sus beneficios.

En sus trabajos, estos autores constataron la existencia de una fuerte convergencia en torno a los conceptos básicos que pueden ser el sustrato de un enfoque territorial del desarrollo rural, a partir de la revisión de experiencias y propuestas innovadoras en diversos países de la región; de la experiencia europea LEADER y de la canadiense sobre partenariado rural, así como de las propuestas de los organismos de cooperación para el desarrollo. Dicha convergencia apunta a: terminar con la identidad desarrollo rural = desarrollo agropecuario; rescatan la importancia de los vínculos urbano-rurales y con mercados dinámicos; enfatizan la innovación tecnológica; y plantean la exigencia de reformas institucionales, descentralización y fortalecimiento de los gobiernos locales, concertación social, intersectorial y público-privada, y otros.

Analizaron los aportes relativos a desarrollo económico y espacio de la teoría y de la ciencias sociales aplicadas en relación con los clusters; a los nuevos distritos industriales y al desarrollo económico local,

con el propósito de que en el futuro se pueda ir más allá de una “intuición fundada” del DTR y avanzar hacia una razonable teoría de la acción para el diseño de políticas, programas o proyectos orientados a la superación de la pobreza rural.

De esta revisión, se extrajeron siete elementos que deben ser considerados por el enfoque de DTR.

1. La competitividad determinada por la amplia difusión del progreso técnico y el conocimiento, es una condición necesaria de sobrevivencia de las unidades productivas.
2. La innovación tecnológica que eleva la productividad del trabajo es una determinante crítica del mejoramiento de los ingresos de la población pobre rural.
3. La competitividad es un fenómeno sistémico, es decir, no es un atributo de empresas o unidades de producción, individuales o aisladas, sino que se funda y depende de las características de los entornos en que están insertas.
4. La demanda externa al territorio es el motor de las transformaciones productivas y, por lo tanto, es esencial para los incrementos de la productividad y el ingreso.
5. Los vínculos urbano-rurales son esenciales para el desarrollo de las actividades agrícolas y no agrícolas en el interior del territorio.
6. El desarrollo institucional tiene una importancia crítica para el desarrollo territorial.
7. El territorio no es un espacio físico “objetivamente existente”, sino una construcción social, es decir, un conjunto de relaciones sociales que dan origen y a la vez expresan una identidad y un sentido de propósitos compartidos por múltiples agentes públicos y privados.

Este documento aportó al proyecto de tesis la discusión en torno a la nueva ruralidad, la posibilidad de clarificar sobre el enfoque territorial de desarrollo rural y los elementos que deben ser considerados por el enfoque en el Desarrollo Territorial Rural (DTR). Como así también los criterios para el diseño e implementación de programas de DTR.

Se rescató también el “Análisis Participativo del Proceso de Transformación Productiva e Institucional en Reconquista (Provincia de Santa Fe)”; producido por: Daniel Cáceres; Felicitas Silvertti; Sandra Díaz; Sonia Calvo debido a que dicho trabajo tuvo por objetivo los procesos de transformación productiva e institucional ocurridos entre 1998 y 2005 en parte de la región objeto de análisis de dicha tesis. Dicho estudio analiza dentro del ámbito de influencia de la Asociación para el Desarrollo Regional del Sur del Departamento General Obligado y el Norte del Departamento San Javier (ADR); el cual está compuesto por 15 distritos pertenecientes a dos Departamentos distintos ubicados al sur de General Obligado y al

norte de San Javier. El Departamento General Obligado es el que concentra la mayor cantidad de distritos (13). Estos son: Ingeniero Chanourdie, Arroyo Ceibal, Lanteri, Las Garzas, La Sarita, Guadalupe Norte, Avellaneda, El Araza, Nicanor Molinas, Reconquista, Berna, Malabrigo y Los Laureles. Los dos restantes se encuentran en el Departamento San Javier y son Romang y Colonia Durán (Figura 1). En total, habitan en el territorio alrededor de 120.000 personas siendo Reconquista y Avellaneda las ciudades más importantes.

Se analizaron los factores críticos, actores sociales y espacios de concertación, los procesos de transformación productiva e institucional, definen a los principales actores del territorio y realizan un estudio de lo acontecido entre los años 1998 y 2005 respecto de la población objeto de este estudio, el rol de las instituciones vinculadas al sector en dicho camino de transformación. Y lecciones aprendidas del camino recorrido.

Como aportes de este trabajo a la tesis podemos mencionar que toma como marco conceptual a Schejman y Berdegue citados anteriormente, analiza dentro del ámbito de intervención que se pretende investigar en dicha tesis, identifican los principales actores involucrados en el proceso, roles e interacciones entre los mismos, destacan los principales efectos y resultados que emergen de las transformaciones productivas e institucionales y rescatan las lecciones que surgen del estudio a fin de poder brindar recomendaciones que puedan ser consideradas para la construcción de una estrategia de desarrollo a nivel nacional.

La Metodología utilizada constó de 5 etapas: una exploratoria, entrevistas en profundidad, grupos focales, un taller final y para finalizar realizaron la reformulación del documento final.

Para finalizar y acotando el tipo de estudio ya más focalizado como es el trabajo Final sobre “Desarrollo Territorial Rural en el Norte de Santa Fe: el caso de la Feria Promocional de Avellaneda”; Autora: Patricia de la Vega. Noviembre de 2010- Especialización Desarrollo Rural. Escuela para graduados Alberto Soriano. Facultad de Agronomía. UBA. “Desarrollo Rural con Enfoque Territorial en el Norte de Santa Fe. El caso de la Feria Promocional de Avellaneda”

Este trabajo es acerca de una experiencia local, Feriantes de la localidad de Avellaneda, Norte de Santa Fe, vinculado a actores locales, acompañadas por instituciones como el programa Social Agropecuario y la Municipalidad de Avellaneda, con la participación activa del sector de agricultores familiares, que nos aportó elementos de lo que se puede hacer, sus limitaciones y potencialidades en el proceso, y las posibilidades de mejora en este sistema de comercialización utilizado por los productores familiares.

5. Marco teórico y contextual:

5.1. Contexto Político:

En la Argentina la etapa Neoliberal condujo a un proceso paulatino de desvinculación del Estado, de sus roles tradicionales como promotor del desarrollo y garante de la igualdad de oportunidades en materia de salud, educación, y vivienda. Las privatizaciones y las desregulaciones generalizadas, otorgaron concesiones, atribuciones y ventajas en precios y condiciones al inversionista privado, con frecuencia en áreas estratégicas de recursos naturales, transporte, energía, comunicaciones. Y fueron el antecedente de la ocupación y subocupación creciente y generalizada, y del empobrecimiento de un amplio espectro de sectores sociales urbanos y rurales, desde los más bajos recursos hasta la denominada “clase media”.

Se observa un crecimiento del Producto Bruto Interno, a la vez que un alto grado de desocupación y aunque la estabilidad de precios es un logro, se vio acompañada de la mayor pobreza de las últimas décadas. Todo esto como resultado de una política económica dirigida a privatizar y delegar en el capital privado más concentrado, nacional o internacional, la propiedad, la administración, y el control de los sectores prioritarios en el desarrollo nacional, tal como los transportes, las comunicaciones, la petroquímica, lo cual tiene decisivos impactos negativos regionales y territoriales, porque el Estado nacional se auto restringió en su competencia de organismo regulador del mercado en general de distintos modos.

También cediendo el ejercicio de funciones que son propias del banco central como sucedió con el plan de convertibilidad del ministro Cavallo (marzo de 1991).

Desde entonces la moneda nacional pasó a ser una institución con escaso significado frente al dólar, constituido en el patrón real de intercambio nacional. Lo cual se tradujo en debilitamiento de la autonomía para la ejecución de una política monetaria, se reforzó cuando se permitió la participación activa de los organismos internacionales en el financiamiento, diseño y control de la política macroeconómica de ajuste y de política social en general. O cuando se dejó en manos de Organizaciones no gubernamentales (ONG) parte de la ejecución de la política social.

La participación de organismos internacionales permite acceder a un financiamiento del que los estados nacionales generalmente carecen, pero también queda claro que esto implicó que los mismos tomen decisiones en el diseño de programas y proyectos específicos, desde la estructuración general de la propuesta hasta la formulación de la propuesta, garantizando así el resultado final de sus metas, otra consecuencia además y no menor es el incremento de la deuda externa, ya que el financiamiento se hace utilizando préstamos internacionales.

En ese contexto y como resultado del ajuste del modelo neoliberal, surge el accionar de ONG para compensar lo que el Estado no asumió.

El boom del accionar de las ONG aparece justamente cuando el banco Mundial y otros organismos multilaterales presionan a los gobiernos para que las incorpore en la ejecución de sus políticas, determinando que parte de los fondos de proyectos se canalicen a la población a través de estas instituciones.

En el ámbito rural y especializado en desarrollo rural existen pocas ONG con historia y experiencia de trabajo, se pueden mencionar las de más antiguo trabajo como es el Instituto de Cultura Popular (INCUPO), el Instituto de Desarrollo Social y Promoción humana (INDES) y la Fundación para el desarrollo en Justicia y Paz (Fundapaz).

En este contexto se insertan programas dirigidos a los pobres rurales tales como el Programa de Pequeños Productores del Noreste Argentino (PNEA), el Programa Social Agropecuario (PSA) y el Programa de iniciativas de desarrollo rural, (Proinder) pretendiendo implementar y alcanzar una propuesta integral de transformación productiva y de mejoramiento de los ingresos o del nivel de vida de los pobres rurales. Estrategias que a nivel nacional se contradicen ya que forman parte de procesos macroeconómicos que profundizan la exclusión y la marginación del sector.

Se puede ver que estos procesos no sólo se dan en la Argentina sino en América Latina en general, razón por la cual Latinoamérica fue la primera destinataria del consenso de Washington y del ajuste macroeconómico.

A pesar que existen algunas políticas públicas en la Argentina en la década del 60, 70 tenían otras características, eran planes de colonización, o de desarrollo rural integral, la preocupación por la pobreza rural era menor o marginal siendo el principal interés, la inserción y el desarrollo sectorial, agroindustrial, mercantil y capitalista de los sujetos beneficiarios.

El año 1984 nace el Programa Nacional Agropecuario (PRONAGRO), dependiente de la Sagpya, las primeras acciones de desarrollo rural se dan a principios de la década del 90.

Ya en el año 1987, el INTA había creado una unidad de coordinación de planes y proyectos de investigación para productores minifundistas, dirigida a generar y validar tecnología agropecuaria y forestal para estos productores, un antecedente no menor en INTA ya que todas las estrategias estaban destinadas al trabajo con medianos y grandes productores, teniendo a los profesionales entrenados para el trabajo con este sector y no con los minifundistas.

Una temprana urbanización concentrada en las provincias pampeanas especialmente las centrales, Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, permitió que muchos pequeños productores rurales se insertaran en el modelo económico dominante, sea produciendo alimentos para el creciente mercado interno o migrando y ocupándose en la nueva industria nacional. Se trata de las oportunidades ocupacionales de la etapa de industrialización sustitutiva de importaciones bajo el predominio de las políticas desarrollistas y del estado de bienestar de las décadas del 50 al 70. Esta fue una etapa de las emigraciones masivas del campo a la ciudad, tras la intensa demanda de empleo de las industrias localizadas en las áreas más urbanizadas.

Todo esto comienza a modificarse al promediar la década del 70 con el inicio del modelo neoliberal, instrumentándose para el agroexportador más concentrado un conjunto de medidas que constituían reivindicaciones históricamente demandadas por el mismo: como la disolución de la junta de granos y de carnes, el cese de las retenciones a las exportaciones, el establecimiento de un tipo de cambio único, la reducción de los aranceles a la importación. Los efectos de estas medidas se diferencian según el sector de que se trate, dependiendo que su inserción productiva sea agroexportadora o doméstica. Son los vinculados al mercado interno quienes debieron afrontar los efectos recesivos de la crisis sobre el mercado interno.

Una clara tendencia a la eliminación de la economía informal donde hasta entonces operaban los pequeños productores, lo que los obligó a inscribirse como trabajadores autónomos sin adecuar las normas vigentes a la realidad de esas familias.

Durante las dos últimas décadas, la expansión del capitalismo, la globalización y las políticas de liberalización de la economía han transformado la sociedad rural en América Latina. Para muchos países de la región, la adopción de las políticas de estabilización y ajuste estructural (PEAE), la expansión de las grandes corporaciones transnacionales agroindustriales (CTA) y la integración de la agricultura en el nuevo sistema agroalimentario mundial, han modificado drásticamente la estructura y las condiciones de producción del sector agrícola. Estos procesos han contribuido a la configuración de lo que se ha dado en llamar una “nueva ruralidad” en América Latina.

Consideramos los conceptos de «nueva ruralidad» y «pluriactividad», en la medida en que permiten aprehender la serie de transformaciones económicas y productivas que se producen en los espacios rurales al quiebre de los siglos XX y XXI.

Varios autores han indicado que en el mundo rural presente, la organización social del territorio y de la producción no se vincula sólo al sistema agroalimentario nacional, sino que encuentra vínculos cada vez más estrechos con el sistema agroalimentario mundial (Teubal, 2001). Esta «ruralidad globalizada» significa un nuevo avance del capitalismo que transfigura el mundo rural, proponiendo nuevos modos

de vinculación que tienden a profundizar sus condiciones previas de subordinación. Los espacios rurales responden a los cambios estructurales a través de una variada gama de estrategias. Como modo de convivir con un modelo construido por oposición al Estado de Bienestar que se imagina garante de la igualdad a partir del «capitalismo libre de reglas» (Giarraca, 2000), la pluriactividad rural constituye una de las respuestas más significativas del fenómeno conocido como «nueva ruralidad» (Méndez Sastoque, 2005).

Algunos de los antecedentes consultados indican que la pluriactividad puede ser entendida como «una estrategia de adaptación a las cambiantes condiciones técnicas, económicas e institucionales tendiente a garantizar la persistencia de las explotaciones, particularmente de las más vulnerables, frente a los nuevos requisitos de capitalización que afectan a las agriculturas en esta etapa de globalización» (Gras, 2004: 93-94). En una línea complementaria, Schneider (2003) indica que el concepto alude a situaciones donde «[...] los individuos que componen una familia con domicilio rural pasan a dedicarse al ejercicio de un conjunto variado de actividades económicas y productivas, no necesariamente ligadas a la agricultura o al cultivo de la tierra y cada vez menos ejecutadas dentro de una unidad de producción» (Méndez Sastoque, 2006: 3415).

Si bien se reconoce que durante los noventa el sector agropecuario presentó un incremento excepcional de la producción y las exportaciones, así como un cambio tecnológico muy significativo, se brinda especial atención a la manera por la cual la integración a la economía global ha producido un proceso dual y sumamente injusto. Esto es, un incremento de la producción, crecimiento y concentración del poder económico, por un lado, y peor distribución de la riqueza, intensificación de las desigualdades internas, y deterioro de las ya precarias condiciones de vida y producción de los pequeños productores de escasos recursos, por el otro.

Este análisis adquiere relevancia en cuanto que el sector de pequeños productores (unas 180 000 familias aproximadamente) representa la mitad de las explotaciones agropecuarias argentinas y ha tenido —al menos hasta principios de los noventa— una participación significativa en el producto bruto agropecuario nacional. Este sector, ubicado mayoritariamente en el Noroeste y Noreste del país, ha visto negada su importancia históricamente, ya que, en la definición de la política económica nacional se le asignó un papel central al sector agroindustrial capitalizado, el cual produce la mayoría de los alimentos básicos de la canasta familiar (Manzanal, 2000a y b).

En Argentina se pueden analizar algunas políticas que han favorecido los cambios estructurales, perjudicando al sector de pequeños productores, mientras que otras acciones de gobierno han intentado fortalecer sus sistemas de producción con limitada efectividad y alta discontinuidad en los servicios. Este escenario de transición que va desde los tradicionales sistemas productivos de pequeños productores hacia nuevas estrategias de sobrevivencia, bajo condiciones de alta precariedad y flexibilidad

(pluriempleo, multiactividad o simplemente su transformación en asalariados rurales), en el marco de un incremento sostenido de la pobreza rural.

5.2. Procesos de cambio estructural en América Latina

En América Latina se han dado algunas políticas compensatorias, creadas con el fin de aliviar el impacto de dichas reformas. Sin duda, esos cambios estructurales han producido una nueva división del trabajo. Por un lado, los grandes productores, los empresarios agrícolas y las CTA han logrado involucrarse e integrarse en diferentes etapas del proceso de producción agroindustrial: financiando, produciendo y elaborando, comercializando y consumiendo productos agrícolas y agroindustriales. Este sector, favorecido por las políticas antes mencionadas, incrementó su producción y productividad, sobre la base de tecnología de avanzada (semillas modificadas genéticamente) y el uso intensivo de químicos, reduciendo además los costos de producción a través de la introducción de esquemas productivos tales como la agricultura por contrato (Kearney, 1996:127).

Por otro lado, el sector de pequeños productores ha sido marginado del proceso de producción o incluido en éste en forma asimétrica. Este sector, desfavorecido por las políticas de las dos últimas décadas, no ha podido participar dentro de los nuevos esquemas productivos (agricultura por contrato e integración vertical) y su papel se ha visto reducido al aporte de alimentos baratos para el mercado interno o como fuerza de trabajo asalariada (Teubal, 1993; 2002).

Hay claras evidencias en América Latina de que los procesos de modernización de la agricultura, impulsados por el nuevo ímpetu de la economía de mercado, han incrementado la concentración y centralización del capital, a la vez que han acentuado la ya inequitativa distribución del ingreso y pobreza en el campo (Magdoff *et al.*, 2000). La sociedad civil, el sector público y el privado, y las organizaciones internacionales han manifestado su preocupación por el impacto de las políticas de liberalización de la economía y el proceso de globalización. Muchos autores evidencian un proceso de ensanchamiento de la brecha entre pobres y ricos en términos absolutos y relativos, lo que ha resultado en una estructura social agraria más heterogénea y compleja (Emmerij, 2001:5; Kay, 1995).

Sin duda, los procesos de globalización, el surgimiento de un nuevo modelo agroalimentario y la liberalización de la economía han sido los factores centrales que motivaron en las décadas recientes los cambios estructurales y la configuración de una nueva ruralidad en América Latina. El llamado proceso de globalización, representa un concepto complejo al que se le han dado innumerables significados. En este análisis se lo utiliza desde una acepción acotada, como el conjunto de movimientos orientados a integrar las economías latinoamericanas dentro de la economía de mercado global (mundial). Estos movimientos se vieron acelerados desde los ochenta por medio de medidas y factores tales como la liberalización del intercambio y la desregulación, los programas de ajuste estructural, la entrada en vigencia del Tratado General sobre Tarifas y Libre Comercio (GATT) y el papel desempeñado por las

instituciones internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, a la vez que facilitados por los cambios tecnológicos a finales del siglo pasado. Se hace referencia también al surgimiento de nuevos modelos o regímenes agroalimentarios a nivel mundial, se refiere a los cambios producidos en la manera, el lugar, la cantidad y los métodos por los cuales los alimentos son producidos y distribuidos (Gwynne, 1999). Estos modelos han ido cambiando históricamente, modificando las formas de producción, intercambio y consumo, tanto en los países avanzados como en vías de desarrollo.

En este contexto adquiere relevancia el traspaso desde el régimen agroalimentario conocido como fordista, hacia el “nuevo” sistema agroalimentario internacional o posfordista. El régimen fordista (producción masiva para un mercado masivo), orientado básicamente a incrementar la producción agrícola exportable como insumos para el creciente sector industrial en el mundo desarrollado, se fortaleció con el Estado keynesiano, caracterizado por una importante presencia del Estado en el estímulo a la producción. La llamada revolución verde, orientada a ampliar la superficie cultivable y aumentar la producción agrícola incorporando nuevas tecnologías, es un reflejo de este régimen (McMichael y Raynolds, 1994; Goodman y Redclift, 1991).

La crisis del petróleo en los setenta, la crisis de los acuerdos de Bretton Woods, la adopción de políticas proteccionistas en los países desarrollados, y los problemas de la deuda y políticas de ajuste estructural en los países menos desarrollados, constituyen algunos de los factores que favorecieron el cambio hacia el nuevo régimen o sistema agroalimentario posfordista (Nederveen- Pieterse, 1997a). Los cambios en los patrones de consumo (demanda de alimentos frescos durante todo el año), los cambios tecnológicos que permiten producir frutas y verduras en cualquier estación del año y las reformas en cuanto al comercio internacional, contribuyeron a la expansión del nuevo régimen (Amin, 1994).

En este esquema, las CTA adquirieron un papel protagónico, incrementando su poderío económico, adoptando tecnologías caras y sofisticadas para nutrir nichos de mercados altamente rentables. El resultado ha sido una mayor concentración de la producción y una reducción de la participación en la economía del sector de pequeños productores agropecuarios, a la vez que una expansión de los sistemas de agricultura por contrato y un aumento del trabajo asalariado bajo condiciones precarias, flexibles y transitorias.

Para muchos autores, la globalización y la expansión del nuevo modelo agroalimentario han sido acelerados a partir de las llamadas políticas neoliberales o de liberalización de la economía. Aun cuando el neoliberalismo tuvo diferentes interpretaciones y su implementación cambió acorde al contexto y los gobiernos que lo aplicaron, estas políticas adoptadas desde los ochenta en América Latina, tienen un conjunto de características básicas reproducidas de forma similar en prácticamente todos los países de la región.

Los programas de estabilización y ajuste estructural (PEAE), constituyen el “paquete” mediante el cual se introdujo esta política, llamada a reemplazar el paradigma previo (vigente desde 1930 hasta mediados de los ochenta y caracterizado por una importante intervención del Estado en el manejo de la economía y la promoción industrial) (Kay, 1998).

Los PEAE fueron impulsados por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial. En muchas ocasiones fueron adoptados como una condición para recibir nuevos préstamos o renegociar las obligaciones de la deuda externa (Ahmed y Lipton, 1997; Edwards, 1995:57). Estas políticas respondían directamente al llamado Consenso de Washington, según el cual, los países menos desarrollados debían lograr estabilidad macroeconómica, controlando la inflación y reduciendo el déficit fiscal, abriendo sus economías hacia el resto del mundo a través de la liberalización del intercambio de productos y capitales, y liberalizar el mercado interno de productos y el de los factores de producción, a través de medidas tales como la privatización, la desregulación y la liberalización de la economía (Gore, 2000; Gwynne, 1999 y Gamarra, 1994).

A partir de lo mencionado se observa una intensificación del dominio del capital sobre el agro, un claro fortalecimiento de las grandes CTA, y un proceso de modernización de subsectores dentro de la agricultura, con un crecimiento sostenido en la producción y las exportaciones (Spoon, 2000; Teubal, 1995 y 2002). Los grandes empresarios agrícolas productores de bienes exportables, y sólo en algunos casos los medianos productores, son quienes aprovecharon y se beneficiaron con las políticas de liberalización agroexportadoras. Vinculando su propio capital con las grandes CTA (altamente tecnologizadas) y participando en esquemas de agricultura por contrato, estos sectores pudieron concentrar recursos (tierra, por ejemplo) y producción, además de manejar las etapas de procesamiento y comercialización de los productos (Spoon, 2000:24-25).

Al mismo tiempo, se produjo una transformación de los diferentes actores sociales y su relación dentro de la estructura agraria. Para algunas regiones o subsectores, el resultado ha sido hostil, produciéndose un estancamiento económico y un incremento de las desigualdades.

En relación al rol del Estado, se observan fuertes contradicciones. Por un lado, acompañando los cambios estructurales, se eliminaron los subsidios, las líneas especiales de crédito para el agro y los servicios de extensión agropecuaria y desarrollo tecnológicos (Spoon, 2000). La intervención pública en el sector rural se redujo, y se impulsó la privatización de los servicios de extensión (en muchos casos terciarizando los servicios mediante Organizaciones No Gubernamentales [ONG]), así como, en cuanto a políticas de crédito rural (salvo escasas excepciones), se pasó desde un enfoque “productivo” (crédito subsidiado) hacia el enfoque de los “mercados financieros”, basados en los principios del libre mercado (Tapella, 2002).

Por otro lado, y recomendado por el Banco Mundial en 1990, quien reconoció los resultados adversos de las políticas de ajuste, se implementaron desde los noventa los llamados fondos de inversión social (FIS), orientados a disminuir el impacto negativo de las reformas sobre los sectores más vulnerables (Cornia, 1999:11).

Algunas de las principales características que presentaron los mismos fueron mecanismos de focalización, autonomía administrativa, provisión de servicios descentralizada y privatizada, programas orientados a la demanda sobre la lógica de recursos “concurables” (cobrando importancia el “pequeño proyecto”), y financiamiento externo o mixto (organismos internacionales cofinancian programas de alivio a la pobreza) (Carvalho, 1994). Si bien estos programas surgieron como iniciativas de carácter anticíclico y temporario, al persistir las condiciones de pobreza, se convirtieron en políticas de más largo plazo, pasando desde fondos “compensatorios” hacia programas de “promoción” orientados a incorporar a los pobres en el proceso de producción (Tendler y Serrano, 1999).

Ya en 1990, el mismo Banco Mundial reconoció los efectos adversos y severos de la globalización y las políticas de ajuste sobre la pobreza rural, al tiempo que señaló que el efecto redistributivo esperado a partir de la estabilidad y el crecimiento macroeconómico estaba demorando mucho más de lo previsto (Cornia, 1999: 11). Si bien los FIS se expandieron rápidamente, los mismos tuvieron serias limitaciones, 1) en muchos casos no fueron eficaces y eficientes en alcanzar a la población objetivo, y 2) sus presupuestos fueron demasiado bajos como para mitigar la pobreza rural (Tapella, 2003 y Stewart y Van der Geest, 1995).

El análisis que se puede realizar con el aporte de Manzanal (2000b), es que en la mayoría de los casos, los beneficios sociales que los pequeños productores recibieron de los FIS, son menos que los derechos adquiridos y universales que han perdido a causa de las reformas estructurales de la última década.

5.3. Noroeste argentino: los pequeños productores

Las reformas estructurales y las políticas de ajuste han influenciado a Argentina como lo hicieron con el resto de los países de la región. No obstante, es necesario resaltar las particularidades de la estructura agraria en Argentina en el marco de las tendencias generales.

El sector de pequeños productores minifundistas en Argentina nunca tuvo la misma relevancia que en países como Bolivia, México o Perú (Giarraca, 1990:55). La principal diferencia recae sobre la heterogeneidad geográfica entre diferentes regiones. Mientras la Región Pampeana, con las tierras más fértiles y con mejor dotación de agua, se convirtió desde 1870 en la región más rica y moderna, las otras regiones (NOA (Noroeste Argentino), NEA (Noreste Argentino), Cuyo y Patagonia), con peores condiciones en cuanto a calidad de suelos, régimen de precipitaciones o disponibilidad de agua para

riego, se convirtieron desde ese entonces en otra gran región (el Interior), la más pobre y menos desarrollada del país (Sawers, 1996:17-25).

En los años de posguerra, el surgimiento del sistema agroalimentario “fondista” y la expansión de la llamada revolución verde, favorecieron el incremento productivo y el poder económico de la Región Pampeana, ensanchando la brecha con el resto de las regiones del país. El papel dominante asignado a la Región Pampeana para que Argentina se integre social y económicamente en el orden mundial, ha negado históricamente al sector de la pequeña agricultura y las realidades y problemas de las otras regiones del interior del país (Manzanal, 1990:137-138 y Sawers, 1996:26-27).

5.4. Liberalización: crecimiento económico y deterioro de la pequeña agricultura

Las políticas de liberalización y ajuste estructural en Argentina (al igual que en Chile) tuvieron un comienzo temprano, a partir de 1976 con la instauración del régimen militar, principalmente a través de las medidas tendientes hacia la “apertura” o libre mercado. Durante 1983-1989, con gobiernos democráticos, estas políticas se mantuvieron, pero es recién entre 1989-1991 cuando se adoptan las políticas de estabilización y ajuste estructural, aplicando en forma estricta los principios del Consenso de Washington (Manzanal, 2000a).

Por muchas décadas, Argentina había adoptado y mantenido la estrategia de producir alimentos baratos para el mercado interno, protegiendo el sector industrial y captando ingresos mediante la aplicación de impuestos sobre las exportaciones, a la vez que sosteniendo altos impuestos a las importaciones de bienes manufacturados. Estas políticas resultaron en una tasa de cambio sobrevaluada para las exportaciones y una tasa sub-valorada para las importaciones, construyendo de esta forma una base industrial fuerte, pero con el costo de deteriorar el progreso tecnológico y la inversión externa en el sector manufacturero e industrial. Como consecuencia, factores como frecuentes problemas en la balanza de pago y crisis monetarias, tendencia inflacionaria persistente, severos ajustes fiscales, baja tasa de crecimiento económico y graves problemas para el pago de obligaciones externas dominaron el escenario hasta 1989, cuando después de al menos tres programas fallidos de estabilización, el modelo se colapsó (Maletta, 1995).

Los PEAIE en Argentina fueron aplicados básicamente mediante medidas como la privatización y la desregulación, la reducción de tarifas arancelarias, la liberalización del mercado externo (uniéndose al Mercosur desde sus inicios en 1991), y la adopción del “Plan de Convertibilidad” (orientado básicamente a estabilizar la emisión de moneda, anular la inflación y estimular las inversiones externas). Además, con la intención de reducir el déficit fiscal, se disminuyó el gasto público y —salvo las retenciones a las exportaciones— todos los impuestos se incrementaron (impuestos a las ganancias, sobre todo el IVA e impuestos al consumo totalmente regresivos) manteniendo al mismo tiempo sólo programas básicos de alivio a la pobreza.

Como resultado de la aplicación del ajuste estructural en Argentina, el país logró estabilizar la economía y experimentó un fuerte crecimiento económico. La inflación cayó desde un pico de 1 300% en 1990 a menos de 1% entre 1996 y 1998, mientras que el crecimiento económico cambió desde un -1.1% durante los ochenta a un 5.8% entre 1991 y 1998 (Hicks, 2000:52 y Schvarzer, 1998:88). No obstante, el costo de este éxito macroeconómico ha sido muy alto: los trabajadores vieron reducidos sus ingresos en —al menos— 30%, el desempleo creció desde 8.1% en 1989 a 13.1% en 1998, y alcanzó aún un nivel más alto en 1995, 18.4%) (Manzanal, 2000a:78). Aun cuando la población por debajo de la línea de pobreza decreció desde 40% en 1990 (después del periodo hiperinflacionario) hasta 22% en 1994; entre 1995 y 1998 la pobreza experimentó un crecimiento permanente, llegando a 29%, con 45% de niños viviendo en condiciones de extrema pobreza, aumentando la ya inequitativa distribución del ingreso¹⁹ (Hicks, 2000:3-6).

Desde 1999, siguiendo la devaluación en Brasil y la turbulencia de los mercados financieros a nivel internacional, la economía se estancó. Mientras la recesión golpeaba la economía en su conjunto, la deuda externa creció y se contrajeron nuevos créditos, con la condición de más ajuste y una mayor reducción del gasto y el déficit fiscal. A finales de 2000, el desempleo creció nuevamente a 15.4%, empeorándose las condiciones un año más tarde. Al empezar el año 2002, el programa de convertibilidad terminó su ciclo, mientras que la devaluación de la moneda produjo un incremento sostenido en los precios que “siguieron” al dólar. En ese entonces, la crisis financiera que enfrenta el país ha exacerbado la recesión y los niveles de desocupación superan 20%, mientras que más de la mitad de la población se encuentra por debajo de la línea de pobreza (World Bank, 2002). A inicios de 2003 una nueva gestión de gobierno intenta implementar un modelo económico basado en principios neo keynesianos. Hay una mayor intervención del Estado en la economía, se renegocia la deuda externa con el FMI y se observa una leve reactivación de la actividad económica a partir de un nuevo tipo de cambio favorable a las exportaciones y una tasa de interés internacional muy baja. No obstante, y a pesar de un importante plan de subsidio al desempleo (Plan Jefas y Jefes de Hogar) los niveles de pobreza y desocupación de finales de 2002 prácticamente no se han modificado. Todavía, nada indica que Argentina haya encontrado la senda que “lleve” hacia un desarrollo sustentable.

Para muchos autores, el sector rural argentino ha seguido las tendencias latinoamericanas en cuanto al impacto de las reformas estructurales y la globalización, en lo que algunos denominan la creación de una nueva ruralidad o una agricultura sin agricultores.

Los cambios estructurales y las PEAE en Argentina han generado un proceso totalmente dual. Por un lado, entre 1990 y 1998, la evolución del sector rural en términos de nuevas tecnologías, incremento de la producción y la productividad, y aumento de las exportaciones ha sido excepcional. Argentina tuvo tasas de crecimiento agrícola positivas y sostenidas, manteniendo la participación del sector de productos

primarios y agroindustriales en 30% del total del PBI. Por ejemplo, entre 1992 y 1997, la producción de cereales y oleaginosas en la Región Pampeana se incrementó en 33.2% mientras que la productividad subió 7% (Lattuada, 2000:2-6). Sin duda, en materia de política económica, decisiones tales como la disolución de la Junta Nacional de Granos y Carnes, la eliminación de las retenciones a las exportaciones, el establecimiento de un tipo de cambio único y la reducción de los aranceles a la importación, jugaron a favor del sector agroexportador más concentrado de la economía, dedicado a la exportación de granos, leguminosas y oleaginosas, tanto de la Pampa Húmeda como mediante su expansión hacia áreas extra pampeanas (Manzanal, 2000a).

Por otro lado, la participación de los pequeños productores en la economía decreció, quienes se vieron afectados por la caída de los precios de sus productos en los mercados locales con la consecuente baja de sus ingresos.

Medidas tales como la liberación de cupos de siembra, cosecha, elaboración y comercialización de producciones tradicionales, la eliminación de subsidios a algunos productos (como el algodón) o cajas compensatorias, la disminución de subsidios distribuidos como sobreprecio para los productores tabacaleros,

la privatización de las bancas de fomento, la mayor presión tributaria a través de impuestos regresivos, y el intento por formalizar la economía de los pequeños productores en un sistema previsional totalmente inviable dado sus niveles de ingreso, han agudizado el deterioro y empobrecimiento del sector de la pequeña producción (Manzanal, 2000b). Además, la competencia abierta con grandes productores produjo un desarrollo desigual (ciertas regiones se volvieron más viables que otras) y la pobreza rural se incrementó

(Maletta, 1995: 144), aumentando también el desempleo rural que llegó a 31% en 1999 (Hicks, 2000:17). La globalización, la desregulación y la integración al Mercosur han presionado al sector de pequeños productores más capitalizados hacia cultivos exportables más rentables, en el marco de estrategias de reconversión productiva.

En este proceso, los pequeños productores enfrentan muchas dificultades para ajustarse a los nuevos patrones, ya que tienen serias limitaciones respecto a la disponibilidad de tierra, tecnología, acceso al crédito y capital (Manzanal, 1999). Casi exclusivamente el sector de productores-exportadores de la Región Pampeana (cereales y oleaginosas), y hasta cierto punto medianos productores con producciones regionales (uva para vinificar y frutas) están siendo capaces de adoptar las condiciones impuestas por el nuevo régimen agroalimentario. El resto, se está convirtiendo en lo que algunos llaman productores “no competitivos” o “no viables” (Paz, 1999).

Indudablemente, las políticas de liberalización económica (básicamente el libre mercado y la reducción de medidas proteccionistas) debilitó el papel de los pequeños productores, quienes enfrentan al mercado desde una posición completamente subordinada. En primer lugar, se incrementó la importación de productos agrícolas e insumos que eran tradicionalmente producidos por pequeños productores, decreciendo así sus ventas y los precios de sus productos en mercados locales, y reduciéndose —en consecuencia— sus ingresos. Segundo, a los pequeños productores les resulta muy difícil alcanzar los volúmenes de producción, la calidad y la regularidad requerida para “enfrentar” el mercado, perdiendo espacios que van siendo ganados por las grandes CTA (incluso en el mercado interno). En el mercado de insumos, debido a su economía “informal” y baja demanda, tienen que pagar precios muchos mayores que el que pagan los grandes productores. Por último, no tienen acceso al financiamiento formal y tienen que pagar tasas de interés mayores en mercados financieros informales, muchas veces usurarios (Echeverría, 2000:154; Manzanal, 1999 y Tapella, 2002).

Para los productores que han podido producir sobre la base de contratos agrícolas, el escenario no ha sido menos hostil. Lograron ingresos más estables, pudieron adoptar tecnologías y generalmente han tenido acceso a los insumos necesarios. No obstante, tuvieron que enfrentar una desigual distribución del riesgo y poder, ya que las compañías son las que generalmente definen los términos del contrato, el que se torna en un medio de subordinación. Por ejemplo, las compañías son habitualmente las propietarias de los cultivos y retienen temporalmente los títulos de propiedad de la tierra y del trabajo de los productores. Muchas familias trabajan muchas más horas que la jornada normal, usando incluso mano de obra familiar no remunerada, para cumplir con los estándares de cantidad y calidad del producto, definidos unilateralmente por las compañías (Paz, 1999 y Watts, 1990:160). Como se ha mencionado, las reformas estructurales han transformado drásticamente la estructura agraria argentina, deteriorando los sistemas de producción y reproducción social de las familias de pequeños productores.

Las unidades de producción minifundistas decrecieron considerablemente desde 1988, donde —de acuerdo al Censo Agropecuario de 1988 del INDEC— este sector estaba representado por unas 200 000 familias. Según Manzanal (2000a), quien estimó la población campesina sobre la base de datos secundarios obtenidos de diferentes estudios locales y regionales (Forni y Neiman, 1994; Murmis, 1995; Tsakoumagkos, 1997), en 1999 el número de pequeños productores minifundistas difícilmente sobrepasaba las 150 000 unidades familiares. Esta tendencia también se evidencia mediante otras fuentes. Por ejemplo, el sector lechero en La Pampa incrementó su producción entre 1991 y 1997; sin embargo, el número total de productores decreció 50%, y la mayoría de los pequeños productores del rubro desaparecieron como tales (Lattuada, 2000:18). En Tucumán, entre 1988 y 1996, el número de productores cañeros disminuyó en 31.5%, mientras que la proporción de trabajo temporario extrapredial se incrementó significativamente (Giarraca et al., 1999:3-7).

El Censo Nacional Agropecuario realizado a finales de 2002 y publicado por el INDEC (2003), evidencia los argumentos antes mencionados. Por un lado, un fuerte incremento de la producción del sector agropecuario concentrado en pocos actores, y por otro un importante deterioro de la condición de los pequeños y medianos agricultores. Según la medición del INDEC, el número total de explotaciones agropecuarias en el país se redujo 24.5% en 15 años. Mientras los gobiernos hicieron alarde de las cosechas récord, se ignoró el impacto que el modelo tuvo en el sector de pequeños productores y el fuerte deterioro de su tejido social, lo cual obligó a 103 405 pequeños y medianos productores a abandonar sus actividades productivas. El proceso de concentración de la producción agropecuaria en menos unidades es otro aspecto central evidenciado por el Censo de 2002, lo cual indica un aumento de la concentración del capital y el uso de la tierra. La superficie promedio de los campos creció 28% sin haberse incrementado el área bajo explotación, por lo cual queda claro que muchos empresarios agrícolas usufructúan las tierras de productores que desaparecieron del sector. Este proceso de concentración no necesariamente significa compra o acumulación de tierra, sino un incremento del alquiler de tierras por parte de empresarios con mayor capacidad tecnológica y/o disponibilidad de capital. Esta estrategia obedece a una lógica elemental de maximización de los beneficios, ya que, por un lado se arriendan varios campos en diferentes regiones para disminuir el riesgo climático y, por el otro, se decide invertir el capital en la producción, en lugar de inmovilizarlos en la compra de tierras (Barsky, 2003).

La migración del campo a la ciudad es otro de los aspectos que explica el deterioro del sector de la pequeña producción, pues sigue siendo una estrategia importante de los pequeños productores para “enfrentar” las condiciones de pobreza. Tal como surge de los estudios migratorios realizados en el marco del PROINDER entre 1996 y 2000, la migración tomada en periodos cortos (6 años previos a la realización de la encuesta) es muy significativa, ya que —por ejemplo— al menos 22% de las unidades familiares minifundistas de Mendoza y Río Negro y 27% en Santa Fe tienen algún miembro que ha migrado definitivamente a la ciudad. Al mismo tiempo, la migración rural-rural, propia de pequeños productores y trabajadores temporarios agropecuarios que viajan a la cosecha de la uva, el algodón y la caña, se ha reducido significativamente debido a la mecanización de estas actividades (Soverna, 2001:10).

Algunos sociólogos rurales han señalado la existencia de procesos de “migración de retorno”, entendidos como una vuelta al campo a partir de las frustraciones vividas en la ciudad (prolongado desempleo, problemas para el acceso a la vivienda, alta inseguridad, etc.).

De todos modos esto se complementa con otros factores determinantes tales como, la disponibilidad de tierra para las familias que regresan, ya sea por tratarse de tierras fiscales, comuneras o cedidas por empresas forestales luego de haber usufructuado de ellas (Misiones, por ejemplo), las posibilidades agroecológicas para desarrollar una estrategia importante de producción para el autoconsumo, una alta marginalidad dada principalmente por las distancias respecto al mercado o bien nuevas oportunidades

de ingreso en el mercado local (ferias francas en Misiones) como así también la alta desocupación en las zonas urbanas de las mismas provincias de donde provienen los pobladores.

En Argentina, la intervención del Estado en el sector rural durante y después de las políticas de ajuste muestra serias contradicciones. Por un lado, los gobiernos han implementado políticas económicas orientadas a incrementar la producción agrícola exportable y reactivar la actividad económica del sector.

Una muestra de esto es la aplicación en varias provincias de la Ley de Diferimientos Impositivos, orientada a incrementar la producción de cultivos no-tradicionales, en la región extra-pampeana o provincias más desfavorecidas. Esta política generó inversiones millonarias y una gran expansión de productos exportables. No obstante, los pequeños productores, lejos de beneficiarse, se vieron perjudicados por estas medidas. No pudieron competir con estas grandes compañías y muchos tuvieron que abandonar sus actividades productivas, vendiéndoles —en algunos casos— sus tierras y transformándose en sus obreros o bien migrando en búsqueda de empleo a zonas urbanas (Tapella, 2002).

Argentina, al igual que muchos países de la región, implementó diferentes fondos de inversión social para mitigar el impacto de las políticas de ajuste, reducir los niveles de pobreza y frenar las migraciones rurales, focalizando en distintos tipos de productores y pobres rurales. Este tipo de políticas sociales también tuvo serias contradicciones internas. Primero, la mayor parte de los programas sociales focalizados en los pobres ha sido promovida por los organismos internacionales (principalmente el Banco Mundial), quienes tienen una participación decisiva en el diseño y estrategia de los mismos. Además, su financiamiento, otorgado sobre la base de nuevos compromisos de deuda externa, abre sospechas respecto de la real intencionalidad de los programas, y genera dudas en cuanto a la posible sostenibilidad de los mismos, sobre todo si se reconoce que para revertir las tendencias descritas anteriormente es necesario construir una mayor institucionalidad del desarrollo rural (Manzanal, 2000a).

5.5. Definición de Desarrollo Territorial Rural (DTR).

Se partió de un enfoque teórico de desarrollo Territorial Rural, entendido como un proceso de transformación productiva e institucional de un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural.

Los criterios en que se asienta este enfoque son: incorporación de regiones y agentes actualmente excluidos, en particular los que se vieron afectados por las políticas de desregulación y apertura, dar cabida a nuevos fenómenos que se manifiestan, no sólo en áreas rurales sino en la relación de éstas con las urbanas, integrar adecuadamente la sustentabilidad ambiental, fomentar la recomposición de la red de relaciones entre la producción, la provisión de insumos y la prestación de servicios.

Algunos factores que han influido en el proceso de transformación productiva e institucional del territorio se agrupan en seis categorías:

Se entiende por “factores críticos” a todas aquellas situaciones, hechos o procesos relevantes, que influyeron en la ocurrencia y manifestación de los resultados productivos, ambientales, económicos, sociales y políticos que se observan actualmente en el territorio.

Los factores críticos identificados:

- 1) Histórico-estructurales. El territorio forma parte de un área históricamente marginada del desarrollo productivo y social.
- 2) Ambientales. El territorio está conformado por ecosistemas frágiles donde dominan los suelos de aptitud baja o nula para la agricultura permanente convencional. No obstante, el área tiene un gran potencial desde el punto de vista de la provisión de servicios ecosistémicos.
- 3) Tecnológico-productivos. Las políticas impulsadas en la década del '90 han producido una gran homogeneización de la agricultura y el reemplazo de cultivos industriales tradicionales por el cultivo de oleaginosas y cereales.
- 4) Político-institucionales. Se destacan tres aspectos: a) el impacto de las políticas neoliberales y el desguace del “estado de bienestar”; b) la ausencia de una política de desarrollo rural para el Norte de Santa Fe; y c) la desarticulación observada entre los proyectos y programas sociales implementados.
- 5) Socioculturales. La convivencia con el modelo productivo agrícola dominante ha creado una dependencia sociocultural que deja traslucir una doble impronta simbólica: a) no permite asumir la heterogeneidad social rural y la posibilidad de desarrollar dos estrategias productivas distintas a la dominante; y b) conspira en contra de la generación de alternativas productivas que no estén enmarcadas en el modelo de agriculturización dominante.
- 6) Competitividad territorial. Entre los factores que inciden en la competitividad del territorio se destacan: a) la escasa disponibilidad de recursos humanos suficientemente calificados; b) el aislamiento geográfico (provisión de insumos y acceso a mercados); c) la deficiente infraestructura territorial; y d) la inadecuación de algunas políticas públicas.

5.6. Organización de la Institucionalidad Argentina para la agricultura familiar

En el Estado Nacional Argentino las instituciones relacionadas al sector de la agricultura estuvieron vinculadas principalmente al Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, y en menor relación con los

Ministerios de Trabajo y de Desarrollo Social; existe también actividades orientadas a este sector en la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación.

5.6.1. Ministerio de Agroindustria de la Nación (ex MAGyP)¹

En Argentina, es particularmente importante el arreglo alcanzado en el proceso transformación institucional llevado adelante, la Secretaria de Estado de Agricultura (SAGPyA) crea la Subsecretaria de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar en el año 2008. Esta Subsecretaria paso a ser una Secretaria en el 2009, cuando la propia SAGPyA pasó a tener rango de Ministerio. Por lo tanto, desde el 2008, la Argentina cuenta con una estructura institucional que comprende un órgano específico dedicado a las políticas para la agricultura familiar. Simultáneamente al cambio institucional, la Unidad para el Cambio Rural (UCAR) creada en el año 2010 con rango de Secretaria, pasa a gestionar la cartera de programas y proyectos con financiamiento externo del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Podemos mencionar además que participan en el diseño de las políticas diferenciadas para la AF, el INTA, el IPAF, el SENASA, entre otros organismos nacionales.

En el área de desarrollo rural de ésta secretaria expresaban que “La política de desarrollo rural del Ministerio de Agricultura, Ganadería, y Pesca, estaba orientada a favorecer la inserción de los pequeños y medianos productores en el agro y en la economía nacional, y por esta vía, contribuir al alivio de la pobreza en las áreas rurales. Los programas que constituyen el instrumento de ejecución de esta política, apuntan a la consolidación y expansión económico-productiva del sector, su desarrollo organizativo y una mayor vinculación con instituciones públicas y privadas, diferenciándose en sus acciones, en función de la heterogeneidad que caracteriza a la pequeña y mediana producción agropecuaria.” (www.mecon.sagpya.com.ar).

5.6.1.2. Secretaría de Agricultura Familiar

La Subsecretaría de Agricultura Familiar (SSAF), se constituye como referente central en el diseño y ejecución de políticas para la Agricultura Familiar. En la actualidad es una Secretaría de Agricultura familiar, que cuenta con la subsecretaría de ejecución de programas para la agricultura familiar.

La creación a fines de 2008 de la SSAF representó una oportunidad histórica para diseñar y ejecutar estrategias de Desarrollo Rural junto a campesinos, indígenas y productores familiares capitalizados, ya que institucionaliza el trabajo en desarrollo rural y se constituye como la política del estado nacional para el sector de la agricultura familiar en todo el territorio argentino.

¹ (<http://www.mecon.sagpya.com.ar>).

La visión y los objetivos de esta institución para el corto y mediano plazo incluyó la instalación de la misma como referente central en el diseño y ejecución de políticas para la Agricultura Familiar y la implementación de estrategias que logren que los campesinos e indígenas tengan un proyecto político, cultural y económico, logren dignidad, alcancen soberanía alimentaria y accedan y ejerzan el control sobre sus territorios.

Se creó el Monotributo social para el Agricultor Familiar con la característica de Costo Cero. Se trata de un sistema integrado de seguridad y obra social para el grupo familiar primario, que tiene 250 mil familias como universo potencial de beneficiarios. Este sistema rige a partir del Convenio 991/9, celebrado entre el Ministerio de Desarrollo Social y el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, para garantizar una política pública de inclusión social de un sector históricamente postergado. Los beneficios que otorga son: el ingreso a la economía formal, la exención de rentas provinciales, jubilación, obra social de libre elección para todo el grupo familiar, y acceso a la Asignación Universal por Hijo.

Este beneficio permitiría, a quien esté inscripto ingresar a la economía formal, ya que el agricultor Familiar podrá emitir facturas a terceras personas o instituciones, al estado nacional, provincial o municipal por sus productos, bienes o servicios, sin costo tributario al estar exento por Ley.

Resulta importante ya que le permitirá al Agricultor Familiar tener elección de obra social, accediendo a la prestación básica universal para todo el grupo familiar. Además estará exento de realizar aportes jubilatorios, dependiendo el cómputo de años anteriores en cada caso.

5.6.1.3. Foro Nacional de la Agricultura Familiar²

A la luz de los acuerdos alcanzados en la reunión de la Mesa Nacional del Foro Nacional de la Agricultura Familiar, realizada el 17 de diciembre de 2010, dio un paso muy importante para el avance de la institucionalización de un espacio propio de los agricultores familiares para discutir, debatir y proponer Políticas de Estado para el sector de la Agricultura Familiar.

Con la oficialización de la Res. 8/2011 que reemplaza a la 132/2006 se jerarquiza el espacio del Foro, asegurando la posibilidad de replicar las instancias de dialogo público - privado alcanzadas a nivel nacional, en los niveles provincial y municipal. De esta forma se eleva el estatus de la organización toda, al reconocer la presencia y cobertura territorial de las organizaciones de Agricultores familiares de todo el país.

² <http://fonaf.com.ar>

En el FONAF confluyen más de 900 organizaciones que asocian a unas 180 mil familias de productores en todo el país, reunidos para consensuar y proponer alternativas de desarrollo rural con equidad e inclusión. Organizaciones con historia de lucha en defensa de los intereses nacionales que al fin somos escuchados.

Un espacio formal de concertación legitimado por la SAGPyA (resolución 132/06 y nueva 8/2011) donde las organizaciones interactúan con los funcionarios de las áreas competentes.

Las organizaciones del Foro funcionan con una Mesa Nacional (2 delegados por provincia y 2 de Pueblos Originarios), una Mesa Ejecutiva (2 delegados por región y 1 de Pueblos Originarios).

5.6.1.4. Organización histórica de la Subsecretaría de Agricultura Familiar

Año 1993 se crea el PSA (Programa Social Agropecuario), cuenta con créditos, asistencia técnica y capacitación con el objetivo de retener a los pequeños productores en el campo.

En el año 2007 se crea la Subsecretaría de Agricultura Familiar, la cual absorbe al PSA.

En el año 2008 se crean las delegaciones Provinciales las cuales abarcan todas las provincias del país.

La Subsecretaría comienza a trabajar desde un enfoque Socio Territorial Integral, esto posibilita abordar las necesidades específicas de los diversos actores. Reconocer las problemáticas de las diferentes zonas de la provincia y sus sectores agro productivos.

Desde la Subsecretaría se sostiene la necesidad de promover la participación directa de los agricultores familiares en la definición de políticas públicas inclusivas.

Algunos de los desafíos que plantean la Subsecretaría, es poder articular esfuerzos entre los diferentes organismos y niveles del Estado y las organizaciones de la sociedad civil presentes en el territorio para construir colectivamente respuestas a los complejas problemáticas de la agricultura familiar y los pequeños productores rurales.

Para realizar las Asistencia Técnica Productiva La Subsecretaría de ejecución para la Agricultura Familiar cuenta con equipos zonales en todo el territorio provincial. El rol de los equipos es brindar apoyo a los Agricultores Familiares en la elaboración, evaluación y seguimiento de proyectos que promuevan procesos organizativos tendientes a fortalecer la producción y comercialización de sus productos.

La Subsecretaría cuenta con recursos de financiamiento (créditos y subsidios) para agricultores familiares organizados o en procesos de organización.

5.6.1.5. Registro Nacional de la agricultura familiar (ReNAF)

Todos los agricultores familiares del país de manera voluntaria y permanente pueden registrarse completando una planilla al ser visitados por un registrador habilitado o asistiendo a la oficina de la Subsecretaría.

El registro permitirá disponer de información precisa y actualizada para conocer cuántos son los agricultores familiares; cómo se distribuyen en el territorio; qué y cuánto producen. Y posibilitar el acceso de los agricultores familiares a las políticas y acciones que impulsa el Estado Nacional y fundamentalmente las que implementa la Subsecretaría de Agricultura Familiar.

5.7. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)

Dependiente del Ministerio de Agroindustria, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) como un organismo de administración descentralizada, con autarquía operativa y financiera; es un organismo creado en 1956, con el propósito de “impulsar y vigorizar el desarrollo de la investigación y extensión agropecuarias y acelerar con los beneficios de estas funciones fundamentales: la tecnificación y el mejoramiento de la empresa agraria y de la vida rural”.

El objetivo central del INTA es contribuir a la competitividad del sector agropecuario, forestal y agroindustrial en todo el territorio nacional, en un marco de sostenibilidad ecológica y social. Prioriza entre sus acciones la generación de información y tecnologías para procesos y productos de este vasto sector, poniendo los mismos al servicio del productor rural a través de su sistema de extensión. (<http://www.inta.gov.ar>).

5.7.1. Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar (CIPAF)³

En el marco del Programa Nacional de Investigación y Desarrollo tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar" del INTA, se crea el 26 de agosto de 2005 el Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar (CIPAF). Su objetivo es “generar, adaptar y validar tecnologías apropiadas para el desarrollo sostenible de la pequeña agricultura familiar”, y está enmarcado en el Plan Estratégico Institucional (PEI).

La estrategia está basada en cuatro ejes: a) Conformación de una red de investigación y desarrollo tecnológico. b) Capacitar y formar sistemáticamente en relación a la cuestión tecnológica c) Facilitar la

³ <http://www.inta.gov.ar/cipaf/cipaf.htm>

articulación de los actores con decidores de política (nacional, provincial o municipal) y d) Diseñar una estrategia de comunicación y difusión

El principal enfoque abordado para desarrollar estas actividades es a través de procesos participativos, basados en metodologías de investigación – acción, las cuales garantizan el compromiso de los actores sociales del territorio con la problemática de la pequeña agricultura familiar. De este modo, se asegura la pertinencia y sostenibilidad de las investigaciones desarrolladas.

En la actualidad, el CIPAF cuenta con tres Institutos de Investigación y Desarrollo para la Pequeña Agricultura Familiar (IPAF), insertos en diferentes regiones del país:

IPAF Región Noroeste: Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca y La Rioja.

IPAF Región Noreste: Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones. IPAF Región Pampeana: Buenos Aires, La Pampa, Córdoba, Santa fe, Entre Ríos y San Luis.

IPAF Región Cuyo: Mendoza, San Juan, San Luis

El Ministerio de agroindustria ejecuta una serie de programas nacionales, vigentes en el presente y con una estrategia de transformación de la agricultura (utilizando asistencia técnica, subsidios y créditos) que serán abordados en el apartado correspondiente.

Hay además otras áreas del sector público nacional con programas que llegan con sus beneficios y acciones hasta los pequeños productores. Es el caso del Ministerio de Desarrollo Social, con el Fondo Participativo de Inversión Social -FOPAR- y el de Capitalización -FONCAP-; del Ministerio de Trabajo con el Proyecto Joven, el Plan Trabajar y el Forestar y el de Micro emprendimientos del Consejo Federal de Inversiones (CFI).

5.8. Universidades Nacionales

En el ámbito de las Universidades Nacionales existen Facultades de Agronomía, Ciencias Agrarias y/o Agropecuarias donde se forman a profesionales y se desarrollan actividades de investigación y extensión universitaria; la mayoría de las mismas son desarrolladas bajo un enfoque “productivista” hacia el sector agropecuario, aunque existen excepciones de trabajos específicos y con trayectoria de investigación y extensión con campesinos y agricultura familiar en algunas de ellas.

5.9. Organizaciones No Gubernamentales (ONG’s)

Las Organizaciones No Gubernamentales (ONG’s) de Desarrollo Rural durante la década del ‘80 constituyeron, una alternativa a la crisis de los sistemas públicos de prestación social. En esos años, la problemática centraba el interés de la mayoría de estas organizaciones en la pobreza rural.

Con la vuelta de la democracia (y especialmente hacia los '90) algunas organizaciones de financiamiento internacional empezaron a retirarse paulatinamente. Y, efectivamente, comenzó a aparecer el Estado Nacional como alternativa financiera para las ONG's, con una participación creciente a través de los programas para desarrollo rural. (Cowan Ros)

En definitiva, el accionar de las ONG's de desarrollo aparece con la presión de los organismos multilaterales a los gobiernos nacionales para que las incorporen en la ejecución de sus políticas. Los organismos de financiamiento internacional exigen que parte de los fondos de los proyectos financiados por ellos se canalicen a la población a través de la tercerización de ciertas actividades a favor de las ONG's.

En el ámbito rural y especializado en desarrollo rural existen pocas ONG's con historia y experiencia de trabajo. Las de más antigua trayectoria en el sector son: INCUPO - Instituto de Cultura Popular-, INDES -Instituto de Desarrollo Social, Promoción Humana-, FUNDAPAZ -Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz- y Bienaventurados los Pobre –Be. PE-. Estas ONG de DR se han concentrado regionalmente en el NOA y el NEA de Argentina, atendiendo a familias rurales. Las mismas se han dedicado fundamentalmente a tareas de capacitación y proyectos de financiación, sin poner el énfasis en la cuestión organizacional y política.

5.9.1. Instituto de Cultura Popular (INCUPO)⁴.

El Instituto de Cultura Popular (INCUPO) es una asociación civil, sin fines de lucro, de inspiración cristiana, que desde 1970 trabaja junto a comunidades rurales campesinas y aborígenes del Norte Argentino.

Su labor, en un inicio focalizada en la alfabetización de adultos, hoy abarca diversas temáticas que afectan a sectores rurales de las provincias de Formosa, Chaco, Corrientes, Santiago del Estero y Norte de Santa Fe. Las temáticas abordadas son:

Acceso a la tierra, producción agroecológica, promoción de derechos, uso sustentable de recursos naturales y mercadeo, son algunas de las acciones que promueven desde la Educación y la Comunicación Popular.

Apuesta por un trabajo que articule e integre a diversos actores de la región chaqueña bajo el objetivo fortalecer los sistemas de vida rurales, para así contribuir a la construcción de una sociedad más justa y al desarrollo rural sustentable de la región

⁴ <http://www.incupo.org.ar/>

5.9.2. Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz (FUNDAPAZ).⁵

La Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz (FUNDAPAZ) es una entidad civil sin fines de lucro que nació en 1973, en la localidad de Vera, provincia de Santa Fe. La fundación tiene como finalidad la promoción humana y el desarrollo solidario de comunidades rurales pobres del norte argentino.

FUNDAPAZ fue creada a partir de una donación realizada por las religiosas del Sagrado Corazón, quienes, preocupadas por la creciente pobreza en el norte argentino, decidieron contribuir a la creación de una organización destinada a la promoción de los más pobres.

La primera etapa de su trabajo consistió en apoyar, mediante ayudas económicas y asistencia técnica, acciones de otras instituciones en diversas provincias del norte del país. A partir de 1980, comenzaron a generar proyectos propios, buscando además nuevas fuentes de financiamiento. Durante esa década también se fueron definiendo las actuales zonas de acción.

Trabajan en forma directa con más de 3500 familias, en las provincias de Salta, Santiago del Estero y Santa Fe, acompañándolas con capacitación, asistencia técnica y económica.

FUNDAPAZ tiene por objeto la promoción humana y el desarrollo solidario de comunidades rurales de bajos recursos del norte argentino. Alienta un desarrollo que se fundamenta en una visión evangélica del hombre, adecuada a los tiempos históricos.

La visión de esta ONG está centrada en ser una organización que promueva el desarrollo humano, a partir de propuestas generadas con la participación de las organizaciones de base y de instituciones públicas y privadas, con el fin de impulsar cambios sociales. Y a la vez la fundación deberá ser una organización eficiente en la utilización de sus recursos y eficaz en la obtención de sus fines, fundamentando su acción en los principios de solidaridad y sustentabilidad social, ambiental y económica.

Su acción se centra en dos ejes de trabajo estrechamente relacionados entre sí: lo socio organizativo y lo económico productivo. En cuanto a lo socio organizativo, apoyan tanto a las familias indígenas como criollas para que se organicen y puedan ser las protagonistas de su desarrollo: defender sus derechos, identificar y buscar soluciones a sus problemas, decidir sobre su futuro y ser capaces de gestionar sus propios recursos.

⁵ <http://www.fundapaz.org.ar/>

En lo económico productivo, su objetivo es diversificar y mejorar la producción y los procesos de transformación y comercialización. Las propuestas productivas que promovemos buscan la seguridad alimentaria, el aumento de los ingresos prediales y la preservación de los recursos naturales. Para ello brindan:

- Asistencia técnica: dada por equipos interdisciplinarios residentes en las zonas de trabajo, que acompañan a las familias y a sus organizaciones en la búsqueda de alternativas productivas y de tecnologías apropiadas.
- Asistencia financiera: mediante pequeños créditos y eventualmente subsidios, que se dan a familias y grupos para posibilitar un sistema económico productivo autosuficiente.

En el trabajo con las organizaciones utilizan metodologías que garanticen una efectiva participación de las familias y fortalezcan su capacidad de gestión.

5.10. Federación Agraria Argentina (FAA)

La Federación Agraria Argentina (FAA) es una entidad privada, de carácter gremial y de servicios que por libre determinación nuclea a pequeños y medianos productores.

Los productores de entonces se organizaron e institucionalizaron el movimiento, quedando así constituida, el 15 de Agosto de 1912, la Federación Agraria Argentina.⁶

Desde el momento mismo de su creación, y paralelamente a la actividad gremial, la Federación Agraria Argentina desarrolló toda una red de servicios, preferentemente cooperativos, para aprovisionarse de insumos, comercializar interna y externamente la producción, colonizar, atender la problemática de la salud, en materia de seguros y capacitación, por citar los más importantes. El desarrollo agrario sostenible e incluyente son los objetivos que animan la acción de esta entidad, su accionar tiene como fin la defensa gremial y elevación socio-económica y técnico-cultural del productor agropecuario y su familia en un proyecto de país independiente, democrático y con desarrollo integrado.

Actualmente la FAA, en la última década, se vincula con los sectores agropecuarios de la agricultura familiar. A lo que debe agregarse el movimiento de confluencia y articulación que se está generando en el presente entre estas organizaciones nacionales con otras con intereses semejantes como la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) y el Movimiento de Mujeres en Lucha.

⁶ <http://www.faa.com.ar/>

En estos últimos años se corrobora, una fuerte tendencia a recuperar a los sectores de la agricultura familiar, desarrollando actividades ligadas a la tierra (Foro Nacional de la Tierra), de promoción de la Agricultura familiar y de una reforma Agraria Integral (Foro de la Agricultura Familiar).

Este Foro de agricultura familiar, con auspicio de la SAGPyA (Actualmente MAGyP) ha tomado un fuerte impulso en estos últimos años, y en el encuentro de octubre de 2007 en Parque Norte impulsan y fomentan la institucionalización del área, a través de la creación de la subsecretaría de agricultura familiar.

5.11. Mesa Nacional de Organizaciones de Productores Familiares

Como resultado de la organización de familias de agricultores familiares castigados por la crisis económica y la represión (en el Noreste sobretodo) y el surgimiento de nuevas organizaciones en otras regiones del país, hizo posible conformar en 1995 una “Mesa Nacional de Organizaciones de Productores Familiares”, conformada por representantes de débiles organizaciones de pequeños productores y también de la Federación Agraria Argentina (FAA). Pobres por razones estructurales y empobrecidas por las políticas públicas, compartieron inicialmente reclamos y diversos mecanismos de lucha.

Tres años después, la articulación asume sus profundas diferencias, por lo cual “la Mesa” se fragmenta, conformándose dos núcleos ideológicos o estratégicos principales, a los que no adhirieron la totalidad de las organizaciones participante en aquel momento. Uno de ellos se alineó dentro de la órbita de la Central de Trabajadores Argentinos –en la que también estaba la FAA- otras conformaron posteriormente el “Movimiento Nacional Campesino e Indígena”; algunas fueron perdiendo identidad. En ningún caso existió apoyo de ninguna naturaleza por parte de los gobiernos, más allá de lo que podían conseguir algunos adherentes de estas entidades a través de su participación en programas públicos de asistencia.

5.12. Caracterización de las políticas públicas en Argentina en relación a la agricultura y el desarrollo rural

Durante la década del 1990 como consecuencia de la consolidación de un proyecto de país mercado liberal, se produce la desaparición de pequeños y medianos productores acompañado de un proceso de concentración de la propiedad, aumento de la pobreza, profundización de la heterogeneidad tecnológica, y como parte de la implementación de este ajuste, se crean las políticas compensatorias, entre ellas las Políticas de Desarrollo Rural, cuyo objetivo explícito es, como expresa la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación –SAGPyA (actualmente Ministerio de Agroindustria de la Nación) -:

“mejorar la calidad de vida y aumentar los ingresos de los pequeños productores tendiendo una malla de contención frente a las políticas de ajuste y desregulación”.

Como política de desarrollo rural de la SAGPyA se originan:

- Programa Social Agropecuario (PSA) (1993).
- Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER) (1998).
- Programa de Desarrollo Rural de las Provincias del Noreste Argentino (PRODERNEA) Programa de Crédito y Apoyo Técnico para Pequeños Productores Agropecuarios del Noreste Argentino (PPNEA), (1990). con financiación FIDA –BID (1992) después PRODERNEA.
- Programa de Desarrollo Rural de las Provincias del Noroeste Argentino (PRODERNOA)
- Proyecto Forestal de Desarrollo Componente de Apoyo a Pequeños Productores para la Conservación Ambiental (CAPCA) Programa Forestal de Desarrollo (1997)
- Ley de Inversiones para Bosques Cultivados N° 25.080
- Proyecto de Reordenamiento de las Áreas Tabacaleras (PRAT) (1992).
- PROHUERTA (1993).
- Programa Minifundio: Unidad de Planes y Proyectos de Investigación y Extensión para Productores Minifundistas del INTA (1987).
- Programa Federal de Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria (Cambio Rural). (1993).

De ellos, los orientados específicamente a los pequeños productores son el PSA, el PROINDER, el PRODERNEA y PRODERNOA y el Programa Minifundio. Aquéllos que tienen una definición más amplia de la población objetivo son Cambio Rural, el PROHUERTA y el PRAT.

En este sentido, se han dado algunos cambios en el planteo metodológico a nivel de cada uno de los programas, el cual se fue centrado en la perspectiva territorial y socio territorial, como un desarrollo político social en base al desarrollo de los actores apuntando a lo organizacional y a la innovación e investigación tecnológica, revalorizando a su vez la cuestión ambiental cuya dimensión ha sido durante la década anterior, condicionada a intereses y discursos de eficiencia económica.

El Programa Social Agropecuario, por ejemplo implementó los Proyectos de desarrollo socioterritorial y el Plan de participación. Por su lado el INTA elaboró un Plan Estratégico Institucional 2005-2015 Así

mismo crea el PROFAM, el PROFEDER para dar respuesta a la falta de coordinación y vislumbrar un nuevo modelo de desarrollo rural con énfasis en lo territorial, promoviendo Proyectos integrales y Proyectos locales El PROFEDER promueve la innovación tecnológica y organizacional de los actores del medio rural, desarrollar sus capacidades y fortalecer la competitividad regional y nacional, generando un ámbito de equidad social y de sustentabilidad en apoyo al desarrollo local.

Los instrumentos del Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable ponen de manifiesto las estrategias que implementa el INTA a través de su Departamento de Extensión y Programas de Intervención y de todo el sistema de extensión, según los distintos grupos de población objetivo con los que trabaja:

- Con el sector de productores medianos se trabaja a través del Programa Cambio Rural.
- Con el sector de productores familiares y minifundistas se trabaja con proyectos participativos a través del Programa Minifundio actualmente en ejecución y del Programa para Productores Familiares (PROFAM).

En el caso del PROFAM, está dirigido a productores familiares que cuentan con una menor dotación de recursos que las Pymes agroalimentarias y que trabajan en forma directa en su establecimiento agropecuario, con la colaboración principal de su familia.

Se crea el Programa de Servicios Agrícolas Provinciales –PROSAP- destinado a financiar proyectos de inversión pública, con el objetivo principal de mejorar la infraestructura y servicios A su vez, el PROINDER: incluye a los trabajadores transitorios agropecuarios y crea Unidades locales. El PRODERNEA y el PRODERNOA, amplían la definición de sus usuarios y la extienden a pobladores rurales pobres.

Otras políticas que en forma indirecta también son de acceso para el ámbito rural y se consideraron un aporte a los procesos de desarrollo, son los planes o programas de créditos y emprendimientos productivos dependientes del Ministerio de Desarrollo Social, orientados a personas vulnerables, estas son:

En este contexto también nacen el programa de inclusión social Jefes y Jefas de Hogar Desocupados, perteneciente al Ministerio de Trabajo y al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, que tuvieron por objetivo "propender a la protección integral de las familias pobres con jefes desempleados".

El Plan Nacional de Desarrollo local y Economía Social “Manos a la obra” fue puesto en marcha el 11 de agosto de 2003 por el Ministerio de Desarrollo Social. Se otorgaba apoyo técnico y financiero a proyectos o acciones socio-productivas que ya estaban en marcha o por comenzar, destinando

herramientas, equipamiento, insumos y otras inversiones necesarias. Esta iniciativa se propuso financiar proyectos productivos que favorecieran la inclusión social nacidos a partir de las distintas experiencias, oficios, recursos y habilidades de los vecinos.

5.13. Actualización de políticas públicas y sistemas de representación

5.13.1. Programa PROHUERTA⁷

En la actualidad el programa es coordinado entre el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y del Ministerio de Desarrollo Social (MDS), y asiste a más de 3,5 millones de personas, quienes desarrollaron más de 600 mil huertas familiares, 3.500 huertas comunitarias y casi 8 mil granjas escolares. Además, a través de este plan el INTA capacitó a representantes de Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Haití, Panamá, Paraguay y República Dominicana en Autoproducción de alimentos, Seguridad Alimentaria y Desarrollo Local.

EL objetivo de Pro Huerta, es promover una dieta más diversificada y equilibrada mediante la autoproducción en pequeña escala de alimentos frescos por parte de los destinatarios del programa. Para esto cuentan con la asistencia técnica del INTA y la participación del Ministerio de Desarrollo Social en el marco de Plan de Seguridad Alimentaria Nacional. Este plan abarca todas las provincias del país, con presencia en más de 3500 localidades. Además cuenta con la colaboración de promotores y agentes multiplicadores que trabajan de manera voluntaria. Ellos acompañan el trabajo de alrededor de los técnicos que intervienen en el implementación del plan. La red de vinculación comprende instituciones, entidades y organismos de todo tipo, desde municipios, organizaciones de base, hospitales, centros de salud, hasta entidades religiosas.

Los responsables del Plan explican que "Es clave para su funcionamiento la capacitación progresiva, la participación solidaria y el acompañamiento sistemático de las acciones en terreno. Es estratégica, además, la intervención activa de promotores y de redes de organizaciones de la sociedad civil".

El Pro-Huerta organiza su operatoria en dos campañas anuales: "otoño-invierno" y "primavera-verano". Esto se debe a que según la estacionalidad hay que trabajar con diferentes producciones.

En cada una de sus campañas realiza una amplia difusión de la propuesta y sus beneficios, a fin de movilizar el interés de la población, incorporar voluntarios y facilitar una motivación sostenida. Luego, se realiza la capacitación del voluntariado interviniente por los técnicos del programa, para que luego los primeros capaciten a las familias, los niños en establecimientos escolares, y miembros de

⁷ <http://www.derf.com.ar/despachos.asp>.

organizaciones de la comunidad. Los contenidos de la capacitación incluyen técnicas de autoproducción con modelos ambientalmente sustentables (orgánicas, sin agroquímicos), educación alimentaria y ambiental, aprovechamiento y conservación de lo producido.

Además, el programa asegura la asistencia técnica para asegurar la continuidad de los emprendimientos, adecuando el nivel de producción y fomentando el alto aprovechamiento de los recursos disponibles localmente. Pro huerta provee de los elementos necesarios para la iniciación de los diferentes modelos de autoproducción: semillas hortícolas, plantines de frutales y otros alimentos frescos, planteles de animales menores de granja, y los materiales didácticos.

5.13.2. Cambio Rural

Es un programa que busca ofrecer información, de apoyar las tareas de diagnóstico y planificación, de promover la evaluación permanente de los procesos de reconversión emprendidos y fundamentalmente, de capacitar en forma continua tanto a técnicos como productores en las más modernas herramientas de gestión y organización empresarial.

Funciona a través de grupos de productores reunidos con un Promotor Asesor y coordinados por un Agente de Proyecto en distintas zonas del país. Se realizan regularmente reuniones mensuales con los asesores y representantes de los grupos.

Además realizan reuniones técnicas a campo, y giras a otras zonas productoras. La premisa se basa en un marco de sostenibilidad social y ecológica, que favorezca las potencialidades de sector rural y dinamice su desarrollo económico y social.

5.14. FAO: Organización de las naciones unidas para la alimentación y la agricultura⁸

El mandato de la FAO consiste en mejorar la nutrición, aumentar la productividad agrícola, elevar el nivel de vida de la población rural y contribuir al crecimiento de la economía mundial. A nivel nacional, la FAO colabora en el diseño de políticas, arreglos institucionales y marcos legales favorables para el buen desempeño de la Agricultura Familiar, principalmente en los ámbitos locales y regionales.

⁸ <http://www.fao.org/about/how-we-work/es/>

<http://www.rlc.fao.org/es/conozca-fao/prioridades/agricultura-familiar/desarrollo-institucional-para-la-agricultura-familiar/>

A nivel de América Latina y el Caribe la FAO trabaja en seguir posicionando a la Agricultura Familiar en el lugar que le corresponde dentro de las agendas gubernamentales sectoriales, aprovechando la resolución de la ONU del 22 de diciembre del 2011 de declarar el 2014 como Año Internacional de la Agricultura Familiar. Las áreas específicas de trabajo son:

- Desarrollo de estrategias nacionales para la intensificación sostenible de la producción en la Agricultura Familiar, integración de temas de empleo rural en procesos relevantes de política, y evaluación de los trade-offs de diferentes opciones de política sobre el empleo rural.
- Fortalecimiento institucional para la aplicación del enfoque ecosistémico en la planificación del desarrollo de la Agricultura Familiar.
- Fortalecimiento en la aplicación del enfoque territorial al desarrollo de políticas públicas de apoyo a la Agricultura Familiar.
- Fortalecimiento de capacidades locales, regionales y nacionales para la adopción de estrategias y políticas pro Agricultura Familiar, y para el diseño y ejecución de programas y proyectos, siguiendo un enfoque de gestión con base en resultados.
- Organización de foros nacionales y subregionales para la discusión e intercambio de experiencias de políticas públicas y estrategias para la Agricultura Familiar.
- Realización de intercambios de experiencias para funcionarios públicos y organizaciones de la sociedad civil involucrada en la gestión de políticas para la Agricultura Familiar.
- Fomento a la producción tradicional, orgánica y ecológica, respetando los saberes y prácticas locales e innovación tecnológica en base a las formas de producción familiar, comunitaria, asociativa y cooperativa.

La FAO ha identificado las áreas clave en las que está mejor posicionada para responder a las demandas que plantean las tendencias mundiales de desarrollo agrícola y a los desafíos a los que se enfrentan sus Estados miembros. Tras un análisis exhaustivo de las ventajas comparativas de la Organización se establecieron los objetivos estratégicos que representan las principales áreas de trabajo en las que la FAO concentrará sus esfuerzos para lograr su visión y sus objetivos globales:

Erradicar el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición, aumentar la productividad agrícola de manera sostenible, reducir la pobreza rural, fomentar sistemas agrícolas y alimentarios más inclusivos y eficientes, proteger los medios de vida ante los desastres.

Alcanzar la seguridad alimentaria para todos y asegurar que las personas tengan acceso regular a alimentos de buena calidad que les permitan llevar una vida activa y saludable es la esencia de las

actividades de la FAO. El mandato de la FAO consiste en mejorar la nutrición, aumentar la productividad agrícola, elevar el nivel de vida de la población rural y contribuir al crecimiento de la economía mundial.

La FAO genera y comparte información importante sobre la alimentación, la agricultura y los recursos naturales en forma de bienes públicos mundiales. Pero no se trata de un flujo de información unidireccional. La FAO desarrolla un papel de enlace, identificando y trabajando con diversos socios de probada experiencia, y facilitando el diálogo entre aquellos que tienen los conocimientos y aquellos que los necesitan. Al transformar los conocimientos en medidas concretas, la FAO vincula el terreno con las iniciativas nacionales, regionales y mundiales en un círculo que se refuerza mutuamente.

Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe

5.15. Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas 2013

Desde que el aumento de los precios de los alimentos encendiera luces de alerta sobre la sostenibilidad de la seguridad alimentaria global en 2007-2008, la agricultura ha sido un gran foco de atención pública. El desarrollo del sector agrícola durante el último lustro ha estado marcado por la volatilidad de los precios internacionales de los principales productos básicos, causada por el desempeño irregular de la economía mundial y por la mayor variabilidad climática. La situación en el 2012 no fue la excepción, pues a los efectos de fenómenos naturales como las sequías en el norte del continente americano, se sumaron la desaceleración de la economía de los países asiáticos y la crisis europea.

En la Cumbre de Líderes del G20, realizada en México en junio del 2012, varias agencias internacionales de desarrollo postularon mantener durante los próximos años el tema de la seguridad alimentaria y nutricional de forma destacada en la agenda del G20. En la Conferencia Rio+20, realizada este mismo año, se planteó que, para erradicar el hambre y la pobreza, así como lograr el desarrollo sostenible, la seguridad alimentaria y el buen manejo y uso de los recursos naturales deben ir de la mano.

En este documento La CEPAL, la FAO y el IICA reiteran su compromiso con el desarrollo sostenible de la agricultura y del medio rural de la región. Pone las capacidades al servicio de los países, para plantear y formular políticas que permitan a los gobiernos y a las poblaciones más vulnerables hacer frente a las adversidades que ocasiona un entorno de incertidumbre.

El Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal, 2010 - 2016 (PEA²), es el producto final de un proceso participativo que, impulsado por el Estado, convoca a todos los actores del Sector Agroalimentario y Agroindustrial Argentino para que, de manera ordenada y sistemática,

siguiendo una metodología predefinida, y en ámbitos especialmente diseñados al efecto, elaboren un Plan Estratégico a partir de una visión compartida de futuro.

El objetivo principal era construir colectivamente el Plan para un sector económico-social del país (el agroalimentario y agroindustrial), donde el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP) como representante del Estado, convocó la participación activa de todos los actores económicos, sociales, culturales y políticos para que en conjunto elaboren el mencionado plan.

El desarrollo efectivo del PEA² según sus responsables, requiere de un diseño organizacional que contemple simultáneamente la existencia de dos lógicas: lógica metodológica y lógica participativa. Ambas tienen racionalidades diferenciales, pero íntimamente vinculadas entre sí.

Según la formulación, la conjunción de la lógica metodológica y la lógica participativa dará como resultado un Plan Estratégico Participativo. Esto significa que los ocho pasos que señalan el camino metodológico deberán ser empleados por todas las instancias de participación a lo largo de todo el proceso. Es esta imbricación de lo metodológico con lo participativo la que asegurará la conformación de un plan coherente, pero a su vez acordado por los diferentes actores y producto de un proceso de debate, intercambio y negociación.

<http://64.76.123.202/site/areas/PEA2/01=Institucional/10-Funciones/index.php>

5.16. Agricultura Familiar. Definiciones

La noción de agricultura familiar permite pensar y reconocer un actor del espacio rural y relacionarlo en un espacio más amplio. Esta noción fue instalada en los ambientes académicos, políticos y rurales desde hace un par de décadas y sintetiza un conjunto de atributos que contiene a un segmento muy heterogéneo y desigual de productores que habitan los territorios rurales argentinos.

Como cita Becerra et al.(2010) “esta definición incluye a muchas de las denominaciones con las que se identifica a familias rurales cuyo modo de vida se organiza alrededor de la utilización o explotación de los recursos naturales cercanos o propios: Campesinos, colonos, chacareros, pequeños productores, definen particularidades y características propias de esta diversa categoría socio-económica, difícil de explicar si se hace abstracción de las condiciones del ambiente territorial que integran”.

De esta forma, el abordaje de la realidad rural constituye un desafío por la multiplicidad de situaciones territoriales existentes y por la heterogeneidad social y económica derivada de las condiciones de sus comunidades y formas productivas.

5.17. Caracterización de la Agricultura Familiar desde el Foro Nacional de la Agricultura Familiar.

Desde el Foro consideran necesario identificar con claridad el sector al cual las políticas deberán dirigirse. A partir de caracterizar el sector e identificar la diversidad de actores que integran el universo de la Agricultura Familiar, será posible aplicar programas, proyectos y medidas específicas para su desarrollo, a través de la implementación de un Plan Estratégico. Menciona en el Concepto de Agricultura Familiar, la Inclusión de género.

Para el Foro, la agricultura familiar es una “forma de vida” y “una cuestión cultural”, que tiene como principal objetivo la “reproducción social de la familia en condiciones dignas”, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias.

Incluimos en esta definición genérica y heterogénea distintos conceptos que se han usado o se usan en diferentes momentos, como son: Pequeño Productor, Minifundista, Campesino, Chacarero, Colono, Mediero, Productor familiar y, en nuestro caso, también los campesinos y productores rurales sin tierra y las comunidades de pueblos originarios.

En el concepto amplio de “Agricultura Familiar” deben incluirse las actividades agrícolas, ganaderas o pecuarias, pesqueras, forestales, las de producción agroindustrial y artesanal, las tradicionales de recolección y el turismo rural.

Para el caso de la agricultura urbana se plantea la necesidad de profundizar el diagnóstico y su caracterización a fin de establecer las condiciones que deben reunir las familias que se consideran agricultoras en las zonas urbanas y peri urbanas y determinar si es necesaria una categoría particular que dé cuenta de las mismas dentro de la agricultura familiar.

Para toda esta gama de actividades debe tomarse en cuenta no sólo la producción de la familia, sino también la de estructuras asociativas de los productores. Sería conveniente, sobre todo, centrar la propuesta en este tipo de estructuras al momento de considerar acciones de desarrollo agroindustrial y comercial.

Como referencia, vale la pena citar la definición de agricultura familiar correspondiente a la Plataforma Tecnológica Regional sobre Agricultura Familiar del Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico, Agroalimentario y Agroindustrial del Cono Sur. (PROCISUR), en tanto se trata de una definición consensuada entre equipos técnicos oficiales de los países del MERCOSUR y asociados, la cual en lo esencial no contradice nuestro concepto aunque está más bien limitada a los aspectos económicos y productivos:

"La Agricultura Familiar es un tipo de producción donde la Unidad Doméstica y la Unidad Productiva están físicamente integradas, la agricultura es la principal ocupación y fuente de ingreso del núcleo familiar, la familia aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, y la producción se dirige al autoconsumo y al mercado conjuntamente". (Foro Nacional de Agricultura Familiar. Propuestas para un plan estratégico de desarrollo rural, 2006-2008, página 5 y 6).

5.18. Enfoques Productivos

Para facilitar su descripción y análisis, las transformaciones productivas observadas, se clasifican en dos grupos. En el primero se incluyen aquellas transformaciones fuertemente asociadas al llamado “modelo de desarrollo dominante”. Es decir, aquel modelo que pone el énfasis en la modernización de la actividad agropecuaria, que propone un estilo productivo basado en la incorporación creciente de capital, que promueve el aumento de la producción y la productividad y que se basa fundamentalmente en la utilización de las llamadas “tecnologías de insumo”. En el segundo grupo, se incluyen aquellos cambios productivos que podrían ser asociados a lo que algunos describen como un “enfoque alternativo” basado fundamentalmente en los aportes conceptuales que proporciona la agroecología. O sea, aquel enfoque que se apoya en el uso de tecnologías de proceso, que promueve un análisis más sistémico de la producción agropecuaria, y que considera no sólo su potencial económico, sino también sus impactos e implicancias ecológicas y sociales.

5.18.1. Transformaciones asociadas al “modelo dominante”

Productores capitalizados con enfoque empresarial

Se incluye aquí a aquellos productores capitalizados genéricamente descriptos como “incluidos” dentro del modelo de desarrollo vigente. En algunos casos, estos productores se muestran en una situación relativamente “estable” desde el punto de vista económico-productivo, y en otros se encuentran insertos en un proceso de acumulación progresiva de capital y/o expansión productiva. Podrían ser caracterizados como los productores “exitosos” del modelo ya que debido a cuestiones estructurales e internas a sus sistemas productivos, lograron adaptarse a las nuevas condiciones productivas y de articulación económica que se impusieron en el sector agropecuario durante la década del '90.

En general estos productores utilizan lo que comúnmente se conoce como “tecnología moderna” y manejan sistemas productivos para los que se adecuan bastante bien los paquetes tecnológicos actualmente disponibles. El aumento de la producción y la productividad y la búsqueda de mayores niveles de rentabilidad, son los pilares centrales sobre los que se asienta el diseño de sus estrategias productivas.

Productores familiares “descapitalizados”

Dentro de este grupo se encuentran aquellos productores históricamente descriptos como “familiares capitalizados”, pero que por distintas cuestiones se insertaron en procesos de descapitalización progresiva que amenazan su permanencia como productores agropecuarios. Muchos de estos productores solicitaron créditos bancarios para intentar “actualizarse tecnológicamente”, pero debido a las condiciones que imponía el modelo económico no pudieron cumplir con el plan de pagos previsto. El endeudamiento generó un proceso de descapitalización que en algunos casos finalizó con el remate de sus campos. Otros han dejado de ser productores y arriendan sus tierras a productores más capitalizados. Podría afirmarse que estos productores se encuentran inmersos en un proceso de “des-inclusión” progresiva.

Pequeños productores que responden al modelo dominante

En este grupo se destacan algunos pequeños productores abocados a la agricultura intensiva. Estas son pequeñas explotaciones dedicadas a la producción de hortalizas y frutas. Si bien en algunos casos manejan esquemas bastante diversificados, en otros se han especializado en torno a un rubro productivo. En general, están situados en cinturones productivos ubicados en las afueras de centros urbanos importantes, y se ocupan del abasto de frutas y verduras a las principales ciudades de la Provincia.

Otro subgrupo de pequeños productores se encuentra abocado a actividades predominantemente extensivas. No obstante, la estructura de sus sistemas productivos es distinta a las de los productores más capitalizados abocados también a la producción extensiva, ya que no disponen de escala productiva, ni de los activos necesarios como para diseñar explotaciones con un alto grado de especialización productiva.

5.18.2. Transformaciones asociadas al “enfoque alternativo”

Pequeños productores que responden al enfoque alternativo

Se incluyen dentro de este grupo un número importante de productores que se encuentran trabajando con programas nacionales y organismos privados que fomentan la participación y el desarrollo rural (fundamentalmente PSA y Proinder y la ONG INCUPO).

La principal idea sobre la que se asienta la propuesta técnica dirigida a los pequeños productores, es la de “diversificación productiva”. El fortalecimiento del autoconsumo es acompañado no sólo por propuestas de cambio productivo, sino también con capacitaciones que ayudan a mejorar el aprovechamiento de los alimentos producidos. En general, las tecnologías propuestas ponen énfasis en el cuidado del medio ambiente y fomentan el uso de las “tecnologías de proceso”.

Productores familiares capitalizados

Un pequeño grupo de productores capitalizados comenzó trabajar en base a los criterios técnicos y éticos que propone la agroecología y la agricultura biodinámica. Dentro de este grupo se destaca la labor que desde hace unos 20 años desarrolla la empresa “Naturaleza Viva”. Este establecimiento cuenta con 220 Ha, en la que se realizan una gran diversidad de actividades productivas agrícolas, ganaderas y forestales (más de 150 rubros). El eje de su propuesta pasa por i) combinar en un mismo espacio la mayor diversidad posible de rubros a fin de potenciar las compatibilidades entre especies y el control biológico de plagas; y ii) mantener un suelo rico y saludable, que permita un adecuado desarrollo de los rubros vegetales y animales que de él dependen. Desde el punto de vista tecnológico, la propuesta propone recrear la agricultura tradicional, pero incorporando los avances y conocimientos que surgen de la ciencia moderna.

Inicialmente, la mano de obra utilizada fue principalmente familiar, pero progresivamente se fue incorporando personal contratado. En la actualidad, diez familias viven a partir del ingreso que genera su trabajo en esta explotación. La actividad productiva se complementa con la industrialización de algunos de sus productos entre los que se destacan los derivados lácteos (yogurt y distintos tipos de quesos), aceites vegetales (lino, girasol, soja y maíz), harinas (trigo, maíz, soja), chacinados y distintos tipos de dulces. Casi toda la producción se coloca en el mercado (regional, nacional, o internacional). Desde el punto de vista económico, la empresa es próspera, no está endeudada y se encuentra en crecimiento y expansión. También funciona como campo demostrativo y centro de capacitación.

Actualmente, Naturaleza Viva se encuentra en pleno proceso de integración horizontal y vertical. Por un lado, la empresa se ha articulado con otros 12 productores orgánicos con quienes integra un grupo de Cambio Rural y por otro se ha asociado con otro productor de la zona para montar “Naturaleza Viva 2”. Esta nueva empresa funciona como un centro de acopio e industrialización de los productos orgánicos producidos en la región.

Los Trabajadores Rurales

Según estimaciones de algunos de los actores sociales, son más de 15.000 las familias que durante los últimos años han perdido la posibilidad de vender su fuerza de trabajo en las actividades agropecuarias estacionales regionales. La crisis del algodón y la caña de azúcar, la creciente mecanización de la cosecha del algodón y el proceso de sojización, son los principales responsables del creciente desempleo de los trabajadores rurales.

La derogación en 1994 de la “ley de corresponsabilidad laboral” tuvo también un impacto negativo en el sector. Dicha normativa establecía que las cargas sociales correspondientes a los trabajadores eran

descontadas a los productores en forma proporcional a sus volúmenes productivos y en el momento mismo en que hacían la entrega del producto.

Los planes, “Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados” conspiró en contra del blanqueo de los empleados transitorios. Al no estar suficientemente contemplada en este Plan la irregularidad y marcada estacionalidad de los empleos rurales, se obstaculizan las posibilidades de legalizar las relaciones laborales por el temor que sienten los obreros a perder este beneficio. Una situación particularmente dramática viven los trabajadores estacionales con residencia estable en los campos de sus empleadores. Ante la pérdida de su función laboral en el predio, son progresivamente desalojados por sus patrones de las viviendas precarias que ocupaban y de los terrenos circundantes donde mantenían pequeñas producciones para el autoconsumo. Los trabajadores nucleados en el Movimiento de Obreros Rurales Autoconvocados reconocen en el tema del acceso a la vivienda a una de sus problemáticas principales.

5.19. Soberanía Alimentaria⁹

La Soberanía Alimentaria defiende el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sustentable y ecológica, y el derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Sitúa a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas. Defiende los intereses de e incluye a las futuras generaciones. Ofrece una estrategia para resistir y desmantelar el comercio libre y corporativo y el régimen alimentario actual, para encauzar los sistemas alimentarios, agrícolas, pastoriles y de pesca hacia su gestión por productores y productoras locales.

La Soberanía Alimentaria da prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales, otorga el poder a los campesinos y a la agricultura familiar, la pesca artesanal y el pastoreo tradicional, y coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sustentabilidad ambiental, social y económica. La Soberanía Alimentaria promueve el comercio transparente, que garantice ingresos dignos para todos los pueblos, y los derechos de los consumidores para controlar su propia alimentación y nutrición. Garantiza que los derechos de acceso y la gestión de nuestra tierra, de nuestros territorios, nuestras aguas, nuestras semillas, nuestro ganado y la biodiversidad, estén en manos de aquellos que producen los alimentos. La Soberanía Alimentaria supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos étnicos, clases sociales y generaciones.

El concepto de Soberanía Alimentaria fue presentado como nuevo paradigma por La Vía Campesina, movimiento internacional que engloba a organizaciones campesinas, pequeños y medianos productores,

⁹ <http://www.soberaniaalimentaria.net/definicion.php>

mujeres rurales, comunidades de pueblos originarios, gente sin tierra, jóvenes rurales y trabajadores agrícolas migrantes de 70 países de Asia, África, Europa y América, durante la Cumbre Mundial de la Alimentación de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en el año 1996.

Posteriormente tres eventos mundiales reunieron a los movimientos sociales y a la sociedad civil en su conjunto para avanzar en el concepto de Soberanía Alimentaria: en septiembre de 2001, el Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria de La Habana; en junio de 2002, el Foro de Organizaciones No Gubernamentales / Organizaciones de la Sociedad Civil para la Soberanía Alimentaria de Roma, paralelo a la Cumbre Mundial de la Alimentación; y en febrero de 2007, Nyéléni, el Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria, en Sélingué, Mali, África.

5.20. Caracterización del contexto institucional de Creación de la ADR.

En los 90' en un contexto local y nacional de múltiples problemáticas sociales que se presentaban en el territorio, no sólo había movilizado iniciativas desde las autoridades provinciales y nacionales sino que simultáneamente se había iniciado una búsqueda de soluciones endógenas por parte de los actores locales claves en el territorio.

En ese proceso de búsqueda, directivos y técnicos del INTA principalmente vinculados a la Unidad de Desarrollo Rural, jefes de comuna, técnicos de la Unión Agrícola de Avellaneda, algunos productores y entidades intermedias, se habían interesado tempranamente (fines de la década del '80) por la experiencias de municipalización del desarrollo rural del sur de Brasil y también por otras experiencias de América Latina y Europa que daban algunas respuestas participativas y endógenas a la problemática de regiones marginales.

Como consecuencia de este camino iniciado en 1994 se conformó la “Comisión de Municipios y Comunas” (COMUCO), que incluía a los distritos del sur del Departamento General Obligado y del norte de San Javier. Esta Comisión representó un antecedente importante en el proceso de construcción social de un espacio de concertación y negociación entre las entidades que constituían la trama institucional tradicional del territorio.

A principios de 1995, el Secretario de la Producción Miguel Ángel Paulón propuso crear las “Asociaciones para el Desarrollo Regional” (ADR) en todo el ámbito de la Provincia de Santa Fe.

En el territorio, la asamblea de la ADR quedó conformada por “socios activos” representados por los intendentes y jefes de comuna de los 15 distritos y por “socios adherentes” que representaban a las principales entidades del territorio (Sociedad Rural de Reconquista, Centro Industrial y Comercial de Avellaneda, Unión Agrícola de Avellaneda Cooperativa Limitada, Centro Industrial y Comercial de Malabrigo, Centros Empresarios de Romang, Cooperativa Agropecuaria de Malabrigo Limitada, Unión

Agrícola de Romang, Centro Industrial y Comercial del Litoral Norte (Reconquista), y la participación del INTA y el Ministerio de la Producción.

La Asociación para el Desarrollo Regional (ADR) desde su inicio estableció en su reglamento interno un mecanismo de control partidario en función de los acuerdos que ya se habían logrado en la COMUCO. Se destacan dos aspectos centrales. Por un lado, los miembros de la Comisión Directiva debían ser elegidos de forma tal que la mayoría simple perteneciera al partido político contrario al que pertenece el presidente de la ADR y, por otro, que las decisiones tomadas se alcancen por consenso.

A mediados de 1996, la ADR recibe el primer aporte financiero de la Provincia por \$ 600.000, el que se destina a créditos para apoyar la producción primaria regional, con los siguientes objetivos: a) llegar a los “pequeños productores” que no tiene acceso a los bancos; b) capacitar a los tomadores de crédito; y c) mejorar las actividades productivas existentes y alentar la creación de nuevos emprendimientos productivos.

Un hecho decisivo en la historia institucional de la ADR es el RECUPRO (Proyecto de Recuperación de la Capacidad Productiva de los Pequeños Productores Agropecuarios) El gobierno provincial envió a la región un aporte de \$ 3.325.109 y estableció que las ADR debían ocuparse de recuperar el dinero y reinvertirlo en la misma zona.

En 1999, se discute un Plan Estratégico Micro regional 1999-2001 el que propone cuatro acciones estratégicas: fortalecer la capacidad institucional y el tejido asociativo; modernizar el sistema productivo; mejorar la infraestructura básica; y apoyar a las acciones en materia de salud y servicios sociales.

En el 2001, en el marco de una crisis política e institucional generalizada a nivel nacional, la ADR enfrenta una situación crítica. Por un lado y a raíz de la devaluación monetaria, la ADR no sabía realmente cuál era su capital y, por otro, el recupero de los créditos otorgados había sido muy malo y llegaba a un 70% de morosidad. Esto llevará a la ADR a replantear algunas de sus estrategias centrales, a fin de asegurar su supervivencia institucional.

En este contexto de crisis se consolidaron 3 procesos: el fortalecimiento institucional de la ADR; la creación de los Concejos de Desarrollo Local en el ámbito de la ADR; y los Municipios Productivos.

Fortalecimiento institucional de la ADR

A partir del año 2001, la ADR comienza a transitar un proceso de fortalecimiento institucional que se refleja en una mayor capacidad y eficiencia para captar y administrar recursos provenientes del ámbito internacional, nacional y provincial. Igualmente, extiende sus servicios hacia el área de turismo, capacitación de productores, capacitación en oficios y apoyo a las pequeñas y medianas empresas. A continuación se detallan las actividades más importantes emprendidas en esta etapa.

A fines del 2001, se establece un plan de emergencia para dar respuesta a los problemas que enfrentan los productores endeudados con la ADR. En un trabajo conjunto realizado con el Colegio de Ingenieros Agrónomo, el INTA y la Unión Agrícola, se realizó un diagnóstico de la situación de los productores que se encontraban en una situación crítica de endeudamiento. Así surge lo que se conoció como los Planes Ayudar I y Ayudar II.

b) Se incorpora una línea de financiamiento para la transformación de materias primas a través del programa nacional “Sistema Regional de Emprendimientos Sociales” (REDES) del Ministerio de Desarrollo Social.

c) Con el propósito de dar una respuesta a la crisis social, la ADR firma en el 2002 un acuerdo con el INTA para radicar en su seno a los Concejos de Desarrollo Local.

d) A fines del 2002, la ADR firma con la SEPyme un acuerdo de adecuación para el funcionamiento de la “Agencia para el Desarrollo Productivo de Reconquista”.

e) En el 2003 se selecciona un Gerente Ejecutivo para la ADR, a fin de introducir una secretaría ejecutiva que permitiera ganar eficiencia en la administración y ayudara a reducir el alto índice de morosidad existente. En el mismo año se crea el “Ente Regional de Turismo” (ENRETUR) el cual busca identificar y apoyar proyectos turísticos para el territorio.

g) En el 2004 se firma un Convenio con la GVC de Italia, para promover el estudio de las cadenas productivas y el fortalecimiento institucional. También se forma el Concejo Provincial de Educación y Trabajo (COPET) a fin de instrumentar un “Plan de Capacitación en Oficios” destinado a Jefas y Jefes de Hogar. En el mismo año se desarrolla una línea de créditos para “Jóvenes con Proyectos Innovadores” la que busca apoyar a los egresados universitarios y/o de carreras de profesorado.

En el año 2002 nacen Los Concejos de Desarrollo Local, en el marco del “Proyecto de Desarrollo Rural Local”, diseñado por técnicos del INTA para dar una respuesta a la crisis regional.

Los objetivos iniciales propuestos fueron: a) mejorar la calidad de vida de la población; b) promover la regeneración, consolidación y dinamización del tejido socioeconómico en la región; c) generar empleo genuino y estable, mediante la especialización, diversificación e integración de actividades agrarias y de otros rubros en los ámbitos rurales y urbanos; d) lograr el mantenimiento y atracción de la población hacia el área en desarrollo; y e) alcanzar la sostenibilidad social, ecológica y económica de todas las acciones, procesos y productos del proyecto.

Los CDL estaban constituidos por un coordinador, un secretario y un número variable de representantes de los sectores sociales y productivos (incluido el gobierno comunal) y un promotor del desarrollo. Cada CDL desarrolló su propio reglamento de funcionamiento. Sus integrantes duran un año en su gestión y luego, por voto secreto, se decide si deben continuar o alejarse del cargo. Los CDL eran órganos totalmente a partidarios. Los Consejos dejan de funcionar a mediados del año 2007, en el medio de una

evaluación solicitada por INTA y la ADR con la finalidad de evaluar y revisar el proceso que marcó su final.

5.21. Los Municipios como gestores del desarrollo local.

Por Ley de Ministerios, las Subsecretarías de Municipalidades y Comunas asumen la función de brindar a los gobiernos locales asesoramiento técnico en temas jurídicos, contables y presupuestarios, planeamiento urbano, pavimento y obras públicas. Sin embargo, como resultado de las políticas de descentralización, se transfirieron a los municipios incumbencias no tradicionales y actualmente se ocupan (parcial o totalmente) de servicios tales como educación, salud, agua potable y saneamiento.

Atendiendo a esta problemática, la Provincia implementó a partir de 1999 el Programa Gestión Local. En el marco de las nuevas funciones que debían asumir los municipios, la Dirección Provincial de Desarrollo Regional y Local coordina el Proyecto “Municipios Productivos” cuyos objetivos centrales son: a) realizar un diagnóstico productivo regional para determinar prioridades de desarrollo local y regional y los recursos necesarios a tal fin; b) generar nuevos instrumentos y estrategias de desarrollo productivo que incluyan la dimensión territorial y su relación con el mundo; c) promover el fortalecimiento y articulación institucional; d) fomentar la capacitación permanente; y e) generar información confiable para la toma de decisiones.

A su vez la Nación genera desde diversos organismos estatales una compleja arquitectura de proyectos y programas orientados a lograr un “desarrollo social y económicamente sustentable”. La ejecución de estos proyectos debería permitir generar empleo y mejorar la calidad de vida de las familias en situación de vulnerabilidad económica y social, utilizando los recursos humanos, naturales, culturales y económicos que se encuentran instalados en la comunidad en un marco de equidad y participación social (Ministerio de Desarrollo Social, 2003). Para ello promueve el apoyo financiero y la capacitación tendiente a generar emprendimientos productivos asociativos, que resulten estratégicos en el marco del desarrollo local. Los principales planes de la Secretaría de Políticas Sociales son el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria “El Hambre más Urgente” y el Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Solidaria “Manos a la Obra”. A su vez, la Dirección Nacional de Economía Solidaria ofrece otra serie de programas tales como el “Programa Regional de Emprendimientos Sociales” (REDES), el “Programa de Emprendimientos Productivos Solidarios” y el “Programa de Seguridad Alimentaria”.

En este marco, los Municipios deben crear áreas técnicamente capacitadas para elaborar proyectos acordes a las exigencias de cada programa y luego administrarlos localmente. Es así como se crean espacios institucionales que funcionan con la participación de las entidades intermedias y ONGs en la concertación de líneas estratégicas que atiendan las diversas problemáticas productivas y sociales locales urbano-rurales. Sin embargo, este proceso involucra a las Municipalidades más grandes del territorio y

prácticamente excluye a las comunas chicas ya que no disponen de las capacidades técnicas ni operativas para acceder a estos recursos.

Municipalidad de Reconquista

Entre las transformaciones institucionales tendientes a incorporar al Municipio como agente dinamizador del desarrollo local regional, observamos tres instancias principales: la “Secretaría de la Producción” y dentro de ésta el “Concejo Económico Social” y los “Concejos Consultivos”.

La Secretaría de la Producción buscaba articular acciones con las autoridades nacionales, provinciales y entidades intermedias, a fin de promover el desarrollo económico y la promoción de la producción regional y el empleo. En Reconquista, ha fijado líneas estratégicas tendientes a generar o consolidar cadenas de valor orientadas a competir en el mercado local/regional, con una fuerte focalización en el apoyo financiero, la capacitación de beneficiarios de Planes Jefas y Jefes de Hogar y pequeños emprendedores tanto urbanos como rurales. Si bien las líneas productivas priorizadas eran tres (horticultura, apicultura y textiles), se sumó a estas una línea muy nueva y de escaso desarrollo hasta el momento (turismo).

El Concejo Económico Social se constituyó en diciembre del 2004 en el seno de la Secretaría de la Producción. Su principal objetivo era ofrecer un espacio de participación y concertación público-privado que trascienda la instancia de gobierno y que sea el hilo conductor de las políticas de desarrollo local. Desde marzo del 2005, el Concejo contó con un Coordinador y una Comisión Ejecutiva con representantes de diversas instituciones y organizaciones del campo público y privado.

La creación en el 2004 del Concejo Consultivo Local respondió a una iniciativa promovida desde el gobierno nacional. A través de la constitución de cuerpos colegiados de participación social intenta convertirse en un ámbito de coordinación que permita articular en el espacio local la diversidad de programas instrumentados por los distintos ministerios vinculados con la problemática social, a partir de la crisis del 2001.

Municipalidad de Avellaneda

Dentro de la Secretaría de la Producción, se crea en 1995, la “Junta de Promoción y Orientación Productiva”, con representantes de la Unión Agrícola de Avellaneda, la Asociación Civil Juventud Agraria Cooperativa Centro Avellaneda, el Centro Industrial y Comercial de Avellaneda, la Comisión de Afincados en el Parque Industrial de Avellaneda, y la Cooperativa de Servicios Públicos y Sociales y Vivienda de Avellaneda Ltda. La Junta tiene como misión el apoyo a micro emprendimientos tanto urbanos como rurales a través del otorgamiento de créditos de hasta \$ 5.000. A tal fin cuenta con un fondo proveniente del 5% de los derechos de producción y también con fondos aportados por el Programa REDES del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Las instituciones participantes de

esta Junta firmaron con el Municipio en abril del 2003, un convenio interinstitucional de apoyo al “Programa Estratégico Productivo”.

5.22. Caracterización del área de estudio de la tesis:

Distrito Avellaneda:

El distrito Avellaneda se encuentra ubicado en el Departamento General Obligado, en el noreste de la provincia de Santa Fe, República Argentina, sobre la margen izquierda del Arroyo El Rey que a través de otros afluentes lleva sus aguas hacia el Río Paraná. Las zonas urbana y rural del distrito cubren una superficie de 937 km².

Dista 320 Km. de la ciudad Capital de la Provincia, sobre la ruta Nacional N° 11 y a 225 Km. de la ciudad de Resistencia -Chaco

Avellaneda tuvo su origen el 18 de enero de 1879 con la llegada, al entonces Territorio Nacional del Chaco, de un grupo de familias provenientes de la Región del Friuli - Venezia Giulia, y algunos de la provincia autónoma de Trento, Italia, atraídos por los postulados de la Ley 817 de Inmigración y Colonización, promulgada por el presidente argentino Dr. Nicolás Avellaneda. (Municipalidad de Avellaneda, 2008)

La inmigración italiana, le imprime a la población características socio-culturales muy fuertes. También está presente la población criolla y los pobladores originarios de la región. En el ámbito rural es frecuente que se encuentren ocupando diferentes roles, siendo los descendientes de los inmigrantes, dueños de las explotaciones rurales (colonos) y la población criolla desempeñándose en trabajos rurales de diferente índole (cosecheros, peones rurales) (De La Vega, 2010).

La superficie total del Distrito de Avellaneda es de 937 Km². Alrededor de 5Km². son comprendidos por la zona urbana de nuestra localidad, el resto constituye la superficie que abarca la zona rural.

Avellaneda está ubicada en una región cuya característica fundamental es que posee un clima subtropical húmedo, con temperaturas medias anuales de 20.5 grados centígrados. La temperatura media del mes más frío, vale decir, Julio, es de 14 grados con una máxima media de 20 grados y una mínima media de 9 grados, y la del mes más cálido, es decir, Enero, de 27 grados con una máxima media de 34 grados y una mínima media de 20 grados. Respecto a la sensación térmica, es frecuente encontrar, en invierno, registros de 5 o 7 grados bajo cero. En verano, se producen sensaciones térmicas de hasta 48 grados. Los vientos que predominan son los del norte en verano cuya característica es la de ser muy calurosos, y los del sur, en invierno, bastantes frescos, con tendencia a soplar desde el este.

Acerca de las lluvias, podemos decir que, el mes más lluvioso es marzo, mientras que los que registran menos precipitaciones son junio, julio y agosto.

El norte santafecino como región fitogeográfica, forma parte del Parque Chaqueño Oriental. El clima en esta región está caracterizado como subtropical húmedo.

El relieve de toda la zona es llano aunque en algunos sectores se pueden apreciar ciertas ondulaciones, principalmente cerca de los cursos de agua. La altura promedio sobre el nivel del mar es de 48,48 metros.

El crecimiento poblacional, de acuerdo al último censo realizado en el año 2010, arrojó como dato preliminar 25.630 habitantes.

Distrito Reconquista

Reconquista es una ciudad del nordeste de la provincia de Santa Fe. Es la cabecera del departamento General Obligado, a 325 km de la ciudad de Santa Fe. Se ubica a la vera de la Ruta Nacional 11.

La zona tiene un clima subtropical húmedo, y tiene un promedio anual de precipitaciones de 1.408 mm. El clima es ideal para el desarrollo de la agricultura subtropical (caña de azúcar, arroz, algodón), una de sus principales actividades económicas. El clima está afectado por la cercanía al río Paraná, morigerando sus efectos negativos; tiene una temperatura media anual de casi 20 °C y una humedad relativa promedio anual del 79%.

La ciudad está situada en el "km 789" de la RN 11. Esta ruta, que nace en Congreso, Buenos Aires y termina en la frontera con Paraguay, es parte importante del entramado comercial del Mercosur y del comercio con Chile.

La Ruta provincial 1 conecta a la ciudad con la capital de la provincia, con un recorrido de 310 km pavimentados.

En las cercanías se encuentra la ruta provincial 31, que comunica a Reconquista con la zona oeste de la provincia. Nace en la RN 11, a 2 km de Reconquista, comunica a una zona importante del Departamento General Obligado y llega al límite con el Departamento 9 de Julio con un recorrido de 102 km sin pavimentar

La Ruta provincial 40 nace en la ciudad y llega a las inmediaciones de la ciudad de Tostado, cabecera del Departamento 9 de Julio, recorriendo 155 km.

Estación Terminal de Ómnibus: Dotada de nueve plataformas. Allí operan empresas de transporte que comunican a la ciudad con ciudades de todo el país y de países limítrofes como Uruguay, Paraguay, Chile y Brasil.

Aeropuerto de Reconquista: A 8 km se encuentra el Aeropuerto Daniel Jurkic, sede de la III Brigada

Aérea.

Puerto, Hidrovía: 900 de muelle y buena profundidad de dragado.

La ciudad de Reconquista es un importante centro de comunicaciones, comercio y desarrollo industrial. La economía del Departamento General Obligado está constituida por la agricultura, la ganadería y varias instalaciones industriales. Se encuentra estratégicamente ubicado para el comercio del Mercosur, ya que cuenta con buenos accesos y un puerto. La región cuenta con importantes establecimientos fabriles que promueven la actividad económica y aportan al crecimiento de la ciudad. Posee un parque industrial que cuenta con varias industrias de alimentos, metalúrgicas, productos derivados del algodón, de carpintería, entre otros. <http://reconquista.gob.ar/content/datos-generales>

5.3. Cooperativa Unión Agrícola Avellaneda (UAA)

Tal como se mencionará en el marco metodológico de la investigación, se incorpora la Cooperativa de la Unión Agrícola de Avellaneda al análisis por ser un actor referencial respecto de la actividad productiva, la horticultura, motivo de esta investigación.

Hacen referencia a la fundación de la ciudad de Avellaneda como un momento histórico clave del origen de este espíritu cooperativista que se fue incorporando paulatinamente a esta sociedad, caracterizada por una relación solidaria entre las distintas familias de inmigrantes provenientes de las regiones italianas del Friuli-Venezia-Giulia y del Trento quienes llegaron a esta zona a ocupar las tierras donadas por el Gobierno Nacional. Gestándose diversos proyectos de institucionalizar este pensamiento, hasta que el 21 de septiembre de 1919, con la participación de 33 productores se crea la UNION AGRICOLA DE AVELLANEDA COOP. LTDA. con el objetivo de comercializar en conjunto su producción y proveerse de bienes para consumo.

El quehacer desarrollado en el extenso período transcurrido desde su fundación, se basó principalmente en brindar apoyo a las actividades de sus asociados, agregar valor a la producción, generar nuevas alternativas de crecimiento y trasladar estos beneficios a otras regiones cada vez más alejadas de Avellaneda, acompañando a los hombres y mujeres del campo de esta zona o residentes en las poblaciones donde se instalaba una sucursal.

Hoy la Unión Agrícola de Avellaneda Coop. Ltda. es una institución consolidada tanto económica como socialmente, con su Casa Central ubicada en Avellaneda, provincia de Santa Fe, extendiendo su área de influencia en todo el norte de esta provincia, como así también amplias zonas de las provincias de Chaco, Santiago del Estero, Salta, Formosa y Corrientes, desarrollando una amplia gama de actividades en beneficio de más de 2.000 productores agropecuarios y con una dotación de personal superior a las 700 personas.

Más allá de la intensa actividad económica, el espíritu cooperativista de sus primeros integrantes se mantiene vigente, con una amplia participación de los asociados en Asambleas, reuniones zonales que se convocan frecuentemente, a través de las Comisiones Asesoras con miembros electos por los propios asociados de cada zona y obviamente con una activa intervención de los Consejeros en las tomas de decisiones y Síndicos en sus funciones específicas.

Todo esto es complementado con una profunda y permanente capacitación de los asociados y sus familias en temas productivos específicos y sobre información general; también a los miembros del Consejo de Administración y Sindicatura para poder cumplir cabalmente su función y en todos los niveles del personal para realizar sus tareas con la mayor eficiencia y avanzar profesionalmente en su formación.

Con este espíritu solidario, la confianza en las propias capacidades y el potencial que brinda el entorno, la Unión Agrícola avanza hacia un futuro promisorio para las futuras generaciones, que podrán gozar de los beneficios que ofrece el sistema cooperativo en su objetivo de apuntalar una sociedad con valores positivos perdurables.

La Cooperativa cuenta con varias áreas: Desarrollo agropecuario, Productos agrícolas, semillera, agroveterinaria, YPF, corralón y ferretería, juventud agraria, supermercado, salud, turismo, seguros, etc.

En relación al Área de Desarrollo Agropecuario en lo que se enmarca el sector hortícola acompañado por esta entidad, La Unión Agrícola de Avellaneda suma a esta labor, brindando a sus asociados, por medio de profesionales calificados y en constante capacitación, el asesoramiento, información y gestión que necesitan para lograr los mejores resultados. Esta área de la cooperativa involucra la Oficina de Desarrollo Agropecuario (ODA), Oficina de Gestión productiva, Oficina de Capacitación y Oficina administrativa de la Juventud Agraria Cooperativista.

Otro fin es poder canalizar financiamiento externo en la medida de sus posibilidades.
<http://www.uaa.com.ar/institucional.php?id=5#>

6. Marco Metodológico de la investigación

A continuación se expone la metodología utilizada para dicha investigación y los fundamentos.

La investigación planteada es de tipo exploratoria y explicativa. Encaramos el trabajo desde la lógica cualitativa.

En esta lógica los datos no se reducen a números o a resultados estadísticos, sino a explicaciones y descripciones detalladas acerca de los fenómenos que se estudian, así como del modo en que se suscitan las interacciones entre los individuos; por lo tanto, el enfoque cualitativo “proporciona profundidad a los datos, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencia únicas” (Sampieri et al., 1991: 28).

La investigación cualitativa estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas. Es exploratoria en tanto intenta una aproximación a la temática seleccionada debido a la poca producción local de información existente, y explicativa en tanto pretende alcanzar mayor profundidad y poder develar el porqué del abastecimiento local es insuficiente en leche, productos lácteos, pescados, frutas y verduras; y debe completarse fuera del territorio.

Se realizaron entrevistas en profundidad, las mismas se desarrollaron en un ámbito de confianza, se explicitaron los objetivos y el uso de la información obtenida, garantizando la confidencialidad de la información relevada.

Para las entrevistas se realizó una guía orientativa de preguntas que permitan una fluida conversación.

Estas entrevistas se realizaron a referentes de las instituciones públicas para conocer cuál fue el rol que las mismas tuvieron en el desarrollo de la agricultura familiar para la producción de alimentos hortícolas en el ámbito de las localidades de Reconquista y Avellaneda.

Además se entrevistó a productores hortícolas de Reconquista y Avellaneda para conocer cómo se desarrolló su actividad a lo largo de estos años y qué vinculación han tenido con las instituciones públicas relacionadas a la producción de alimentos hortícola. El número de entrevistados se delimitó por saturación. Esto implicó que en cuanto los registros comenzaron a coincidir en los nudos centrales del análisis del objeto de estudio se cerró el circuito de entrevistas.

Se sumó a la investigación, la entrevista a un técnico de La Cooperativa de la Unión Agrícola de Avellaneda (UAA) por la referencia mantenida desde las instituciones relevadas y los productores entrevistados sobre la participación de esta, en la temática analizada.

De las entrevistas a productores e instituciones se realizó la siguiente codificación que se utilizará al hacer referencia de la información obtenida en las entrevistas.

Actores entrevistados	Datos de entrevistas	Codificación
Productores	Productor 1 (Santa Ana):	P 1
	Productor 2 (Avellaneda):	P 2
	Productor 3 (Montecarlo):	P 3
	Productor 4 (Montecarlo)	P 4

Institucionales	Asociación para el Desarrollo Regional	Representante Institucional 1
	Municipalidad de Avellaneda	Representante Institucional 2
	INTA	Representante Institucional 3
	Secretaría de Agricultura Familiar	Representante Institucional 4
	Cooperativa Unión Agrícola de Avellaneda	Representante Institucional 5

7. Análisis de la información: la mirada de los productores hortícolas

Al hacer referencia al comienzo de la actividad hortícola, los productores, manifiestan haber empezado desde niños junto con alguna persona de su familia. Otros para continuar en el campo luego de la descapitalización sufrida, como un modo de salir adelante.

... “de los 7 años.” toda la vida como me hice con mi abuelo, y a los 15 o 16 ya empecé solo. (P 2)

Nosotros hace muchos, muchos años que hacemos esto, yo de chiquitito lo hice, con mi padre, mi madre. Fue uno de los primeros horticultores que hubo acá en la zona, de tomate y todas esas cosas, después de la frutilla, fue el primero. (P4)

“... hace 15 años, su esposa menciona: él hacía en la casa con los padres. (P 3)

En el 2010 por problemas económicos, (...) el campo iba mal, va hasta ahora, este año fue un poquito mejor. (P 1)

En algunos casos comienza siendo una actividad de autoconsumo y el excedente para la venta y en otros, por una situación económica comienzan a ampliar la producción para la venta.

“... la quinta la hacíamos para consumo nuestro, para los hijos, hermanos, cuñados y ahora que empezaron con el tema del valor agregado de los dulce”. (P 1)

7.1. Diversificación productiva: autoconsumo y venta.

Los productores entrevistados se dedican principalmente a la horticultura, produciendo verduras de hoja (lechuga, rúcula, achicoria, repollo, etc.), bulbosas (cebolla, cebolla de verdeo, papa, zanahoria, mandioca, batata, remolacha, ajo, etc.), cucurbitáceas (zapallo, zapallito, calabaza, sandía, melón), frutos (morrones, tomates, berenjenas).

La diversificación productiva, ha sido desde siempre la estrategia utilizada por las familias de agricultores familiares del norte santafesino, que les ha permitido sobrellevar momentos de crisis, asegurando el sustento familiar.

La forma diversificada de producir ayuda a mejorar la seguridad alimentaria de las familias y constituye una herramienta técnica indispensable que permite disminuir los riesgos económicos y productivos y aumentar la resiliencia de los sistemas agropecuarios. El fortalecimiento del autoconsumo es acompañado no sólo por propuestas de cambio productivo, sino también con capacitaciones que ayudan a mejorar el aprovechamiento de los alimentos producidos.

“lechuga, acelga, verdeo, mandioca, cebolla, algo de zanahoria, achicoria, todo, la mayoría de las hoja. Y algo de frutas, te voy a decir, remolacha, mandioca. Algunas plantitas de naranja para consumo. (P 3)

Tengo que hacer una variedad porque si voy a hacer solo calabaza no voy a vivir, tengo que hacer una variedad entonces, vendo de todo un poquito y entre todas las cosas, voy a generar un lindo recurso (...)nuestro negocio está en la diversidad, viste porque sabemos que si hoy no viene esto. (P 2)

Y la lechuga era, menos se hacía menos y después vimos que la lechuga salía que todo el mundo consume y bueno empezamos cada año a hacer un poquito más de lechuga. (P 1)

Varios de los agricultores familiares complementan los ingresos familiares, ya sea para autoconsumo como para la venta, mediante la cría de animales, tanto bovinos, pollos para huevos, cerdos.

... son varios rubros, la horticultura, algo de chanco para el consumo, ganadería de cría. (P 3)

Seguir con la horticultura e ir agregando un poquito más la hacienda...quedamos con animales pero se fue achicando, achicando pero bueno, volver a tener lo que teníamos 100 y pico de vacas, estamos lejos ahora de eso. (P 1)

7.2. Mano de obra utilizada para la producción hortícola

La mano de obra utilizada es principalmente familiar, solo se contrata personal en casos muy puntuales, y en períodos de mucho trabajo, para tareas específicas, pagándole proporcionalmente por trabajo realizado.

Consideran que las personas contratadas por jornal por un lado no siempre cumplen con las expectativas del trabajo que el productor espera y por otro conlleva un costo productivo más, vaya bien o mal. Además hacen hincapié en el costo de las cargas sociales y seguros que encarecen aún más la mano de obra contratada, para el sector.

El productor es dueño, el que pone la cara, es el que pone la verdura, el que la lleva el que la descarga, el que hace todo. Cuando es suyo y Ud. pone la cara, cuida, cuando es de otro, de un segundo, un empleado, un peón ya es otra cosa, si cae al suelo, o en el chango, no le importa (...) yo y ella, y los hijos cuando no van a la escuela, y no tienen que estudiar ayudan a nosotros (...) la sembrada hasta la juntada y la venta. (P 3)

Claro por eso le digo pero ya le digo que el problema mayor acá, primero es conseguir el personal, y segundo que tenes que tener todo el papelerío, que tenes que tener

seguro, tenes que tenerlo medio declarado como changarín, tenes que tener un costo, costo de tiempo y de plata también (P3)

Para ir a lo grande hay que tener personal, y el personal que trabajó, mañana hay que pagarle, \$300 y hay que pagarle. Vendas o no, ganes o no ganes, y nosotros hacemos y lo que hacemos, vendemos (...) hace unos años que trabajamos los 3 nomas (...) una porque la gente no hace las cosas como nosotros queremos, digamos, cuando nosotros queremos llevarle las cosas al mercado, bien, como corresponde. (P2)

Mencionan ventajas y desventajas de ampliar la producción. Consideran que para poder ampliar la superficie sembrada, necesitarían mayor cantidad de mano de obra, lo cual encarece los costos de producción. Sumado a que, si esa ampliación es para poder comercializar en los mercados centrales, los precios por el pago del producto es inferior al precio que se consiguen en los mercados locales. Por lo que hoy, no ven como una oportunidad ampliar su producción.

...” Dice, mirá, muy lindo, el negocio es muy lindo. Yo con los 10 líneas voy a hacer lo mismo que las 4 ha. ¿Por qué me decís?: Porque resulta que yo voy siembro, para sembrar 10 líneas necesito, 100 grs de semilla, lo siembro yo, lo cuido yo, y lo cosecho yo, si tengo que sembrar 4 hs tengo que necesitar 10 kg de semilla, necesito 5 peones, para carpirlo, para atenderlo y necesito un montón para cosechar, y voy a sacar muchos zapallitos y lo voy a vender a Santa Fe, a Rosario, y a cuanto, a \$0.10. Lo vendo a \$1 yo y los 10 líneas, lo mismo que siembre 4 ha, y dijo, vos no sos tonto. (P 2)

Los productores mencionan la baja calificación de la mano de obra de quienes se dedican a la actividad hortícola y la falta de capacitaciones para el personal que se necesita para trabajar la huerta.

La persona que uno necesita para trabajar en la horticultura tiene que tener una cierta capacitación, vos traes una persona que es albañil por ejemplo para que te ayude y no tiene ni noción, puede llegar a aprender pero tiene su tiempo. (...) entonces encontras la persona, tenes que llevarla, tenes que capacitarla, enseñarle, mostrarle, y nunca te rinde lo que vos haces, por más que le enseñes al pie de la letra (P 2)

Manifiestan que como consecuencia de planes sociales no hay personas dispuestas a realizar el trabajo hortícola, por percibir ingresos que cubren las necesidades básicas de sus familias.

... Y gente para trabajar es poco lo que se consigue, lamentablemente esas son las políticas de los gobiernos, de darle a la gente y no que se lo ganen, no es cierto? (...) cualquiera cobra 7, 8, 10 mil pesos y ya que saquen para el día, ya está. Si mañana no comen no importa, es la mentalidad de la gente de acá. (...) Acá el problema es un problema social, nadie quiere trabajar y todos quieren tener. (P 3)

7.3. Tecnología y producción

La actividad hortícola es ininterrumpida a lo largo del año y su calendario está determinado por las condiciones ecológicas del área, el régimen de tenencia de la tierra, la mano de obra disponible y la tecnología a la que pueda acceder el productor, según el grado de acumulación alcanzado.

En general, las tecnologías utilizadas por este sector, ponen énfasis en el cuidado del medio ambiente y fomentan el uso de las tecnologías de proceso.

La producción se realiza en tierras propias, o provenientes de sus familias, como también en tierras alquiladas para ampliar el volumen de la producción hortícola.

Y a mí me quedaron 7 hectáreas nomás porque lo otro lo tuve que entregar a la cooperativa en parte de pago y eso lo compró un hermano mío. Está dentro de la familia igual, pero no es nuestro. Pero ya quedó dentro de la familia, ya quedó. (P 1)

Como una de las tecnologías utilizadas para producir, mencionan el riego, una actividad relevante en este tipo de producciones. Utilizan el riego por aspersión, suplantando el riego por inundación, lo que les va permitiendo mejorar la producción y disminuir el tiempo destinado a dicha actividad.

Es muchas horas, cuando regábamos con manguera teníamos que estar cambiando la manguera de lugar y ahora, hoy ya lo cambias a ese y ese riega solo, a las 4 horas vos te vas y lo cambias de nuevo y no hay inconveniente, sería un gran alivio, porque ya no dábamos más para seguir trabajando así. Ya hoy con la aspersión y todo ya es mucho lo que estamos haciendo (P 3).

Podemos analizar que los productores hortícolas en general compran los insumos en la cooperativa de la Unión Agrícola de Avellaneda, en algunos casos, por la vinculación producción - comercialización. Y por no existir comercios destinados exclusivamente a la horticultura, ni técnicos especializados en este tipo de producciones, sino más bien orientados a la producción de cultivos extensivos.

El tema de los insumos, nosotros compramos, lo que es semilla y todo eso en la Unión Agrícola o alguna agro veterinaria que hay, pero la mayoría en la Unión Agrícola” (P 3)

Nosotros hacemos por plantín, le compramos a un muchacho de M. de acá de Flor de Oro, que está a 5 km de acá. (...)El hace plantín para todos, y a parte tiene otros particulares también (...) nosotros le encargamos todas las semanas. (P 1)

(...)Acá, hay deficiencia de insumos, no cierto, que acá no se consiguen, porque está más orientado a la agricultura, que se yo, uno por ahí va y busca, quiere un determinado funguicida y no te dicen no lo tenemos, tenemos este que usamos para la agricultura, te puede servir, sí, pero yo quiero algo específico para tal cosa de la horticultura y no existe, (P 2)

7.4. Principales problemas productivos

Los problemas que identifican los agricultores familiares hacen referencia más que nada a cuestiones climáticas, que se incrementa en esta zona, por la falta incorporación de tecnologías para la producción, debido a que ninguno de los productores visitados produce bajo cubierta.

Contar con producción bajo cubierta permitiría obtener producciones fuera de época, en circunstancias climáticas en las cuales el cultivo al aire libre no sería posible. Incrementar los niveles productivos y mejorar la calidad comercial de las cosechas producidas, con una mayor seguridad de cosecha debido fundamentalmente a la protección que ejercen, por ejemplo, los invernáculos sobre ciertos fenómenos climáticos, frente a situaciones de sequías, heladas, vientos, lluvias, etc.

Más de todo es el clima, más de todo, el clima, un día frío, un día calor. A lo mejor vos sembras lo de inviernos y te salió una semana de sol fuerte y se fundió y tenes que

volver a sembrar de nuevo. Si por ahí sembras lo de veranos sale un frío fuerte y arruinó bastante. Las heladas, más de todo arruinaron ahora esta última, el último invierno, la heladas hizo mucho. (P 3)

Y hortalizas en este momento hortalizas hay, va, no hay mucho por el tema climático que tuvimos hace un mes y días digamos, que fue en abril que prácticamente no quedó nada y se tuvo que comenzar devuelta con todo. El mes de lluvia, los calores. La verdura sabemos que se quema, se pudre. (P 1)

En general no producen bajo cubierta haciendo referencia a los altos costos de infraestructura que esta tecnología ocasiona, en relación a los riesgos de roturas o pérdidas por inclemencias climáticas, perdiendo toda o parte de la inversión y quedando endeudados.

Nosotros tenemos una metáfora, que haciendo bajo cobertura no te da la rentabilidad, porque es mucha la inversión que vos tenés que hacer, ya sea nylon, todo, toda la estructura que hay, o sea que preferimos que por ahí el clima nos juega una mala pasada, bueno, volvemos a sembrar, (...) Pero nosotros trabajamos en este sistema, por ejemplo nosotros hacemos 10 líneas de acelga y no podemos meter una máquina para hacer 10 líneas, porque dentro de unos 15 días hacemos otros 7 u 8 y así vamos llevando todo (P 2).

7.6. La otra horticultura

Se define como la “otra horticultura” o agricultura orgánica a aquella que se realiza a partir del mantenimiento de la diversidad biológica, incremento de la fertilidad del suelo y manejo integral de plagas. En líneas generales, estas actividades no difieren de aquellas realizadas dentro de la horticultura convencional, pero requieren un mayor conocimiento del sistema productivo y una mayor supervisión de las prácticas. Cuando los productos alcanzan su tamaño de cosecha o madurez comercial se procede a la cosecha en forma similar al sistema convencional.

En este caso, todas las hortalizas cultivadas en lo relevado con los productores locales son cosechadas en forma manual, transportándolas en cajones o canastas hasta el lugar donde se procede a su revisión general y a su clasificación, lavado, descarte y empaque, para ser comercializadas.

Si bien la relación cara a cara y el vínculo que se establece entre productor y consumidor en los canales cortos de comercialización generan confianza mutua, esto no impide que algunos productores puedan comercializar productos propios o de terceros que no hayan sido obtenidos bajo un modo de producción orgánico. Por ello, para consolidar un estilo de comercialización de hortalizas orgánicas sin certificar es necesario que se articulen actividades entre organizaciones de productores, organizaciones no gubernamentales y programas de desarrollo rural que faciliten el control bromatológico y el acceso a centros de comercialización apropiados tanto para productores como para consumidores (Barrientos: 2007).

En esta zona (Reconquista- Avellaneda) si bien el productor realiza actividades con baja utilización de insumos, cercanas a la producción orgánica, no hay producciones certificadas como producción orgánica. Además reconocen que hoy, en general, este tipo de producción no es reconocida tanto por los consumidores como por clientes.

Esta la gente que está especializada en horticultura blanca, que es una forma de trabajar.” (...) Acá medio que nadie trabaja con la horticultura orgánica, una porque como decíamos hoy no es reconocida, no hay un plus en el mercado (...) vos ves en otros mercados, como EEUU; la gente está dispuesta a pagar 20, 30 % más lo natural, y acá le da lo mismo si tiene 2 toneladas de químicos, que si es orgánico, no tiene reconocimiento, no hay un control, y bueno, eso es lo que tenemos acá. (P 2)

Se trata de hacer lo más orgánico que se puede, pero orgánico del todo no hay, orgánico del todo, el que dice que esta orgánico del todo, me parece que es mentira. Fertilizante tenes que ocupar, nosotros usamos más de todo, barrido de gallinero, pero hace 4 o 5 años que no echamos de eso. (P 3)

No me quiero meter a juntar verdura y vender con otro. Porque yo sé que están con la mochilita al hombro echando veneno, acá nunca, nunca se echó una gota de veneno para nada, si la comen los bichos que la coman, pero yo no le hecho veneno, esto es orgánico. (P 4)

7.7. El proceso de comercialización de hortalizas frescas

El proceso de comercialización de las hortalizas frescas de los productores analizados se desarrolla a través de distintas etapas, donde podemos mencionar: producción, comercio minorista y consumo.

A nivel de **comercio mayorista** mencionan al mercado central. La importancia de los mercados mayoristas radica en su volumen, requiere una gran estructura de comercialización. Los mismos se encuentran distribuidos en los grandes conglomerados urbanos de la provincia de Santa Fe.

Los productores mencionan las enormes pérdidas de alimentos desde que sale de la huerta hasta que llega al consumidor final. Estas pérdidas se producen en todas las etapas de la distribución: tanto en el campo, como en el transporte, en el almacenamiento, en la preparación, en la venta al por mayor y menor y en el consumo, en todo momento se desperdicia mercadería. Con el actual sistema de manipulación, más de la tercera parte de todas las frutas y verduras transportadas desde las huertas hasta los hogares de los consumidores terminan en la basura.

Actualmente los comercios tienen altos costos en logística para adquirir la mercadería, lo que disminuiría en caso de comprar los productos de la huerta en el ámbito local.

Pasa que por ahí viene mucha mercadería del sur mucho más barata (...) tiene el costo de traerlo de allá y todo, pero el que va con un equipo ya va y trae, un B., una gente de esa, son, vende mayorista y ya tiene el camión, van cargan y traen un equipo completo y sacan una buena diferencia. (...) Me parece que la de acá tiene mejor calidad, a lo mejor de la del sur también es de buena calidad también pero el problemas es que son 300 / 350 km 400 km y aparte viene dos días antes de la chacra al mercado, después del mercado al camión, y del camión al suelo, y después del suelo se va al camión otra vez para venir a repartir a los otros. (P 3)

Nosotros, acá le llevamos una verdura fresca del día y lo que traen del mercado no es lo mismo, no es lo mismo, tenes que cortar el día antes, camión, galponada, y bueno ellos lo mismo que la cooperativa, se guían por el mercado, por los otros proveedores mayorista que hay en Avellaneda, Reconquista también (...) Hay que

llevarle y llevarle calidad, porque la verdura entra por los ojos, si vos ves una verdura fea no la compra, se trata de hacer buena mercadería. (P 1)

La mayoría del mercado no te sabe valorar la calidad, nosotros tenemos un solo mercado, que cuando hay mucho te paga igual que todos, pero cuando más o menos escasea, nos paga siempre un 20, 30% más porque él sabe que la mercadería nuestra llega y la vende (...). Hay mercados que nos dicen no sé qué pasa con la mercadería de Uds. que. Hay otros que al rato está marchita y la de Uds. no. (P 2)

A nivel del **comercio minorista**, los productores mencionan que comercializan su producción en el mercado interno; como ser los supermercados, tanto de la Cooperativa de la Unión Agrícola, como otros, rotiserías, como también entre vecinos que compran a los productores locales y que luego comercializan en bicicleta, puerta a puerta y/o en ferias locales.

Debido a la perecibilidad de los productos hortícolas, el productor entrega de un día a otro para su comercialización ya que aún, no se utiliza tecnología de poscosecha en nuestra región.

Se destaca el consumo final, en forma directa (compra y consumo familiar) o indirecta (a través de restaurantes, clubes, instituciones, etc).

Y bueno el primer cliente fue la cooperativa, la unión agrícola, el asesor el muchacho que nos asesora, es E.C., bueno él nos asesora, y le paga la cooperativa. (P 1)

Tenemos varios clientes, los más fuertes estamos trabajando con la cooperativa. (...) siempre nos tienen en cuenta (...) siempre trabajamos así, sin problemas, les peleo, un poco más por los precios pero reconocen que ven la calidad de las cosas que uno lleva. (...) los restorán te exigen hoy y por ahí mañana no, y te tienen así, no podemos, no es como los mercados. (P 2)

No no nosotros no trabajamos con la Unión agrícola, llevamos muy poco a Reconquista, prácticamente, más de todo se vende acá más de todo la gente que anda en bicicleta viene a buscar 3 o 4 mazos (...) gente que todos los días vienen a buscar que ellos salen a vender a las mañanas, y a tarde vienen a buscar. (P 3)

Otro canal de comercialización utilizado, son las ferias locales, un espacio propiciado desde el Programa Social Agropecuario en sus comienzos y complementado con apoyo de municipios después.

En Avellaneda, (...) las nuevas que se están haciendo en la terminal (...) en esa feria o la fiesta del salame. (...) en Avellaneda es cada 15 días los feriantes (P 1)

Hace 13 años que vamos a la feria. Y bueno ahí y no hacíamos tanta verdura como cuando empezamos a ir a la feria, llevar a Reconquista en bicicleta, llevamos, con mi hija la verdura de acá. (P 4)

La esposa de uno de los productores entrevistados a partir del programa Agregale Valor, promovido por la Secretaria de producción de Avellaneda, comienza a producir dulces en mayor escala, los que principalmente producían para autoconsumo familiar.

La venta de dulces, se realiza en ferias, a conocidos y amigos, de boca en boca, siendo la única producción que realizan los productores entrevistados con valor agregado.

...” amigos, hay algunas rotiserías, comedores, ahora empezamos con dulce de mamón, en algunos comedores, y en la feria, así que estamos yendo, esa de agregale valor (...) el boca a boca, tráeme, porque ahora es tráeme, vendeme. Viste, porque uno no tiene un local donde vender, entonces uno lleva. (Productor 1)

El productor considera de mucha importancia, cumplir con la calidad del producto entregado para conservar la confianza de los clientes, por existir un contacto cara a cara, ya que es él mismo, quien produce y vende.

Quando vemos que no va a ser percibida agradable para el consumidor la picamos para abono, que también te sirve. Porque en vez de buscar una bolsa de fertilizante la dejás para abono, entendés, y a su vez ganamos el mercado, porque si yo le digo tengo rúcula y le llevo así como está y después no la vende, después la próxima vez que le digo, tengo rúcula me va a decir no, que me trae el otro. (P 2)

Manifiestan que en la actualidad el cliente valora el precio por sobre la calidad del producto o la calidad de los insumos que se utilizan en la producción de hortalizas.

(...) la mayoría del mercado no te sabe valorar la calidad, nosotros tenemos un solo mercado, que cuando hay mucho te paga igual que todos, pero cuando más o menos escasea, nos paga siempre un 20, 30% más porque él sabe que la mercadería nuestra llega y la vende. (P 2)

Lo que se vende acá no es el precio que se vende en Reconquista, tenés un 30, un 40 % más barato, por lo que vienen a buscarlo acá y nosotros no tenemos costo de llevar y esas cosas, por lo que a nosotros nos sirve. (...) hoy el precio. Hoy más que todo es el precio, el tema, ese tema es el que busca el precio. Esta gente que anda en bicicleta y esas cosas. (P 3)

Los productores entrevistados coinciden que no hay identidad de la producción local al momento de la exhibición y venta de lo que se produce localmente. Marcando que no se diferencia en las góndolas, lo que viene del mercado central con la producción local de frutas y hortalizas.

Quando le preguntamos sobre la identidad de la producción local, el P1 nos dice: “No no, todavía, no. Ese es el problema, que se lo hacemos notar siempre, lo dice uno (...) Eso es lo que le digo, la verdura que llevamos de acá, que la llevo yo o la lleva mi vecino o la lleva otro es verdura del día, no es lo mismo traerle, por qué no nos van a pagar el 10% más. Si vale 20 que nos paguen 22 pesos. 2 pesos más 3 ya está si no, ni en la cooperativa. Ese es el problema que se lo hacemos notar siempre. (P 1)

La distribución de la mercadería, se realiza en días establecidos, y a pedido. Mediante ventas directas, ya sea por medio de reparto a domicilio, en el mismo predio del productor, en ferias o a supermercados. Comúnmente se realiza a clientes fijos.

Siempre es a pedido, siempre a pedido. (...) los restorán te exigen hoy y por ahí mañana no, y te tienen así, no podemos, no es como los mercados que vos. Veme martes y miércoles te encargo tal, lo otro lo mismo o nos llaman, dos días antes, porque eso que nos vienen ahí apurados no no no. Por ejemplo la cooperativa me dice mañana o mañana a las 10 de la mañana me dicen tengo un compromiso, me podés traer, y

nosotros se lo hacemos porque nos compra todo el año, entonces cuando cuando, cuando todos tienen y no nos quieren comprar. (P 2)

Acá hay gente que viene a buscar y si te hizo él encargue a la noche, ya al otro día tenes que preparar, para la 1 o 2 de la tarde ya está buscando, si llueve, truena y caen rayos, nosotros estamos juntando. (P 3)

Hay diferentes modalidades en la forma de pago por ventas por parte de sus principales clientes. Comercializan sólo con aquellos clientes que cumplen con los plazos y la modalidad de pago establecida.

Si, sino hay plata no hay entrega porque ya la gente es muy vivaracha y yo no trabajo de. (P 3)

Y si algunos ahí, sobre que llevamos, otros 15 días, otro... La cooperativa ellos por ejemplo tienen un arreglo que dan \$ 1000 por semana, en efectivo, y después nosotros dejamos acumular ahí y cuando necesitamos para hacer una compra grande hacemos un cheque y van y compramos, No tienen problemas. (P 2)

7.8. Instituciones Apoyo

En general mencionan que al sector llegaron pocas propuestas de apoyo, asistencia, capacitación, financiamiento.

Dentro de las experiencias organizativas que conocen, mencionan los grupos que propició el Programa Social Agropecuario en su momento, contextualizado ya en el marco teórico, como parte de una política de alivio a la pobreza.

El productor evidencia la falta de organización como sector e identifica algunos de los problemas que según su mirada trae el trabajo asociativo, organizado. Manifiestan la falta de confianza entre los miembros como un elemento de conflicto, y la falta de disponibilidad de tiempo para participar de otros espacios más allá de lo netamente productivo para desarrollar su actividad.

...”Ya no, porque se fundieron los grupos de pequeños productores, prácticamente no quedo nadie, no sé si queda alguno en Montecarlo, no sé. Yo no ando saliendo para ningún lado para allá. Así que no sé si sigue el grupo, si no sigue. (P 4).

Decíamos que no se va a revertir en el corto plazo porque tiene que haber una base que organice a los productores de la zona, para que una que si quieren consumir la mercadería de la zona tiene que haber una organización. Qué se yo, necesitamos para la ciudad de Avellaneda, un promedio, un Kilo de calabaza por persona, porque si yo únicamente produzco calabaza obviamente voy a hacer un éxito porque la voy a vender a toda, no cierto, pero no alcanza con eso. (P 2)

No, porque la otra gente ya está en el grupo que los asesora un ingeniero, S., creo que es, están en los grupos, son 8 o 9. (...) no nosotros no entramos, no entramos en eso porque ya te digo, si entramos en un grupo y tenemos que ir a la reunión, y todo, descuidamos el trabajo y no nos da el tiempo. (P 3)

Reconocen que hubo líneas de financiamiento ofrecidas principalmente por la Asociación para el Desarrollo Regional. De todos modos se visualiza que es un sector que en general no toman créditos por

el miedo de no poder devolverlos, debido a que su producción depende de las condiciones climáticas. Consideran además que las líneas ofrecidas no son acordes a las posibilidades de los mismos, ven un costo demasiado alto, tener que pagar intereses de créditos con verduras.

Y ellos no lo querían y le dije si nunca tomamos un crédito, para qué! probamos. Bueno y lo tome porque quería hacer una perforación para riego. (...) yo había comprado caños, pero claro, ahora vos fijate como es el crédito. El crédito a mí me dio, \$8000 nomas porque \$2000 pagué de IVA, y yo le di dos mil pesos al estado de ese crédito, y fui pagando los intereses de los \$10 mil. (P 2)

No no, nosotros trabajamos siempre, ahorramos unos pesitos y vamos y compramos con la plata nuestra no pedimos prestado a nadie (...) El que está en la cooperativa, E. C. de los pequeños productores, si bueno ese hombre vino y ofreció. Un crédito, pero era un crédito de \$ 3000. Era un crédito chico, pero si hubiese sido grande no lo agarraba tampoco, porque el trabajo nuestro es al aire libre. Nosotros muchas veces sembramos y cuando está para cosechar vino una tormenta o cualquier cosa y lleva todo. Ese es el tema, el problema que tenemos acá, es el clima (...) que no nos gusta que la gente venga a golpear las manos para cobrar, nosotros no somos de esa. No tenemos esa cara para decirte, no tengo para pagarte, no. (P 3)

Cuando te agarra, lleva todo, porque la verdura sabes cómo es, muy delicado. (P 1)

7.9. Agregado de valor

Partiendo de entender como valor agregado o valor añadido cuando a un producto se le agregan características extras a las que tiene, con el fin de darle mayor valor comercial y lograr cierta diferenciación transformando las materias primas de la huerta en productos más elaborados, podemos decir que en nuestra región prácticamente no se realiza el agregado de valor a la producción hortícola. Casi en un 100% del volumen de las hortalizas producidas por los productores entrevistados son consumidos en fresco.

En algunos casos mencionan que se hace un buen trabajo de presentación y limpieza, que poco faltaría para poder ofrecer las verduras en bandejas, con otra presentación, lo que les podría generar un mejor ingreso por venta. El productor plantea la falta de disponibilidad de la mano familiar y tiempo para agregar valor y la necesidad de seguir viviendo con una mejor calidad de vida. Son en su mayoría personas que rondan los 50 años de vida, que cuentan, en algunos casos, con la ayuda de sus hijos.

Somos dos y ya medio bastante viejos y chuecos (risas). (P 3)

después que la vida que llevamos nosotros, llevamos una vida tranquila porque viste quieres hacer eso también y che necesito 10 bandejitas y tenes que en vez de estar tomando mate, tenes que agarrar la bandejita y llevársela, entonces la vida no es nomas meterle lomo nomas trabajar, es disfrutarla también. Que estar en familia que estar juntos, no es nomas que. (P 2).

7.10. Vivir de lo que se produce

Los sistemas de producción y reproducción social de los pequeños productores se han transformado, originándose una nueva estructura agraria y una nueva ruralidad. Aun cuando en América Latina el

sector de la pequeña agricultura sigue siendo un importante proveedor de alimentos para el consumo interno, su participación en la producción agrícola total ha decrecido significativamente.

Algunos productores solicitaron créditos bancarios para producir, pero debido a las condiciones que imponía el modelo económico no pudieron cumplir con el plan de pagos previsto. El endeudamiento generó un proceso de descapitalización que en algunos casos finalizó con la venta de importantes pedazos de sus campos.

A pesar de este contexto por el que atraviesa el sector, tanto productores hortícolas como aquellos productores descapitalizados que se insertan a la actividad por contar con pocas extensiones de tierra, mencionan que esta actividad les permite vivir, aunque en algunos relatos “solo vivir”, como una referencia a sobrevivir, subsistir, otros hacen años que viven de la actividad como complemento a la cría de animales, reconociendo que el ingreso del día a día es gracias a la producción de la huerta.

En la huerta entra plata todos los días, en la vaca entra plata una vez por año, no cierto, la huerta tiene por ejemplo una inversión de, te voy a decir, por así decir de 100 pesos mensuales y la ganadería tiene una inversión de 1000 pesos mensuales entonces vos tenes que tener un ingreso diario, mensual como para manejar el otro que viene anual, después cuando juntas todo bueno, tenes los frutos te voy a decir. (P 3)

Si, si, todo y algo siempre sobra. Lo que sí es otra mirada eso, la agricultura es otra mirada y esto es todos los días, es movimiento todos los días. Cuando la horticultura está bien, ya el año pasado hacíamos 5 o 6 mil pesos por semana de verduras todas las semanas. (...) ya a esta época teníamos cantidad de verduras el año pasado. Pero bueno el tiempo vino de otra manera. Pero era 24, 25 mil pesos por mes de verduras, todos los días vos tenes plata, moves digamos. (P 1)

7.11. La visión del desarrollo local

Si bien no se evidencian acciones tendientes al desarrollo local del sector productivo enmarcado en la agricultura familiar, sabemos que el favorecimiento de procesos endógenos que fomenten la transformación productiva e institucional y que promuevan modelos de desarrollo más inclusivos y equitativos, puede contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población. Sin embargo, la ocurrencia de procesos de transformación a escala local, o regional no resultaría suficiente.

Muchos de los problemas que enfrentan estas economías regionales superan largamente la capacidad de generar soluciones por parte de los municipios y comunas y/o de las instituciones a ellos articulados. Por lo tanto, el involucramiento de los gobiernos provinciales y nacional, generando políticas activas apropiadas y aportando los recursos necesarios para la transformación social, resulta un requisito indispensable (Cáceres D, Silvetti F y S Calvo. 2008).

Y después hay otro, siempre le decimos, si porque el mercado de Santa Fe, vos imagináte le digo, si vos me compras a mí por \$100, yo \$50 pesos de mercadería te voy a comprar, pero vos vas a llevar los \$ 100 a Santa Fe y el de Santa Fe no te viene a comprar acá. Y si vos no me compras a mí yo no te estoy por comprar (...) al menos lo que se produce acá, debería quedar acá, o sea la manzana, la pera, la uva, bueno, sabemos, el limón también, tienen que traer de afuera, pero solo eso, lo que claramente el clima no es propicio. Acá lo demás viene de todo. (...) ellos se manejan así, vos por ejemplo le llevas un mazo de acelga, y vos le decís bueno, \$20, que ellos lo pueden

vender a \$25 y ellos te dicen, no mira, la acelga en el mercado central está a \$10 pesos y la van a vender a \$ 15, pero de esa acelga, la mitad ellos la tiraron, o sea ven ahí nomás, ven únicamente el precio, no abren el abanico de todo lo demás. (...) Claro y que debiera ser así, para que que funcione, para que la plata quede acá, nosotros producimos, le vendemos a ellos, le volvemos a gastar a ellos, entonces, todos. (P2)

8. El rol de las instituciones públicas en el sector de la Agricultura familiar (Reconquista – Avellaneda)

8.1. La mirada de las instituciones de apoyo

Al consultarles a los representantes institucionales qué pensaban sobre el desarrollo del sector y su vinculación a la horticultura, se obtuvieron diferentes respuestas y alcances en función de cada entidad representada.

8.1.1. Municipalidad de Avellaneda:

Desde La Secretaría de la Producción del Municipio de la ciudad de Avellaneda, mencionaron que estuvieron más abocados a la creación del Parque Industrial y a su fortalecimiento a nivel de infraestructura, radicación de nuevas empresas, y creación de nuevas empresas a través de una “Incubadora de Empresas”. Remarcando que hasta ese momento en la zona rural, se realizaron acciones más que nada en mantención de caminos rurales.

No sé si estaba la demanda, veíamos la situación de la decadencia del campo. Del productor, básicamente (...) teníamos un registro de los últimos años y entre un 2 y 3% anualmente, (...) que estaban dejando la actividad. Entonces había que tomar alguna medida. No va a ser fácil esto recuperar y tal vez no sé si van a volver a ser agricultores pero si van a quedar en el campo y tal vez haciendo otra cosa. Darle valor y tal vez algo mejor que ser agricultor porque lo van a hacer bajo techo, más sustentable, más rentable, o hacer chacinados, o hacer panificados, o hacer horticultura y agregarle valor. (Representante institucional 2).

Uno de los ejes del trabajo en el medio rural, mencionado por el representante institucional vinculado al Municipio de Avellaneda es la mesa de diálogo Rural en la que vienen desarrollando acciones en el área de cobertura de ese ejido Municipal. Las tareas son en materia de infraestructura y maquinarias. Con acciones dirigidas a mejorar los accesos rurales de los parajes del ejido de dicha localidad.

A partir de este tema del fondo federal solidario, nosotros constituimos una mesa que se llama, mesa de Diálogo Rural coordinada por ordenanza municipal, el destino de los fondos los define la mesa rural. Nosotros decimos, ingresa tanto en este concepto. Qué hacemos?. Obviamente la administración de esos fondos los hace la municipalidad porque los fondos son municipal en definitiva (...) hay dos representantes de cada paraje rural, 7 parajes y definimos que lo que hacer. La primera obra que hicimos fue llegar hasta la escuela de Moussi con ripio. El eterno problema de las escuelas rurales, contando que es una obra que iba a impactar a toda avellaneda (...) después seguimos con todos los accesos a la zona rural, a los parajes de la zona rural, hoy llegamos a todos los parajes con acceso consolidado. (Representante institucional 2)

Para los más jóvenes mencionan la conectividad por medio del acceso a internet y sobre la importancia de la reinserción de los hijos al trabajo de la familia rural.

Trabajamos el tema conexión, se instalaron antenas en todas las colonias para que haya internet, para que todas tengan acceso a internet, con dos objetivos: uno que la juventud por ahí lo demanda más allá que está el teléfono, la antena del servicios de internet de calidad, si bien hoy están los teléfonos, internet de calidad satelital, otro por el tema de los emprendimientos rurales básicamente. (...) Los hijos no veían perspectivas de futuro, hoy estamos trabajando con esa gente que por ahí está dentro de una franja etaria bastante mayor. En algunos casos ya los están involucrando a los hijos empieza a haber una reinserción de jóvenes, que por ahí hoy es empleado. (...) Hay cosas que se están gestando en la zona rural. (Representante institucional 2)

Refiriéndose a la falta de iniciativas de los productores como sector, se cuestionaba si “no tienen ningún objetivo, y vos te das cuenta que le llegas con una herramienta concreta y absolutamente cambian. Por ahí es gente que por ahí no tienen la capacidad de autogenerarse algo, pero vos le llevas algo y se entusiasman y cambian absolutamente.” (Representante institucional 2).

Las acciones propuestas desde la Municipalidad de Avellaneda están dirigidas a una población objetivo claramente definida, productores que están en el campo pero que ya dejaron la agricultura. Consideran que ofreciéndoles herramientas concretas, las familias se comprometen y producen cambios significativos en su organización productiva.

Quienes son los que buscamos nosotros y los que más rápidamente se involucran en esto son los que ya dejaron la agricultura, pequeña superficie, y está haciendo otras actividades para poder subsistir en el campo entonces ese es el mayor grupo con el que estamos trabajando nosotros. (...) Un grupo que ya lo estamos trabajando, atendiendo y que ya empezamos a ver que ya están en una escalita un poco más arriba, no es ya agricultor. (Representante institucional 2).

Mencionan también que se hará un trabajo integrado desde el Programa Agregale valor, de marketing, de promoción, mediante cartelería, protocolos de producción vinculados con los requisitos de ASSAL, para darle una identidad y brindar una imagen común. Si bien vale aclarar, que no es un programa dirigido a este sector, sino que tiene un alcance más amplio que la atención a la producción netamente hortícola.

Para que la gente diga, ir imponiendo ya una imagen que por ahí la gente fácilmente referencie, ah mirá!! Esto es un producto que está dentro del marco de agregarle valor. Va a ver un protocolo general, qué requisitos se deben cumplir que es los que vamos a promocionar como marca para que la gente compre un producto de este y sepa que hay 5, 6 o 10 ejes que se cumplen dentro de ese producto para brindar sobre todo seguridad en la gente. (...) Después en cada entrada a un paraje un cartel promocionando cada evento que tiene cada paraje. Cada paraje tienen un evento; Avellaneda Oeste, tiene la fiesta del salame de, la fiesta del agricultor, fiesta patronal, La vertiente tiene la fiesta de la raviolada (...) Entonces dentro de cada paraje va un cartel de 4 x 6 que aparte de indicar cada paraje se promocione la fiesta, se promociona que tienen un local, para hacer saber que brindan algún servicio gastronómico. (Representante institucional 2)

Otros de los aspectos que se remarcan es la legalidad de los emprendimientos agropecuarios, de realizar un trabajo puntual para legalizar la cadena. Además de garantizar la calidad del producto que se ofrece, poder garantizar la continuidad de lo que se produce.

Sobre todo para trabajar en un nivel de una cadena regularizada. (...) Otro concepto, organizado, con todo legal. Nosotros todavía no nos largamos a promocionar la producción porque todavía no tenemos garantizado la continuidad. Está bien, producimos pero a dónde faenamos? Después lo otro ya está. (Representante institucional 2)

8.1.2. Asociación para el Desarrollo Regional (ADR)

La Asociación para el Desarrollo Regional (ADR), tal como se mencionó en el marco teórico, se crea a principios de 1995, con la intención de revalorizar las políticas públicas llevadas adelante en espacios locales a fin de promover la producción, el empleo y el desarrollo educativo y cultural de las regiones. Enmarcadas en una concepción de promoción económica y social de la comunidad, destacando la importancia que tiene la capacitación y al apoyo crediticio a los sectores productivos, rescatando las necesidades para el mejoramiento de la calidad de vida.

Como un espacio donde municipios y comunas acuerdan con instituciones privadas su política crediticia y de fomento.

Sin embargo, estos acuerdos no respondieron a un Plan Estratégico consensuado con todos los actores sino más bien a un enfoque que puso el énfasis en la productividad de las empresas de la región, en la rentabilidad de los emprendimientos y en la eficiencia en el recupero de los créditos. Por otro lado, al no existir en la ADR un interés explícito por incorporar a los grupos vulnerables (pequeños productores, desocupados y aborígenes) dentro de sus objetivos inmediatos, tampoco se manifestó la necesidad de articular acciones y/o incluir el asesoramiento de las instituciones y programas que trabajan con estos sectores (INCUPRO, CARITAS, Secretaría de Agricultura Familiar, INTA, áreas de Educación, Salud, etc).

Recién a partir de la inserción de los Consejos de Desarrollo Local (CDL) en la ADR se comienzan a plantear en su seno cuestiones que exceden a sus competencias originales y se inician colaboraciones informales con el Programa Social Agropecuario (PSA), educación y salud. Esto va a plantear una nueva tensión dentro del ámbito de la ADR, que implica un replanteo del enfoque de desarrollo rural que orienta sus acciones y genera la necesidad de acordar un nuevo plan estratégico.

El proyecto se propuso impulsar el Desarrollo Rural con enfoque local, reforzando el concepto del "desarrollo endógeno" como un "proceso tendiente a incrementar el bienestar de una comunidad rural, mediante la realización de actividades económicas y socioculturales, movilizándolo especialmente sus propios recursos humanos y materiales" (Corti y Pilatti 2003). Si bien este proceso finaliza con una propuesta de evaluarlos en 2007, si darle continuidad.

Y en este ámbito hortícola específicamente, se realizan acciones más que nada mediante líneas de créditos, ofrecidas en dos momentos puntuales, no como una línea estable de la ADR.

Los productores reconocen las ofertas de créditos ofrecidos desde la Asociación para el desarrollo en momentos puntuales, si bien los mismos no fueron parte de una política definida con un propósito a mediano y largo plazo de apoyo al sector, pensando en un crecimiento y desarrollo territorial sino como aportes económicos aislados.

Hay líneas de créditos que fueron siempre un desastre en la Asociación, (risas) esas fueron la horticultora que terminamos con juicio para poder cobrar, y otra fueron las costureras viste. (...) Bueno y con horticultura también era un problema serio eso, entonces con esta línea de crédito que vino que no eran créditos grandes, porque estamos hablando de eso salió en el 2010 (...). Pero para eso hacía falta políticas que vos digas, a ver, por un lado, necesitas producir. Eso significa que necesitan invernadero, que necesitan riego por goteo, que necesitan este... media sombra entonces tenés que darle créditos relativamente blandos y a cierto plazo como para que ellos puedan implementar eso y hacerles seguimiento en aconsejarlos decirle che mira (...) ese tipo de acompañamiento técnico que hoy yo me doy cuenta que tendría que ser una fuerte vinculación con agricultura familiar. (Representante institucional 1)

Claro a ver, yo creo que fue un acuerdo tácito, de palabra con la Unión Agrícola Avellaneda, entre el equipo técnico de UAA, gerencia de la asociación (...) Entonces a lo mejor tendrían que haber sido un crédito en su momento, estoy hablando 2011... A lo mejor tendría que haber sido crédito no de 10 mil, de 15 mil, de 20 mil. O haber hecho un análisis, porque ese es otro drama que tengo desde la Asociación, haber puesto hasta 30 mil entonces todos los créditos venían de 30 mil o de 29999, vos decías si este con 15 mil es suficiente y a este otro vos necesitas darle 38 o 40, entonces los máximos a veces no sirven. (Representante institucional 1)

Se analiza que no hubo políticas definidas para el sector hortícola, independiente de las líneas de financiamiento ocasionales que se mencionan más arriba, como tampoco lo hubo hacia otros ejes productivos. Con lo cual queremos explicitar que no fue una problemática exclusiva del sector. Fue una política implementada que no formó parte de un plan estratégico, ya que la ADR, no contó con planes, en los últimos años.

Y no debiera ser así, lo que pasa a ver nosotros de la asociación, nunca tuvimos una planificación que vos digas, bueno qué van a hacer en un próximo 3 o en un próximo de 5 años, no existía ni siquiera una planificación y menos una priorización, de decir a ver. (Representante institucional 1)

En el análisis se puede evaluar que hubo un desbalance en los beneficios recibidos por los municipios que más gestionaron en detrimento del resto de los distritos, siendo que esta asociación cuenta con una cobertura territorial de 15 distritos del norte santafesino. El representante institucional, menciona que la localidad de Avellaneda se llevó un monto cercano al 50 % de los créditos disponibles por dicha entidad.

A ver si vos analizas históricamente, no sé el último año no hice ese cálculo sinceramente, pero yo te diría que hasta el 2014 vos analizas y Avellaneda, se llevaba el ciento por ciento del paquete de créditos que distribuía la asociación, entre el 38 y 43 % el gobierno de Avellaneda, (Representante institucional 1)

En su relato hace mención además a la politización que se fue dando al interior de la institución como un impedimento al avance de un plan. Se benefició desproporcionalmente a Municipios en detrimento de comunas pequeñas y entre Municipios entre sí por no priorizar, redistribuir, mirar el desarrollo de la región en sentido amplio.

8.1.3. INTA

El objetivo central del INTA como institución es contribuir a la competitividad del sector agropecuario, forestal y agroindustrial en todo el territorio nacional, en un marco de sostenibilidad ecológica y social. Prioriza entre sus acciones la generación de información y tecnologías para procesos y productos del sector, poniendo los mismos al servicio del productor rural a través de su sistema de extensión. En relación a la horticultura se menciona su aporte en el desarrollo de variedades adaptadas a esta región.

Respecto a lo que pueda ser la producción de alimentos en sí, o el desarrollo de algunas actividades desde alimentos, fundamentalmente, verduras, la parte de hortalizas, hemos estado trabajando solo haciendo algunos desarrollos en la parte de investigación. Pero sobre todo acompañados por algunas organizaciones para que se puedan implementar, recuperar estas actividades que en la zona no tenía. (...) Nosotros de INTA, hicimos algún desarrollo tecnológico pero no es que estamos desembarrándonos para decir, che, movilicemos esto o saquemos, casi que estamos trabajando a demanda o reactivamente a lo que está pasando en el medio. (Representante Institucional 3).

8.1.3.1. Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar (CIPAF)

En el marco del Programa Nacional de Investigación y Desarrollo tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar del INTA, se crea el Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar (CIPAF) con el objetivo de “generar, adaptar y validar tecnologías apropiadas para el desarrollo sostenible de la pequeña agricultura familiar”, enmarcado en su Plan Estratégico Institucional (PEI).

En los últimos años, la política muy fuerte a partir de atender, a partir de su propio instituto que genera tecnología para la agricultura familiar, que tenía que ser adaptada, que debía ser desarrollada, no son las maquinarias, que cosechan 10 metros de ancho, o pulverizadoras de 40 metros de ancho, sino que hay que hacer equipamiento para superficies más reducidas, son para niveles de producción más parecidos también, entonces con ese enfoque estamos trabajando en los últimos años de INTA. (...) a partir de la interacción con ellos estamos trabajando en varias cosas, decís bueno, mencionarte por ejemplo lavadoras de batata, esterilizadoras de agua, maquinaria para la pequeña agricultura, se ha estado trabajando bastante. (Representante institucional 3).

8.1.3.2. PROHUERTA

EL objetivo de ProHuerta, trae en su concepción promover una dieta más diversificada y equilibrada mediante la autoproducción en pequeña escala de alimentos frescos por parte de los destinatarios del programa. Para esto cuentan con la asistencia técnica del INTA y la participación del Ministerio de Desarrollo Social en el marco de Plan de Seguridad Alimentaria Nacional. Este plan abarca todas las provincias del país, con presencia en más de 3500 localidades. Además cuenta con la colaboración de promotores y agentes multiplicadores que trabajan de manera voluntaria. Ellos acompañan el trabajo de alrededor de los técnicos que intervienen en el implementación del plan. La red de vinculación

comprende instituciones, entidades y organismos de todo tipo, desde municipios, organizaciones de base, hospitales, centros de salud, hasta entidades religiosas.

Desde este programa se promueve “el derecho a la alimentación y mejorar la nutrición que son los ejes del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y en ese sentido se trabaja en: la asistencia alimentaria de familias en situación vulnerable, la autoproducción de alimentos, la descentralización de fondos, la integración de recursos nacionales, provinciales y municipales”.

Específicamente con la parte del consumo, producción de alimentos, soberanía alimentaria, bueno, uno de los trabajos muy fuertes que tiene INTA, que no es de INTA sino que es de Desarrollo Social de la Nación que se viene ejecutando, es Programa Prohuerta, que inicialmente empezó trabajando como para gente muy vulnerable que ahí si prácticamente era más que soberanía, era seguridad alimentaria. Pero después también Prohuerta fue avanzando sobre otros estamentos, fue poniendo huertas y granjas en familias agropecuarias o en el ámbito rural que también le permitieron obtener alguna soberanía en cuanto a su alimentación también. Recuperar lo que hizo prohuerta en muchos casos sobre todo en el ámbito rural fue recuperar la cultura, los viejos cuando vinieron, que todos tenían sus gallinas y sus huertas que se había perdido. (Representante Institucional 3)

En este sentido los actores entrevistados, mencionan la importancia de fomentar el arraigo de las familias de productores rurales que desean continuar en el campo.

Entonces decís vos, esa cultura digamos del trabajo, asociada al trabajo, lo que tampoco era por el alimento en sí, pero el hecho de agarrar una asada, que la familia esté trabajando sobre eso, voy a tratar o tenes que darle de comer a las gallinas, todo ese ámbito familiar, también incluso contribuyó por ahí lo que hoy estamos tratando de recuperar que es el arraigo de la gente. (...) lo fuimos perdiendo entonces por eso, que era más fácil dejar de producir acá, para qué vamos a producir acá si con lo que estamos ganando acá en la zona podemos traer de otro lado y compramos. (...) No fue solamente de esta etapa de la soja, sino que cuando estuvo el algodón también, (...) pero más que nada, para pensarlo no como negocio, sino para pensarlo en estas cuestiones de arraigo, y la integración familiar, el trabajo de la huerta, el trabajo de la granja es el trabajo para toda la familia, el chico que tiene que llevar un tarrito de maíz, el otro más chico que esta con la manguera regando la verdura, y es la integración de la familia, y nos quejamos que no hay posibilidades. (Representante Institucional 3)

La posibilidad de seguir siendo parte del campo y mucha gente con todo ese espíritu, de estar en el campo, de sentir el campo, de no ser rentista del campo o de no querer ser rentista del campo, podrían haber arrendado y decir, me voy a la ciudad y que me paguen 500kgs de soja, 800 kg de soja, pero con el ánimo de seguir en el campo de estar en el campo, se mantienen y buscan alternativas de trabajo. (Representante institucional 3)

8.1.4. Secretaría de Agricultura Familiar (SAF)

Durante la década del 1990 como consecuencia de la consolidación de un proyecto de país mercado liberal, se produce la desaparición de pequeños y medianos productores acompañado de un proceso de

concentración de la propiedad, aumento de la pobreza, profundización de la heterogeneidad tecnológica, y como parte de la implementación de este ajuste, se crean las políticas compensatorias, entre ellas las Políticas de Desarrollo Rural, cuyo objetivo explícito desde la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación: “mejorar la calidad de vida y aumentar los ingresos de los pequeños productores tendiendo una malla de contención frente a las políticas de ajuste y desregulación”.

Estos programas se presentan como un mecanismo de apoyo técnico y financiero, cuyo objetivo era permitirle a las poblaciones rurales superar sus restricciones económicas productivas, a través del fortalecimiento asociativo de los productores y de las instituciones públicas y privadas que se dedican a este sector. El objetivo principal estuvo dirigido a mejorar los ingresos de los productores y a promover su participación organizada en las decisiones de políticas. Eran focalizados y se gestionaron en forma descentralizada. Otros instrumentos que incluyeron son la investigación adaptativa, apoyo a la comercialización y fortalecimiento institucional.

En este contexto se trabajó desde productores organizados o en vías de, por grupos de vecinos para la generación de proyectos productivos, asistencia técnica, financiamiento y capacitaciones, una política cuestionada desde algún punto por las instituciones relevadas.

8.1.4.1. El trabajo grupal como estrategia hacia el sector

Cuestionan, desde una mirada crítica, el limitado alcance que se obtuvo con el apoyo brindado por instituciones, como el PSA, luego como Secretaría de Agricultura familiar, que dirigieron políticas focalizadas, acotado al trabajo en pequeños grupos, como una limitante al desarrollo de la agricultura familiar.

...” lo anterior era todo grupo. Muy grupal, para beneficio de la colonia, empezar a trabajar puntualmente con los que principalmente buscamos nosotros. (Representante institucional 2)

Antes la Agricultura familiar como estaba trabajando, tenía que trabajar con grupos. Si había 3 o 4, 5 productores distinto a nosotros no podías, entendes. No es que hoy sigue siendo muy cerrado, porque originalmente estaba trabajando con un grupo que era, grupos de un técnico, grupos de otro técnico, grupos de otro técnico, grupo de otro técnico, grupo de una cooperativita o de ese tipo de cosas, o creaban una cooperativa que venía de arriba, para poder atenderlo pero si vos eras de una cooperativa y yo no era de la cooperativa pasabas acá al lado nuestro y ni nos enterábamos, no podíamos participar, muy cerrado, (representante institucional 1)

El representante institucional 1, manifiesta que como política, desde la Secretaría de Agricultura Familiar se comenzaría a trabajar bajo una nueva ley N°27118, ya aprobada, que faltaría reglamentarla para apoyar más y mejor al sector. Hace además referencia a la falta técnicos de terreno, para atender la población destinataria, y menciona que lo que se mejoró en horticultura en este último tiempo fue a partir del trabajo que realiza la Cooperativa de la Unión Agrícola por medio de sus técnicos.

Los objetivos generales de esta ley N° 27118 de Agricultura familiar, campesina, e indígena son:

a) Promover el desarrollo humano integral, de los trabajadores de campo y, en general, de los agentes del medio rural, mediante la diversificación y la generación de empleo en el medio rural, así como el incremento del ingreso, en diversidad y armonía con la

naturaleza para alcanzar el buen vivir; b) Corregir disparidades del desarrollo regional a través de la atención diferenciada a las regiones con mayor atraso, mediante una acción integral del Poder Ejecutivo Nacional c) Contribuir a la soberanía y seguridad alimentaria de la nación mediante el impulso de la producción agropecuaria; d) Fomentar la conservación de la biodiversidad y el mejoramiento de la calidad de los recursos naturales, mediante su aprovechamiento sustentable; e) Valorar las diversas funciones económicas, ambientales, sociales y culturales de las diferentes manifestaciones de la agricultura nacional; f) Valorizar la agricultura familiar g) Promover el desarrollo de los territorios rurales de todo el país, h) Reconocer explícitamente las prácticas de vida y productivas de las comunidades originarias. (Memorandum Previsional Ley 27.118)

Sí, hay que trabajar en lo productivo, y en maquinaria adecuada para la producción, porque hay para un grande pero no hay para el chico, el chico queda para cuando se terminó de trabajar al grande, y a veces no pueden rotar en un espacio pequeño. Trabajamos para la agricultura familiar, para los que están dentro y para los que todavía no. (Representante institucional 4)

El representante institucional 4 menciona además, que participa de una mesa conformada por SENASA, ASSAL, INTA, Ministerio y Secretaría de Agricultura donde se trabajan temas vinculados a la situación de los productores hortícolas, donde se reconoce la situación del productor, mencionando que el productor está igual o peor que hace unos años y que el principal problema es la comercialización. “Pensamos que hay que mejorar la comercialización”, reflexiona.

8.2. Experiencias organizativas

Se identifican pocas experiencias de trabajo organizativo de productores, en la región. Hacen mención a malas experiencias previas, que pueden estar vinculados con miedos a perder su lugar en la producción y/o las ventas, como también a la falta de apoyo organizativo por parte de las instituciones vinculadas al sector, que contribuyeron a sostener esta debilidad para el crecimiento y organización del sector.

(..) Vamos a otra producción que es el caso de la batata hay un par de grupos batateros, que tienen algo hortícola en la zona de los laureles, bueno ese es otro polito, Los Laureles, Romang, pero que son los mismos productores de hace mucho tiempo que uno no ve que en batata haya habido una expansión en superficie, es como que también quienes están dicen no damos más bola porque no sea que entran otros, eso hay mucho, él horticultor tiene mucho de estas cuestiones, mucho de recelo, mucho de estar cerrado, como fue anteriormente, fue mucho el tema del mercadeo, que hay que hacerlo puerta a puerta, o almacén por almacén a veces se encontraban dos horticultores, vendiendo en el mismo lugar y bueno y el verdulero le compraba si vos lo tenías a 10 al otro le decía que vos le ofreciste a 9 entonces le compraba a 8 y toda esa cadena que también generó una serie de desconfianzas bastantes importantes. Procesos muy parecidos que les pasó a los apicultores, en su momento, un tiempo atrás. Los apicultores terminaron madurando un poco y están vendiendo más organizados, un mercado más institucionalizado, en el caso hortícola todavía estamos lejos de esas cuestiones. (Representante Institucional 3)

8.3. Tecnología y producción:

La situación relevada desde varios actores locales, referentes de instituciones públicas y de la Cooperativa de la Unión Agrícola, dan cuenta de la falta de organización del sector hortícola tanto para la producción como para la venta de los productos, por lo que se visualiza que los grandes clientes no confían en la cantidad y continuidad de la producción que se pueda generar para abastecer localmente. Una de las razones de esta desconfianza, puede estar vinculada a que una amplia mayoría de productores de la zona, producen al aire libre, sin utilización de tecnología bajo cubierta, por lo que las condiciones climáticas pueden modificar la producción y el cumplimiento al abastecimiento local. Reconocen la necesidad de incorporar tecnología en la producción hortícola, ya sea para la producción primaria, como en poscosecha, para disminuir las pérdidas existentes y mejorar la productividad.

...“en algunos avances, lo que sea de poscosecha, donde se pueda también generar alguna diferenciación, se pueda generar, algo distinto.” (...) Generalmente cuando uno trae, en poscosecha en general, se dice que hay un 40% de pérdida, es un valor general cuando vos decís ¿qué pérdida tenés? sin especificar, te dicen un 40%. (...) No es para poner, no sé, o desecho cero, pero por lo menos para reducir, todas estas técnicas de refrigeración, de selección, de preselección que deberíamos estar viendo, entonces esas cosas son también las que los mercados, no valoran de la producción local. La producción de lechuga que te la cortan esta tarde y a la mañana temprano la tenes puesta, no tenes pérdida. Si la vendiste enseguida no tenes pérdida. Pero entonces tampoco se valora. No se reconoce. (...) Te decía de producción primaria pero, también de poscosecha, como el caso de INTI e INTA, podríamos estar trabajando sobre algunas tecnologías sobre todo de conservación, de enfriamiento, a veces no hacen falta que sean cámaras de frío importante. (Representante institucional 3)

8.4. Apoyo a la comercialización

El apoyo a la comercialización fue una de las áreas de trabajo que implementó el Programa Social Agropecuario, desde el año 2008, con la finalidad de generar iniciativas que superen la vinculación desventajosa que tenían y siguen teniendo los pequeños productores con los mercados y facilitar el acceso a los canales de comercialización en condiciones más favorables. Con el objetivo de contribuir al abastecimiento de la población local y/o regional, caracterizado por integrar circuitos de comercialización cortos, que permiten canalizar la producción de variedades locales y aportar alimentos frescos a la población. En estos canales de comercialización, las producciones no pasan por cámaras frigoríficas al ser recolectados en el día por los productores, lo que se venderá durante la jornada.

Desde La Municipalidad de Avellaneda, se brindó en los comienzos de la feria, apoyo institucional para la creación del espacio de comercialización alternativa, el paraguas político para respaldar su funcionamiento y para resolver las limitaciones de las normativas bromatológicas. También realizó el apoyo logístico para la realización de las mismas. En la actualidad, evidencian la necesidad de mejorar este canal comercial.

Estamos tratando de darle a la feria una refundación, porque teníamos ese problema. Cuando inició hace como 15 años atrás y la gente era cincuentón y hoy ese grupo de gente es como que se había armado una casta ahí. Habían fijado ciertas cláusulas, para poder ingresar, alguna cosa. Se empezaron a dar cuenta que la cosa venía en

decadencia y bueno ahora quieren incorporar algunos otros y volvimos nosotros a meternos pero te estoy diciendo hace unos 30 días atrás (representante institucional 2).

Y uno ve que la zona a partir de los modelos de pequeña feria franca en el caso que hay en Avellaneda de pequeños productores que se juntan, bueno eso también hay que mencionarlo creo que en su momento el Plan social agropecuario, Secretaria o subsecretaria de agricultura familiar trabajaron mucho con ese sector. Ellos trabajaban mucho más en el cuerpo a cuerpo con esos productores más que nosotros de INTA. Nosotros desde INTA trabajamos más de lo tecnológico, y mirando algunas cosas, pero los que trabajaron cuerpo a cuerpo fueron ellos, y me parece que eso hay que marcarlo, aquí en la región. (Representante institucional 3).

Se considera la feria como un espacio de comercialización utilizado por los agricultores familiares, como complemento de sus ingresos. Mencionan el rol que podría tener la cooperativa de la Unión Agrícola de Avellaneda como canal regularizado de comercialización de estos productos.

Si, si el tema de feria y no te alcanza, porque viste si haces una feria cada una semana, cada quince días, y no alcanza, hay que pensar un poco más, eso puede servir para algunos productores que pueden ser, pero complemento de otras formas de comercialización pero no la única, no como la única, yo creo, me parece que un poco por ahí, la U. A. podría si se pone las pilas, podría generar procesos de esto, pero bueno, pero te vuelvo a insistir es muy agrícola, porque podría ser un líder digamos de estos procesos, podrías decir ser el acopiador, del norte para poder vender cosas que se produzcan acá. Sino salir a vender. (Representante institucional 3)

Sabemos que acá la UAA tiene un supermercado, tienen carnicería, y de ahí; eso es lo local y de ahí para arriba podemos aprovechar la provincia, las ferias gastronómicas que hacen en Rosario. Santa Fe, estar presente. Pero tenes que ir con un producto, una cantidad que ya tenés asegurada. Es un proyecto que estamos empezando a trabajar ahora. (Representante institucional 2)

Los actores entrevistados, reconocen la buena calidad de los productos locales, ofrecidos para la venta, si bien analizan que no se da identidad a la producción local, en los comercios de las localidades de Avellaneda y Reconquista, respecto de la que viene de los mercados concentradores.

Mencionan que desde lo local se debería dar apoyo a la producción propia. Y que si bien existen algunas propuestas para superar esta dificultad, aún no se llevaron a la práctica.

Che son producciones más locales que necesitan de un apoyo, si tengo que traer 10 cajones de lechuga si vendo 10 cajones de lechuga, traeré 2 del sur pero compraré 8 acá. Y lo venderé como de acá. Y que se comience a asumir algunos desafíos, desde quienes están en la parte productiva y en la parte comercial entender. (Representante institucional 3)

Yo traigo un cajón de verdura de cualquier despensa, de cualquier supermercado y lo primero que hacen lo sacan del cajón y lo ponen en su exhibidor entonces si yo trabajo con precintado, hago un paquetito, más o menos empiezo a generar alguna visibilidad, reconocimiento. (Representante institucional 3)

Justamente por eso ahora se va a trabajar dentro de la misma cooperativa con un cajón blanco que debería ser para todos los productores (...) vos lo envolvés con un film y vos lo pones en góndola con una identificación que se sabe la procedencia. Estamos en camino, una pelea que estamos haciendo hace 6, 7 años. (Representante institucional 5)

Identifican que además de la falta de reconocimiento que tienen las producciones locales, los comercios cuentan con altos costos derivado de la logística y de la pérdida de calidad de las verduras por las distancias que recorren, desde los mercados concentradores, distantes en por lo menos 300 km, del polo productivo Reconquista- Avellaneda. Con la potencialidad que existe, de producir lo que se consume en nuestra región y de contar con precios más competitivos.

Traigo todo eso. Un poco eso. Los mercados de donde se abastece la zona, Santa Fe, Rosario, algo están trayendo de la plata también, son mercados concentradores y que hay toda producción, que no dependen de la producciones locales, entonces eso tienen como ventajas, pero las desventajas, es esto, también hay 300 km lo más cerca, lo más cerca, cuando todas las producciones que se pueden estar haciendo aquí en la zona se podrían estar haciendo por cuestiones que favorecerían el mejor producción, la mejor producción, hacer mejor la producción y más cantidad de producción, también. (...) Lo que me parece que hay que trabajar el concepto en la parte comercial también, porque cuando comercialmente uno sale al mercado con la producción local, no tiene una diferencia de beneficio con respecto a una producción que venga de más. Y los que estamos sabiendo el costo de logística, que tiene traer, un cajón de lechuga de Santa Fe a producirlo aquí en la región, pero no hay diferenciación de precios, entonces vos decís bueno, (Representante institucional 3)

Cuando vienen las ofertas desde afuera, cuando viene la lechuga y le estaban pagando al productor \$30 empezaron a pagar \$19 pero que es lo que pasa que esas ofertas, cuando viene de otras partes, de afuera, es un descarte de la verdura que viene acá y al otro día tuvieron que tirar toda la producción. (Representante institucional 5).

Consideran que en caso de haber mayor demanda de producción local, se cuentan con las capacidades internas, para producir, dar continuidad y sostenerla.

Capacidad de producción y de calidad hay. Lo que pasa es que ahora, lo que yo te decía va a haber un mercado concentrador que puedo vender 1000 kg de lechuga por semana, para qué a voy a producir si después vendo 100 ese es el otro tema, ya nos pasó que hemos tenido que tirar, y lo otro es la oferta de mercado de afuera porque llámese mercado que son F., B, que son exclusivamente que son de compra de verduras exclusivamente como es el otro que está camino al puerto, que se llama el C. y ellos no creen que nosotros tenemos la capacidad de producir continuidad, y bajo la oferta de y no les importa la pérdida poscosecha porque vos una mercadería que vos traes de afuera, mínimamente estás perdiendo un 30 %, mínimamente, y se pierde más de un 50%, el otro día perdieron un 80 % teniendo la producción acá de verdura fresca. (Representante institucional5)

Son varios los actores que ponen el acento que uno de los problemas del sector, es la comercialización. Cuando lo consultamos sobre si considera que resolviendo la parte comercial, el productor estaría en condiciones de producir lo que se demanda, nos responde:

Sí, hay que trabajar en lo productivo, y en maquinaria adecuada para la producción, porque hay para un grande pero no hay para el chico, el chico queda cuando se terminó de trabajar al grande, y a veces no pueden rotar en un espacio pequeño. Trabajamos para la agricultura familiar, para los que están dentro y para los que todavía no. Para comercializar las trabas son de infraestructura, caminos, distancias. (Representante institucional 4)

8.5. Descapitalizados. El rol de la Cooperativa de la Unión Agrícola de Avellaneda (UAA).

A medida que avanzó la investigación la Cooperativa de la Unión Agrícola de Avellaneda (UAA) fue tomando mayor protagonismo, como actor reconocido tanto por algunas instituciones entrevistadas, como por los productores hortícolas, razón por la cual se incorporó su mirada al análisis.

La experiencia más que nada, que más conozco es la que vos planteabas de la UAA, pero entre nosotros, digamos la Unión Agrícola, es agrícola, todas las otras cosas, su fuertes está en otro lado y en este caso tenían un programa que hay que reconocérselo, porque fue atención a un grupo de productores que en su momento tenía algunas cuestiones, pero decir lo ha mantenido, no es que lo permitió desarrollar y que dijo bueno acá salgamos con esto. (Representante institucional 3).

El origen de la asistencia de la Cooperativa (UAA) a un sector de productores se debió a que éstos, perdieron parte de su capital de trabajo, la tierra, porque se vieron en la necesidad de venderla para afrontar sus deudas, quedándose en varios casos con unas pocas hectáreas de tierra que solo les permitió dedicarse a la horticultura.

La cooperativa es decir, un grupo, hoy tengo un grupo de, eran 8 del grupo del inicio, hoy hay 7. Pero qué pasó? De dónde viene este grupo, eran agricultores, los 8 eran agricultores, pero qué pasa en la época crítica que la agricultura los liquidó de alguna manera, que algunos tuvieron que vender un pedazo de campo, otros arrendaron y se dedican a la horticultura, hubo un cambio cultural muy fuerte para ellos. Muy fuerte, no es lo mismo sembrar y después te vas a cosechar y vendes todo junto, en el momento, la agricultura. Y la horticultura trabajas todos los días. O sea vos haces un cambio cultural muy fuerte. Y eso fue el apoyo de la cooperativa para que esta gente no quede a la deriva, si los apoyo yo. Y cómo los apoyo. (Representante institucional 5).

En realidad fue medio así, había algunos que tuvieron que vender tierras, y se quedaron con 3, 4 hectáreas, nada más, que lo único que les permitía era hacer horticultura, la Unión agrícola, consiguió subsidios, de los cuales tuvieron que devolver un 30% a una entidad pública, que ya lo han devuelto, donde se empezó a equipar sobre todo en lo que es el sistema de riego, sino tenes riego en la horticultura no podes hacer. Así que una inversión inicial con un subsidio que empezó a ser fuerte. (Representante institucional 5)

Ser horticultor no goza del prestigio y reconocimiento que tuvo, tiene y tendrá el ser agricultor, sin embargo los números dan elementos para decir que ser horticultor es en muchos casos más rentable que la agricultura extensiva. Es un importante cambio cultural, otro modo de trabajar la tierra y de percibir los ingresos, pero nada despreciable del punto de vista de las economías regionales.

A ver incluso en la región, vos decís, si vos eras horticultor y no eras avicultor era como si fuera una cosa menor digamos. Cuando en realidad uno conoce la horticultura y son cosas muy interesante mucho más interesante muchas veces que que los grandes volúmenes de producción agrícola. (Representante institucional 3).

Mirá hay uno, dos, tres, de los siete que tiene horticultura sola, después está S. de la Sarita que tiene las dos cosas, pero él, hay un año que hizo, tuvimos la visita de un estudiante de ingeniería de corrientes y el hacía que en 1 1/4 hectárea en producción sacaba más beneficio que 150 ha de agricultura, cuando él comenzó la actividad hortícola. Andrea, en esa época, te hago este cálculo, él vendía 200 cajones de lechuga por semana, pleno verano, ese cajón de lechuga valía más de \$250, son \$50 mil por semana entonces es lógico, pero qué pasa que después con los golpes de lluvia, le tumbó la media sombra, medio que se pegó una frenada, medio todo. (Representante Institucional 5)

8.6. Agregado de valor

Además de las dificultades para mejorar la producción primaria en cuanto a cantidad, calidad y continuidad de la producción, se necesita poder pensar en agregar valor a la producción local. Ya que lo que se produce solo se comercializa como verdura fresca sin ningún agregado de valor,

No solo la horticultura, para la hoja, para vender en el supermercado. Si ya podemos empezar a trabajar en la industrialización, hacer lo que es de hoja llevarlo a una bandejita con su presentación y ahí ya tenemos que meternos con el chef ya que lo contratamos para lo otro también trabajar esa parte. Conservas que se puedan hacer con otras cosas, con el morrón, con las cebollas, y ahí creo que podemos dar una mano. (Representante institucional 2).

Y otro tema es ayudarlos un poco en el tema de la presentación, habíamos empezado con un solo horticultor, para hacer valor agregado, lechuga seleccionada por supuesto, y empaquetada todo porque cuando vos vez un cajón ves que la gente viene y manotea, manotea, va sacando la hoja fea, entonces queremos diferenciar lo bueno, que tenga su costo distinto, con el grupo horticultores. (Representante institucional 5).

8.7. Reflexiones y propuestas

Podemos tomar algunas reflexiones y propuestas del representante institucional 3 sobre qué y cómo se podría trabajar con el sector. Menciona la importancia de trabajar sobre poscosecha y calidad de los productos, la diversificación de la producción hortícola, la organización y planificación de la producción a nivel regional en función de la oferta y demanda, teniendo en cuenta que en el conglomerado Reconquista - Avellaneda suman más de 120 mil habitantes.

Trabajar todo lo que sea poscosecha en cuanto a calidad, de utilización de recursos y en instalar en la región lo que sean producciones locales y también en lo productivo

apuntar a la diversificación, (...) ver cuánto es el consumo. Establecer cuotas de producción, cuanto es el consumo de lechuga, distribuyámonos la cuota de lechuga, no produzcamos más que esto (...) vamos a meternos ahora en que nos conocimos, nos sacamos todas las cosquillas vamos y pesamos en un mercado más regional. (...) En Reconquista - Avellaneda, un conglomerado de 120 mil personas, que tiene un consumo de frutas y hortalizas que es bien, digamos, que se podría estar abasteciendo con la producción local. (Representante Institucional 3)

9. Conclusiones:

En función de las dificultades mencionadas al comienzo de este trabajo de investigación, respecto de la falta de continuidad en el abastecimiento de hortalizas, en particular en verano, la informalidad del sector por no contar con inscripción en la AFIP y por ende la imposibilidad de facturar, la falta de volumen, la falta de presentación del producto para las exigencias del mercado, es que nos propusimos conocer qué rol han tenido las instituciones públicas de apoyo al sector y cuáles podrían ser las acciones u omisiones para que esta situación no se revierta a mediano plazo.

En el presente trabajo se entendió al desarrollo rural como un proceso de transformación productiva e institucional de un espacio rural determinado, que tenía como fin reducir la pobreza rural. En función de lo relevado, se analiza que no hubo políticas sostenidas, articuladas y dirigidas para acompañar esas expectativas.

El enfoque de desarrollo, planteó sus bases en la incorporación de regiones y agentes actualmente excluidos, por lo cual era importante y necesario integrar la sustentabilidad ambiental, fomentar la recomposición de la red de relaciones entre la producción, la provisión de insumos y la prestación de servicios, algo que tanto productores como referentes institucionales mencionan que no se está haciendo, al menos, con este sector de productores hortícolas.

Teniendo en cuenta los factores que han influido en el proceso de transformación productiva e institucional del territorio en relación a la categoría Político-institucional, nos demuestra que esta situación lejos de modificarse se sostiene y profundiza día a día. Sólo algunos productores familiares capitalizados pudieron adoptar nuevas tecnologías y reunir los requisitos del nuevo régimen agroalimentario.

Los sistemas de producción y reproducción social de los pequeños productores se han transformado, originándose una nueva estructura agraria y una nueva ruralidad. En el caso del presente estudio se observa una tendencia a la pluriactividad como una estrategia utilizada para captar ingresos extraprediales de modo de continuar en el campo como un proceso de resistencia.

En relación al rol del Estado, se observan fuertes contradicciones. Los programas se presentaron como un mecanismo de apoyo técnico y financiero, con el objetivo de permitirle a las poblaciones rurales superar sus restricciones económicas productivas, a través del fortalecimiento asociativo de los productores y de las instituciones públicas y privadas que se dedicaban a este sector.

En este sentido y al no existir un planteo desde el marco de un plan estratégico de desarrollo nacional, estas propuestas funcionaron en forma aislada, con escasas instancias de integración y articulación entre

programas e instituciones. En la cuestión de la integración entre instituciones también sería necesario remarcar la falta de vinculaciones de estas instituciones ejecutoras con otros actores de la sociedad civil. Si bien a campo se constatan algunas articulaciones, que fueron más parte de voluntades puestas en acción que dependieron más de las especificidades propias de los territorios y de las estrategias promovidas por los técnicos de terreno que como parte de una política hacia el sector.

Los programas que se implementaron en Argentina, al igual que muchos países de la región, fueron con diferentes fondos de inversión social para mitigar el impacto de las políticas de ajuste, reducir los niveles de pobreza y frenar las migraciones rurales, focalizando en distintos tipos de productores y pobres rurales de los cuales el sector hortícola no fue beneficiado. Habría que analizar por qué no fueron alcanzados. Han estado centralizados en el Estado nacional, y dentro de las reparticiones ha ocupado un lugar marginal o secundario.

La situación en los Estados provinciales fue mucho más crítica debido a que los gobiernos provinciales no tienen un diagnóstico global y comprehensivo sobre el volumen, características, tipos y subtipos de pequeños productores, se desconoce el ciclo ocupacional, composición de ingresos y movimientos migratorios de los trabajadores transitorios agropecuarios. Asimismo, la estructura institucional para atender a pequeños productores y trabajadores transitorios agropecuarios es deficitaria, los recursos humanos son muy pocos y requieren capacitación, los escasos programas provinciales, respondieron más a necesidades coyunturales que a políticas de mediano o largo plazo. Esta situación pudo verse en las líneas de financiamiento implementadas desde la ADR, que si bien beneficiaron a una parte de los productores del sector, no modificó su situación original, y que además no fue planteada como una política de desarrollo para estos, como sector, sino más bien como parte de un apoyo económico aislado.

Sería importante profundizar mecanismos de control, seguimiento y evaluación de estos programas para que las políticas que se implementen sean más eficientes, y contribuyan verdaderamente al desarrollo territorial de la agricultura familiar teniendo a los productores familiares como los actores sociales principales de una estrategia de desarrollo rural, en tanto ocupantes permanentes de los territorios rurales, partícipes indispensables en el cuidado del ambiente y componentes de las condiciones y atributos de lo rural, responsables primarios de la producción de alimentos y la seguridad alimentaria.

Ya el Censo realizado en el año 2002 corrobora la extinción de una cuarta parte de los productores agropecuarios, respecto del censo 1988, evidenciando el impacto social negativo de las políticas agropecuarias aplicadas durante ese período intercensal. El proceso de concentración de la producción agropecuaria en menos unidades fue otro aspecto central evidenciado por el mismo, lo cual indica un

aumento de la concentración del capital y el uso de la tierra. La situación reflejada en el CNA 2008, demostró que la tendencia a la disminución de las explotaciones agropecuarias (EAPs) continuó, registrándose.

Si bien lo que venimos mencionando muestra un panorama desalentador, es una realidad de lo transcurrido para que el sector esté en el lugar que está y el abastecimiento siga siendo insuficiente.

En nuestro territorio hay instituciones como ser el INTA (que abarca los CIPAF, el Programa Prohuerta, Cambio Rural), el INTI, la Asociación para el Desarrollo Regional, la Secretaría de Agricultura familiar, ONGs, ASSAL, municipios, comunas, y en particular sigue habiendo productores, agricultores familiares viviendo y trabajando en y del campo, por lo cual todavía podemos hacer algo.

Por lo relevado en el estudio podemos conocer que hay una demanda sostenida para la producción y consumo de hortalizas ya que un 90% de lo que se consume localmente viene de los mercados concentradores.

Para abordar la raíz del problema que deben superar los campesinos y la población rural pobre podemos pensar en primer lugar producir ya sea aumentando el volumen físico, sea por ampliación de superficie, mejora en los rendimientos, o por transformación o agregado de valor a esa la producción.

En este sentido los problemas comunes a los pequeños productores son estructurales, falta de tierra o de titulación o de agua para riego, de capital, de escala, que traen aparejados los de organización, como también problemas tecnológicos, de capital para adquirir insumos, de comercialización de lo producido y de las condiciones de infraestructura para llegar con la producción a los mercados.

Problemas además relacionados con las condiciones en que los productores llegan a la producción, por elección o por los procesos de descapitalización que fueron mencionado en el análisis, con mano de obra familiar, con una población rural envejecida, donde los hijos en muchos casos migraron, de capacitación, de salud, de condiciones de la vivienda, de la infraestructura de comunicaciones, esparcimiento y de las condiciones generales de vida.

Se trata de un contexto complejo al que hay que abordar desde varios frentes o áreas de política. No basta sólo con la transferencia de tecnología, ni la disponibilidad de financiamiento, ni la infraestructura productiva, hace falta la integración de instrumentos para lo cual se requiere un desarrollo institucional del sector público y el privado, acorde a esa complejidad y desde distintos estamentos: local, provincial, nacional, junto a los principales actores, los productores, para mejorar la calidad de vida de estas familias y por ende revertir la situación motivo de la presente investigación.

Y para concluir, tomando la afirmación de Schejtman y Berdequé respecto que no se puede discutir la poca efectividad de las políticas de desarrollo rural impulsadas desde hace por lo menos tres o cuatro décadas, quienes reflexionan que “*si se quiere que los resultados sean diferentes en el futuro, se debe evitar seguir haciendo más de lo mismo*”. Lo que nos invita a revisar y pensar si desde las instituciones públicas queremos que el sector hortícola se desarrolle, para lo cual debemos empezar a cambiar lo que hacemos y cómo lo hacemos.

10. Anexos:

10.1. Sondeo a Productores

Nombre y Apellido

Localidad

¿Qué producciones hortícolas realiza?

¿Con quienes trabaja?

¿Cantidad de tierra utiliza para su producir?

¿Formas de producción de cada producto?

¿Cómo adquiere los insumos?

¿Qué tecnologías utiliza para producir?

¿Cuál es su canal de venta? ¿Dónde?

¿Con qué frecuencia vende su producción?

¿Modo de transporte de los productos para venta?

¿Forma de pago por parte de los clientes?

¿Por qué cree que lo eligen sus clientes?

¿Qué aspectos considera Ud. valora el consumidor a la hora de comprar un producto (hortalizas)?

¿Tiene alguna dificultad a la hora de producir? No- Si ___ ¿Cuáles? Y cómo los resuelve?

¿Realiza tareas asociativas?? Si - No, en qué situaciones?

¿Se vincula con instituciones, públicas, privadas, ONGs, etc. para desarrollar su actividad??

¿Recibió asesoramiento por parte de alguna entidad? No- Si: ___ ¿Cuál/es?

10.2. Guía para la realización de entrevistas a instituciones:

Nombre de la institución

Año de creación/ inicio de las actividades.

¿Cuál es el ámbito de influencia de su entidad?

Objetivos desde la creación.

¿Qué rol ha tenido su institución para el sector de la Agricultura familiar?

¿Qué políticas se han implementado a lo largo de estos años?

¿Qué es para su institución la Agricultura familiar?

¿Qué significa para Uds. soberanía alimentaria/ seguridad alimentaria?

¿Escuchó hablar sobre DTR? Cómo lo entiende?

¿Qué actores podría mencionar relacionados a la Agricultura familiar?

¿Qué estrategias implementaría para este sector y por qué?

¿Quiénes deberían participar?

¿Cómo ve actualmente al sector?

¿Qué se podría hacer para fortalecer al sector de la agricultura familiar?

11. Bibliografía consultada:

- Bergamín, Gerar, Ryan, Silvia Laura. Profesores del Departamento de Desarrollo Rural Facultad de Ciencias Agropecuarias – Estudio sobre la institucionalidad y las políticas públicas de agricultura familiar y desarrollo rural en argentina. Universidad Nacional de Córdoba- Argentina.
- Cáceres, Daniel; Silveti, Felicitas; Díaz, Sandra y Calvo, Sonia. (2005). Análisis participativo del proceso de transformación productiva e instituciones en Reconquista, Pcia de Santa Fe.
- Cáceres D, Silveti F y S Calvo. 2008. Crisis regional y construcción de espacios sociales de concertación territorial. El caso de Reconquista, provincia de Santa Fe. En Rodríguez Bilella P y E Tapella, Transformaciones Globales y Territorios. Desarrollo Rural en Argentina. Experiencias y Aprendizajes, pp 97-124. Editorial La Colmena, Buenos Aires. ISBN 978-987-9028-67-4.
- Casella, Mauro; Ghirardi, Adrian; Marengo- Alejandro. (2011). La Agroindustria Familiar. ¿Una posibilidad para un agro con desarrollo? La experiencia del programa de Agroindustria Familiar de la Provincia de Santa Fe. Santa Fe- Agosto 2011.
- Charpentier, Margarita. (2008). Sistema Alimentario: De la micro-región Reconquista. En la investigación “Complejos productivos-reproductivos, economía social e instituciones para el desarrollo regional”. Universidad de Sarmiento- INTA Reconquista- Santa Fe. Inédito.
- Cornia, G. A. (1999) ‘Social Funds in Stabilisation and Adjustment Programmes’, Research for Action N°48, World Institute for Development Economics Research. Helsinki, Finland: The United Nations University.
- Corti, F.A. y O.F. Pilatti, 2003. Proyecto de Desarrollo Rural Local. INTA Reconquista y Asociación para el Desarrollo Regional del Sur del Depto. Gral. Obligado y Norte de San Javier. Manuscrito inédito.
- De La Vega, Patricia. (2010). Desarrollo Territorial Rural en el Norte de Santa Fe: el caso de la Feria Promocional de Avellaneda”; - Trabajo Final Integrador. Especialización Desarrollo Rural. Escuela para graduados Alberto Soriano. Facultad de Agronomía. UBA. “Desarrollo Rural con Enfoque Territorial en el Norte de Santa Fe. El caso de la Feria Promocional de Avellaneda”. inédito.
- Federación Agraria Argentina. FAA Foro Nacional de Agricultura NACIONAL. Documento de los lineamientos generales de políticas orientadas a la elaboración de un plan estratégico para la agricultura familiar. Aprobado por el 2° plenario del foro nacional de agricultura familiar en agosto 2006. Departamento de desarrollo rural 2006.

- Giarraca, Norma (1990). "El campesinado en la Argentina: un debate tardío", en Realidad Económica, n° 94, Buenos Aires (Argentina), 3° bimestre, pp. 54-65.
- Giarraca, Norma y S. Aparicio (1991). Los campesinos cañeros: multiocupación y organización, Buenos Aires (Argentina), UBA / Fac. Ciencias Sociales.
- Giarraca, Norma (2001). Una nueva ruralidad en América Latina? CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- "Impacto del Diálogo sobre Políticas Públicas para la Agricultura Familiar en el MERCOSUR" Medidas adoptadas en los cuatro países fundadores del Mercosur, vinculadas a debates y Recomendaciones formuladas por la REAF. (Abril 2013). FIDA-Mercosur-Claeh. Programa regional FIDA Mercosur.
- Informe Técnico Programa Nacional de Titulación y Arraigo Rural Dirección Nacional de Tierras y Unidades Agropecuarias <http://www.agroindustria.gob.ar/sitio/areas/escuelagro/>
- Kearney, M. (1996) Reconceptualising the Peasantry: Anthropology in Global Perspective. Boulder: Westview Press.
- Los Programas de Desarrollo Rural en la Argentina (en el contexto del ajuste macroeconómico neoliberal). http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-1612000007800004&script=sci_arttext
- Manzanal, M. (2000) 'Los Programas de Desarrollo Rural en la Argentina, en el Contexto del Ajuste Macro-económico Neoliberal', EURE Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales, N° 78, Vol XXVI, pp. 77-101.
- Mendicoa, E. Gloria. (2003) Sobre tesis y tesisistas. Lecciones de enseñanza - aprendizaje. Buenos Aires. Espacio.
- Sampieri, et. al. (1991) Metodología de la investigación. McGRAW – Hill interamericana de México S.A.
- Schejtman, Alexander y Berdegué, Julio A. (2004). Desarrollo territorial rural, Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Santiago, Chile.
- Soverna, Susana (2001). Políticas de desarrollo rural: situación actual y propuestas. PROINDER, Dirección de Desarrollo Agropecuario, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación.
- Spoor, M. (2000) 'Two Decades of Adjustment and Agricultural Development in Latin America and the Caribbean', Serie: Reformas Economicas, N° 56. Santiago de Chile: United Nations, ECLAC
- Tapella, Esteban. (2004). Reformas estructurales en Argentina y su impacto sobre la pequeña agricultura. ¿Nuevas ruralidades, nuevas políticas? Estudios Sociológicos, vol. XXII, núm. 3, septiembre-diciembre, 2004, pp. 669-700, El Colegio de México- México.

- TEUBAL, M. y otros (1995) Globalización y expansión agroindustrial. ¿Superación de la pobreza en América Latina? Buenos Aires, El Corregidor.
- Torres, Laura María. (2008) Nueva ruralidad en territorios periféricos: los productores caprinos del noreste de Mendoza (Argentina). Consejo Nacional de Investigaciones científicas y Tecnológicas (CONICET), Argentina/Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA), Argentina.